



EVOCACION COLONIAL.—SEÑORITA CLOTILDE CHIARELLA FULLER

Acuarela de Alcántara Latorre.



La Dicha del Primogénito

EL incomparable goce materno por el primer hijo es privilegio único de las madres de salud equilibrada.

Esta felicidad sin límites resulta imposible si la joven madre sufre de dolores después de dar a luz.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham restablece la normalidad del organismo, lo conserva fuerte y sano durante el período de la lactancia, y alivia los dolores consecuentes del alumbramiento.

Reciba Ud. la felicidad plena que le proporciona su vástago. Tome—el



Hijos sanos

“Tres de mis hijos nacieron muertos; el último fué un aborto. Después de tomar el Compuesto dí a luz un niño precioso y sano. Pueden publicar esta carta.”

María Hernandez,
No. 4, Avenida Gonzalez,
Vera Cruz, México.

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS.

Representante: F. GALLESE—LIMA—PERU

UNMSM-CEDOC

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

Precio del ejemplar en Lima
Callao y Balnearios 50 cts.
— En Provincias 60 cts. —
Suscripción en Provincias:
— S. 8 el trimestre —
Números atrasados Un Sol



Año IV

Lima, 13 de Abril de 1923

No. 152.



LA NOVELA POPULAR

Compre Ud. en todos los puestos

La Condesa de Charny

continuación de

ANGEL PITOU

y completará Ud. la segunda serie

de novelas del inmortal
ALEJANDRO DUMAS

EL SENADO TRADICIONISTA

Haciendo una evocación
de una tradición muy vieja,
dió el Senado a Salomón
la camisa—y el calzón—
de Margarita Pareja. . .



Aún cuando el programa de trabajos sobre los cuales debían desarrollar sus actividades los representantes de las naciones que han acudido a la cita de Santiago, era muy vasto, los resultados capitales de la serie de sesiones habidas no se han traducido en acuerdos que signifiquen inmediatas realidades, ni se han abordado los problemas sustantivos para estabilizar una exacta armonía entre los pueblos del continente.

¿La causa de tal fracaso? Exactamente no podría ser señalada, ya que los miembros de las delegaciones marcharon guiados por el mejor espíritu de concordia a estudiar los problemas de carácter internacional que sirvieran para estructurar mejor lo que será el porvenir americano; pero si esa exactitud no puede ser hallada, si puede conjeturarse, con mucha base de verdad, sobre la circunstancia de creer que el motivo de esa falta de resoluciones capitales se halla en dos condiciones o puntos: el primero la manera cómo se ha constituido el Congreso de Santiago, sin la concurrencia de tres estados independientes, representativos de tendencias internacionales bien definidas en otros congresos y la falta, en segundo, de sinceridad de parte de los ponentes de varias proposiciones que son de capitalidad indiscutida e indiscutible.

Creemos que tales motivos son los que han marcado el verdadero punto de acción casi nula del Congreso de Santiago, porque hay que tener entendido que el buen éxito de un congreso internacional, como de cualquier cuerpo representativo, no estriba en el número de maravillosas oraciones que se pronuncien para dar a conocer la fuerza intelectual de los delegados, ni el número de los asuntos secundarios que lleguen a resolverse a causa de que el mismo ambiente americano les ha dado ya el matiz de cosas aceptadas, consentidas sin necesidad de formalismos de la legalidad internacional. Está, y esto hay que entenderlo bien, en la resolución de los asuntos que interesan vitalmente al presente y al porvenir de los pueblos. Los congresos internacionales que se celebraron en La Haya dieron al mundo una serie de legislaciones sobre política económica, asuntos de correos, etc.; pero no pueden ser citados con la misma fuerza de eficiencia que el de Washington, por ejemplo. La razón para ello es obvia. Si en las reuniones de La Haya se hubiera conseguido eliminar la competencia de armamentos navales y terrestres, que llevaron a la ruina a una gran parte del mundo, el timbre de orgullo habría sido impercedero.

En estas conferencias americanas nada se ha conseguido fuera de los lirismos en que se han unido buenos deseos y ocultas intenciones. Un problema capital, uno de esos asuntos que tienen que ser considerados más tarde por la fuerza misma de ellos y la imposición que consigo traiga el cambio de las cosas de América, nunca pudo ser resuelto. Cuando nuestras delegaciones plantearon en todas partes la causa del arbitraje como indispensable para la resolución de las cuestiones entre dos o más estados, todos estuvieron conformes en aceptar la tesis como indispensable para la armonía americana; pero a la hora de señalar la extensión de ese arbitraje a las cuestiones territoriales, a aquellas que de verdad necesitaban, los países que no habían dado su asentimiento de buena fé se manifestaron rehacios, y muchos de aquellos que los pactaron son singular contento, que sometieron sus cuestiones al conocimiento arbitral, salieron, a la hora undécima, con actos llenos

Los resultados "capitales" de la Conferencia de Santiago

de protervia, con proposiciones que significaban un claro rechazo de la doctrina arbitral a que se habían adherido.

Uno de estos países que nunca tuvo sinceridad para la tesis arbitral fué el de Chile. En todos los congresos americanos se le ha encontrado en posición divergente a las doctrinas eminentemente pacifistas del Brasil, la Argentina, el Uruguay y el Perú, y capitaneando el grupo de naciones sudamericanas que giraban en su torno, como satélites, hizo mofa de ellas afirmando un militarismo que sólo en estos momentos parece haber curado al pueblo chileno. Y es que el arbitraje es doctrina de paz, de necesidad de eliminar los rozamientos que la fuerza siempre produce con la fuerza, a fin de someter la resolución de los asuntos que pueden distanciar a dos pueblos, a una corte de justicia o al conocimiento de un hombre que represente un ponderado espíritu de justicia; y ello, como es de comprender, nunca puede ser aceptado por pueblos de presa, por pueblos que para poder entrar en el concierto de los de buena voluntad, tienen que reparar injusticias y eliminar hechos que hablan muy mal de un pasado sombrío. Esta falta de sinceridad de Chile se ha manifestado claramente en los momentos precursores de la conferencia de Santiago. Los dirigentes chilenos han confeccionado un programa de múltiples cuestiones, pero la más importante, indudablemente, es aquella que se refiere a la equivalencia de los armamentos sudamericanos o al desarme de los estados. Pues nadie ignora que mientras el pueblo del sur se mantuvo en una esfera de potencialidad económica que le permitía hacer uso de grandes cantidades para la compra de buques y de fusiles y preparar el mejor ejército de Sud América, no obstante la reducida densidad de su población en comparación con la de otros pueblos de mayor amplitud de territorio, de mayores intereses que vigilar, se manifestó osadamente cultor de la medioeval teoría de que la fuerza crea el derecho en todo momento y que esa fuerza asegura la armonía internacional.

Esta tesis no puede ser resuelta en Santiago, no obstante su capitalidad, porque lo que Chile busca no es la equivalencia del poder militar y naval de Sud América basada en las necesidades de los pueblos—juzgadas éstas por el volumen de la población, la relación internacional,

la amplitud de las costas, la manera de ser de las poblaciones internas,—sino un desarme que deje a las demás naciones en un estado de verdadera anemia bélica, a fin de que Chile pueda curar de su malestar económico, de ese excesivo dispendio del pasado que le lleva a ceder el paso a otros pueblos de mejor organización. Y claro es que antes que permitir que tal cosa suceda, Chile ha jugado la carta del desarme, aunque debía de haber comprendido que la doctrina no iba a tener aceptación con sólo no olvidar el fracaso de la iniciativa para reunir en Valparaíso una reunión preliminar entre los representantes del Brasil, Argentina y Chile, con el fin de acordar el plan general de acción.

Descartada esta falta de resolución de un arreglo capital, ya no quedan más que asuntos de verdadero carácter secundario, que aunque puedan ser tenidos como primarios dentro de cierta manera de enfocar las cuestiones, no tienen la trascendencia de aquél. Sólo la órbita de las iniciativas queda como la más vasta para la acción de los congresantes de Santiago, y es allí, precisamente, dónde se ha dado una de las más brillantes con la ponencia del delegado costarricense, Quiroz, para que se funde en América una Corte Internacional de Justicia. Las razones expuestas y que el cable nos ha hecho conocer, son de peso; pero hay que fijarse en que estas cortes de justicia no han dado muy buenos resultados en la vida internacional de los pueblos. Adheridas a la de Europa y a la de la Liga de las Naciones, casi todos los pueblos del continente, no han podido dar cima al magno pensamiento que informó su creación. Los estados más fuertes se apoderaron de su directivas e imprimieron el rumbo de la acción; los pueblos que por la distancia o las alianzas se hallaban en estado de burlar las decisiones de ellas, lo hicieron. El caos sigue en el mundo de las relaciones internacionales, y como si todo ello no fuese nada, estas cortes no tienen jurisdicción irrefragable en todas las cuestiones, sino cuando las partes se avienen a someterse a su fallo.

Una corte internacional con jurisdicción voluntaria, como la que tendrá que ser la que se formula en Santiago, no sería más que un trasplante de instituciones que se ve que a diario fracasan, que a diario se ven burladas en sus decisiones y que sólo el poder interesado de los grandes pueblos las hacen cumplir por razones de política mas que por las de justicia. La jurisdicción obligatoria, compeltativa, debía de ser la base de estas instituciones; pero para ello tiene que contarse con una fuerza capaz de imponer las decisiones dictadas justamente, y ¿qué podría hacer la fuerza internacional de Sud América contra la resistencia de una gran nación como los Estados Unidos?

No; el mundo no ha avanzado en su cultura hasta el punto de que lleguemos a formarnos tan bellas utopías. Nuestra manera de ser, nuestro creciente desarrollo y los múltiples problemas que están sin resolución aún, nos obligan a mirar la tesis del delegado costarricense como una verdadera ilusión, como aquella grande que se formara un escritor inglés cuando con números sostenía que la guerra europea era un verdadero contrasentido. Si estuviéramos preparados para ello, el problema del desarme caía por su propia base y los diplomáticos de La Moneda se habrían pegado a esta tesis en vez de buscar un desarme que siempre los deje a ellos en hegemonía en el Pacífico austral.

NUESTRA PORTADA

El grácil pincel de Alcántara La Torre nos ha dado ocasión para ofrecer a los comprensivos lectores de MUNDIAL una bellísima portada que evoca con singular maestría una visión dieciochesca. La fina intención de Alcántara La Torre escogió para plasmar su hermosa idea la figura encantadora de la señorita Clotilde Chiarella, en cuya perfección física se armonizan la gracia helénica y el espíritu inquieto de la azul Francia del siglo XVII. con esa acuarela, magistralmente tratada, ha ganado Alcántara La Torre, la definitiva consagración de su arte y MUNDIAL la oportunidad de tributar en la persona de la señorita Clotilde Chiarella Fuller, un homenaje a la sociedad limeña en la que todavía se conservan la galantería, la gentileza, la gracia y los engranamientos de las gallardas y preciosas tapadas.

"AIRE LIBRE"

LA GRAN REVISTA DE LOS MILITARES, MARINOS, DEPORTISTAS Y COLEGIALES

Informaciones literarias y gráficas de deportes y espectáculos del Perú y el extranjero

¡La mejor Revista de su género en Sud América!

32 páginas de papel finísimo: 50 CENTAVOS

EDITORES PROPIETARIOS: IMP. "LA OPINION NACIONAL".—MANTAS 152

EPISODIOS DE LA VIDA

De David Lloyd George.

Londres, marzo 9 de 1923.
La imprevisión arrastra a un hombre a un peligro; se necesita valor para salir de él. Y cuando salir de él implica la confesión de que se merece vituperio, son pocos los hombres que poseen ese elevado tipo de valor.

Después de largo número de años de luchas y de afectos, cuando su fin ya se acerca, recordamos preferentemente al pasado; y, a igual del correr de los árboles que nuestro eléctrico franqueta veloz, vemos desfilar los episodios sobresalientes de nuestra existencia.

En Arica:

En un día de los primeros meses del año 1920, encontrábame en Tocopilla esperando oportunidad para trasladarme a Iquique. Aquel día, acababa de entrar a Puerto, el vapor "Tejas" pequeño barco acarreador de ganados, maderas, cecinas, desde Valdivia a lo largo de la Costa Salitrera. Debía zarpar el mismo día para Arica, tocando Iquique en su regreso al Sur. Esto significaba tres noches de cama dura y dos días de tiempo perdidos. Recordé entonces que el doctor don Augusto Durand con su señora esposa e hijos estaban en Arica; recordé que la Patria de Durand sufría; y sin más titubeos tomé pasaje y salí para Iquique pasando por Arica. Era anormal, más yo me dije: Será esto Providencial!

Aclaré el segundo día de viaje y abrí los ojos. En el fondo del valle de Azapa, a la izquierda del Morro, hacia el noroeste, más allá de la cumbre del Tacora, a donde Cuzco duerme, aparecía el Sol. Le reconocí. Era el Sol de los Incas!

Al recibir al "Tejas", la autoridad marítima trajo la noticia sorprendente e inesperada, de que en La Paz había habido la víspera un cambio total de Gobierno. El Presidente Gutiérrez Guerra con sus Ministros y otros personajes, venían en viaje de destierro y llegarían a Arica en las primeras horas de la noche. El acontecimiento era sumamente grave, puesto que la revolución de Bolivia además de significar una transformación en el interior del país, importaba un cambio en su política exterior. Por antecedentes personales, el suceso revestía cierta gravedad también para mí, tanto más que yo había venido con la pretensión de visitar en aquel día, al doctor Durand.

No obstante la cuasi simultánea llegada del crucero "Zenteno" y de otras medidas militares que estuve viendo tomar, todo en previsión al parecer de peligros que yo no comprendía, bajé a tierra. Un barbero me impuso del domicilio solicitado y, media hora después, don Augusto Durand me recibía afable, cariñoso, agradecido, con un bien cerrado abrazo. No era el primero que nos dábamos.

Eramos antiguos conocidos. Otros eslabones de amistad y aprecio personal habían sido forjados antes en Iquique, a donde don Augusto había residido en varias ocasiones. Iniciamos luego conversación interesantísima respecto del pasado, del presente que transcurría, de los días por venir. Inútil enumerar los razonamientos de ambos. El, afirmándose en los tópicos de sus resistencias, de sus aspiraciones, de los deberes contraídos con sus amigos; yo, difundíendome en sus conveniencias personales, en la tranquilidad de su familia, en el porvenir de sus hijos, en los deberes de un patriotismo que yo esponía entender en forma distinta.

Era mediodía, la señora Durand con sus hijos habían ido a la playa, al mar, y aún no regresaban. El "Tejas" no debía zarpar hasta las 6 de la tarde, me despedí con promesa de volver para ser presentado a la familia, para despedirme, para decirnos más cosas.

Cumplí mi promesa, después de presentarme a su hermosa familia, retirados los hijos del salón, presente la señora, fueron más de dos las horas de una charla cuyo interés crecía por momentos. En las breves pausas que se sucedían, don Augusto parecía ensimismarse, le veía reflexionar profundamente, su rostro varonil y atrayente se contraía y la lucha era en él visible, vivísima, casi violenta. Probablemente nunca había oído antes las cosas que yo le decía, con la sinceridad, el desinterés, la fé y la persuasión que mis palabras le llevaban. La señora, con suavidad, con tocante cariño, con discreción summa, apoyaba y coadyuvaba a mis razonamientos que se desarrollaban en forma casi inspirada, llena de un *peruanismo que se desahogaba en su forma más simpática, implorando Paz-Unión.*

En un dado momento, repentinamente, son-

SUEÑA...



El poderoso encanto que tienen las noches de luna consiste, talvez, en que todo es entonces propicio para que el espíritu obedezca a la voz que le dice: "¡Sueña!" No es solo romanticismo vano lo que hay en el fondo de esta palabra. Soñar es la primera jornada hacia la acción. Todos los grandes hechos que la humanidad registra fueron primero sueños. Quien sueña está

vagando por el misterioso recinto donde se hallan acumuladas las ideas y es posible que a su paso encuentre la que tiene el secreto de su felicidad o la clave de su grandeza.

Por eso, quizás, hallamos un extraño deleite en permanecer horas y horas contemplando la luz de la luna. Pero sucede con frecuencia que no tomamos entonces las precauciones necesarias contra el frío y la humedad de la noche, y ello es causa de resfriados y catarros. Si al volver a casa se siente Ud. con escalofrío y malestar, tómese inmediatamente una dosis de CAFIASPIRINA, el remedio considerado como ideal por todos los médicos para cortar cualquier resfriado. Su eficacia es idéntica tratándose de dolores de cabeza, muela y oído; depresión causada por el excesivo trabajo mental o el abuso de las bebidas alcohólicas; neuralgias; reumatismo, etc. Se vende en tubos de 20 tabletas y SOBRES ROJOS de una dosis. Ambos empaques están identificados por la Cruz Bayer.



riente y en tono alegrísimo, me dijo: Qué le parece amigo Capella si yo dijera a Ud. de tomar vapor para el Callao en vez de irse a Iquique y le hiciese portador de una carta mía para el señor Leguía a quien Ud. quiere más que a mí? La respuesta no se hizo esperar. Si Ud. doctor, me hiciese el honor de encomendarme tal misión y me presentase la oportunidad de poder prestar tan grande y señalado servicio a Ud. al Presidente y sobre ambos al Perú, yo me sentiría feliz y emprendería viaje inmediatamente, confiado en el mejor éxito. Tengo la persuasión de que sabría regresar con el ramo de olivo más hermoso que darse pueda, tanto para su familia como para Ud.

Los ojos de la señora Durand brillaron vivamente y se humedecieron. Yo había hablado con emoción convencida, desbordante de profunda fé.

El señor Durand descansó unos instantes la cabeza entre sus manos y en seguida, con un movimiento impulsivo, energético, resuelto, se puso de pié, me tendió la mano, casi con violencia y dijo: Gracias, don Tomás, muchas gracias, reconozco que es Ud. un buen amigo mío, más que eso, un buen amigo de todos nosotros, lo comprendo, reconozco que casi tiene Ud. razón, más eso no puede ser. Qué se diría si Augusto Durand hiciese semejante cosa? . . . La Patria, la familia, la razón. Yo, habíamos perdido la batalla! Los enemigos, la política, el orgullo, habían triunfado!

Al pié de la escalera del muelle, nos separamos con otro abrazo. No acepté que me acompañara

a bordo. Al alejarse mi bote, al golpear cadencioso de los remos, los ojos del doctor Durand y los míos permanecieron fijos los unos en los otros, retratando afecto y pesar. Con opuesta causa, sentíamos ambos la tristeza del momento y de la definitiva resolución.

Un año después, en Valparaíso, de improviso, nos volvimos a encontrar. El doctor Durand, estando solo, se hallaba sentado en un sillón reservado de un pullman que partía para Santiago. Acababa de llegar del Norte. Me tendió afectuosamente la mano y al cerrar con fuerza la mía, murmuró: "Ojalá hubiese entonces resuelto su viaje al Callao! . . ." "El bien siempre es oportuno, don Augusto, hoy como ayer, sin haber cambiado de una línea, estoy a su disposición" . . . No don Tomás, ya es tarde . . . La locomotora silbaba la señal de salida, el tren se movía, nuestras manos se estrechaban y la voz amiga repetía: Demasiado tarde . . .

Estas han sido las últimas palabras que mis oídos han escuchado del doctor don Augusto Durand. En la casa mortuoria, a donde he ido a reverenciar sus manes, entre un mundo de pensamientos al pasado, al presente, al porvenir, cual eco de ultra tumba, ha resonado en mí la voz del fatídico: "Ya es tarde . . . demasiado tarde . . ." Voz que entonces, el poderoso silbido de la locomotora, cual triste tristísimo presagio, apagara y alejara de mí para siempre.

Tomás CAPELLA.

El éxito de "Aire Libre" y el deporte en el Perú

Hasta hace poquísimos tiempo, la actividad deportiva en el Perú se concretaba al foot ball, al cricket—un tanto decaído en los últimos tiempos—a la natación y, durante una breve temporada anual, al noble ejercicio del remo. Sin embargo, los peruanos siempre fuimos aficionados al deporte. La cultura del músculo tuvo entre nosotros entusiastas panegiristas y si ella no alcanzó un notable desarrollo, fué debido exclusivamente a la falta de estadios y de técnicos, capaces de imprimir seguro rumbo a la sana afición deportiva. Hasta cincuenta años atrás, la revuelta política fué el único deporte nacional. Poco a poco, conforme iba en aumento la inmigración inglesa, se despertó la curiosidad por estos juegos varoniles, que hoy constituyen la efectiva fortaleza de los pueblos más adelantados. Primero vino el golf con sus hoyos a cierta distancia y sus palas como bastones invertidos; pero este juego, demasiado parsimonioso y monótono, no arraigó en nuestro espíritu latino, perennemente vibrante e inquieto. Casi simultáneamente se presentó el cricket, que armonizaba más con nuestro temperamento. Recordamos las encarnizadas peleas entre el Sáenz Peña y el Bolognesi, entre el Lima Cricket y el team inglés de la Exposición. Luego importamos el foot ball, y se organizan los primeros equipos en el Callao y en la capital. Surgen entonces los grandes jugadores nacionales. Don Pedro Larrañaga perenniza en el recuerdo de todos los limeños sus certeras patadas y su agilidad extraordinaria. Más tarde aparecen Ortiz de Zevallos, Celso Ríos, Bellido, Graña y tantos otros eximios footballistas. Por último; hoy no más el Atlético Chalaco y el Association llevan al público al vértice del entusiasmo por el viril sport, librando verdaderos torneos de valor y destreza, llenos de aquella belleza pagana y olímpica de los cuerpos semidesnudos que relucen bajo el sol y que hincha el esfuerzo comunicándoles esa morbidez estatuaria que es gracia rítmica y vigor masculino en El Discóbolo.

Pero de poco tiempo a esta parte, y como inequívoca muestra de progreso nacional, se nota una mayor inclinación hacia todo género de deportes. Hay innumerables clubs de football, algunos de base-ball y bastantes de cricket. La natación ha adquirido gran desarrollo y exhibe campeones de la talla de Panizo, dignos de enorgullecer a cualquier país. El salto y la carrera se salvan en un solo nombre de fama mundial, el de Carlos Olavegoya y Krüger. El remo presenta tres clubs poderosísimos: el Canottieri y el Unión en el Callao y el Lima en Chorrillos. El ciclismo y el tennis marchan con paso firme hacia su plenitud. Tal vez el automovilismo se encuentre atrasado, pero esto se debe exclusivamente a la falta de una pista apropiada; no obstante, podríamos citar el nombre de Octavio Espinoza para demostrar la efectividad de este elegante deporte entre nosotros. La aristocrática esgrima tiene habilísimos cultivadores. El tiro al blanco representa un porcentaje respetable. Por último, el box marcha a pasos agigantados, surgen a cada paso muchachos corajudos y audaces, que con un poco de estudio y práctica llegarán a ocupar grandes puestos en el ring continental. Por lo pronto un peruano, el negro Reyes, ambiciona medirse con el formidable Angel Firpo.

Sin embargo de esta creciente afición por el deporte, hasta hace dos semanas no había una revista especial que ejerciera verdadera censura y estímulo sobre un factor tan trascendental para el adelanto de los pueblos, como es el sport. Aire libre ha venido a llenar este vacío, y a fe que lo ha hecho superabundantemente, colocándose muy por encima de nuestro nivel deportivo del momento. I hacemos esta enfática afirmación, porque todo aquel que haya leído los dos primeros números de Aire libre tendrá que convenir con nosotros que ésta es, sin disputa, la primera revista de su género en Sudamérica. Y lo es, entre otras razones, por las que exponemos a continuación: por su magnífica presentación, muy superior a la de todas sus similares; por su material gráfico e informativo y porque, para ser completa de una vez, contiene páginas teatrales, cinematográficas, taurinas e hípicas.

Acaso el público no se dé cabal cuenta del enorme esfuerzo que significa la presentación de una revista de esta índole, artística y com-

USE
"FERRO - KEEP"



PINTURA
SIN RIVAL CONTRA EL OXIDO

MEJOR QUE TODAS
MAS BARATA QUE TODAS

ERNESTO DE ROSSI
AGENTE
BEJARANO 275/77

pétisima. Pero si se habrá percatado de que es deber de todo ciudadano propiciar el desarrollo de los deportes, y con ellos el de sus órganos de estímulo y difusión, ya que sólo mediante aquellos se puede constituir en el futuro una patria fuerte y respetable. El primer número de AIRE LIBRE decía estas palabras, que deben aprender de memoria todos los peruanos:

"Recordad que Chile es una de las naciones más deportivas de América del Sur".

Sobre libros venezolanos

Fué Enrique Bustamante y Ballivián, quien me hizo la merced de hacer llegar a mis manos los dos últimos libros de Diego Carbonell: "Juicios históricos" y "A mi hermano el obrero". Desde Río de Janeiro—ya hace algunos meses—vinieron ambos volúmenes, portadores del pensamiento y del sensorio de un hombre que piensa y que siente.

Raro caso el de este Diego Carbonell, médico y diplomático venezolano, tan ducho en achaques de higiene como en tratados internacionales, tan certero en el diagnóstico médico como en sus juicios históricos, y dueño de tan vasta erudición de tan llano estilo. Jamás se encrespa su frase, ni cabriolea en censurable afán de fingir agilidad ficticias. Los períodos se suceden los unos a los otros, serenamente, sin ningún salto, fáciles, llanos, con un vigoroso orden lógico, expresando siempre el pensamiento del autor y nada más que el pensamiento del autor. Así es cómo en "Juicios históricos" las críticas a Darin y a Renán en sus ensayos de tal índole corren parejas con las jugosas observaciones que le sugiere la obra de Juan Vicente González, y, en general, con todo el contenido del libro, sereno y documentado, revelador de un ponderado temperamento crítico. Y así, también, en "A mi hermano el obrero", los consejos higiénicos, la exposición de los cien mil peligros a que estamos, diariamente, expuestos,

cuantos nos agitamos sobre la tierra, tiene, una llaneza que reduce, una fé que convence, una elevación que conmueve.

Poco después de los libros de Carbonell, han llegado a mi mesa dos más: "Críticas de exactitud y sinceridad" por Laureano Valenilla Lanz, y "El conquistador español del siglo XVII" por Rufino Blanco Fombona.

No es demás apuntar la gran reacción literaria que se opera desde hace algunos años en Venezuela, y la evolución sorprendente de su cultura, bajo la dirección de mentalidades como la del egregio D. Manuel Díaz Rodríguez, Arcaja, Valenilla, Carbonell, a quienes el gobierno del General Gómez dispensa todo género de facilidades, y bajo la influencia que, desde el extranjero, ejerce la poderosa mentalidad de Rufino Blanco Fombona.

Tal es como en el libro de Valenilla asoman originales puntos de vista y una valentía a toda prueba para llamar las cosas por su nombre. Y tal es como el libro de Fombona es una apreciación novísima del carácter del conquistador español del siglo XVII, aquel aventurero hambriento y codicioso que surcaba mares desconocidos, atravesaba llanuras interminables, escalaba empinados montes y desafiaba a la muerte cada día, sin desmayar un solo punto, sereno, denodado, porque sabía que a sus espaldas solo hambres y miserias dejaba.

Malaventuradamente, la casi absoluta falta de intercambio intelectual no permite que nos conozcamos mejor estos pueblos de Hispanoamérica. De otro modo ya conocerían todos nuestros militares e historiadores las magníficas conferencias que, con motivo de la inauguración de un monumento a Sucre, ha sustentado el coronel Arturo Santana, autor de "La batalla de Carabobo"; y no pasaría día en que los escritores peruanos dejaran de comentar las obras nuevas de los literatos venezolanos.

Mientras el intercambio se hace efectivo, y que como no tengo más libros sobre mi mesa, no hay más remedio que poner aquí punto final.

Luis Alberto SANCHEZ.

CRONICAS SOCIALES

Marisabidilla:

Estoy viéndote al recibo de esta carta, abrir tamaños ojos, asombrada por el volumen del sobre que la encierra. Te imaginas, sin duda, que te incluyo los originales de alguna novela corta con la cual pretendo hacer mi presentación literaria en el mundo de las letras, si tu dictamen crítico la juzga digna de tan atrevido empeño. O acaso piensas que te envío muestras de las lindas telas de invierno, recién llegadas a las tiendas de Lima. Tus dedos pulsan el sobre, tratando de adivinar su misterioso contenido; y por tu cerebro traganan confusamente las más opuestas conjeturas y las más desconcertadas sospechas.

Tienes razón, querida. No estás acostumbrada a que tu amiga Maruja te favorezca con abultados rollos. Sus cartas fueron siempre vaciadas en unos pocos pligucillos de papel, bajo cubierta planchada como bolsillo de petrimetre. Muy natural, entonces, que te devanes las sesos buscando el motivo del grosor de la presente.

Pero ya has rasgado el sobre, saliendo de dudas. Un maciso legajo de recortes de periódicos ha caído sobre tu mesa. Tu vista ha corrido nerviosa por los epígrafes, poniéndote al cabo de todo. Se trata de la relación, hecha por la prensa de la capital, de la maravillosa fiesta ofrecida el jueves de la semana pasada por el Excmo. señor Ministro de la República Argentina a la sociedad de Lima, en homenaje a nuestro inmortal tradicionista don Ricardo Palma.

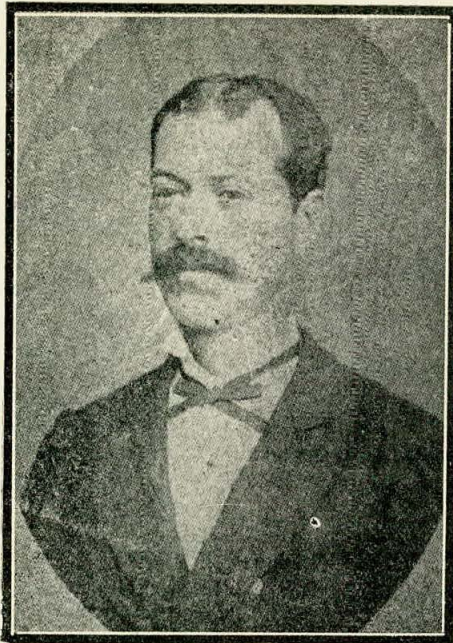
Te había ofrecido una cumplida reseña de tan sonado suceso; pero mis amigos de "El Comercio", en sus ediciones del viernes y domingo últimos, han llenado esa tarea con tales prolijidad y calor, que a la verdad no me atrevo a pergueñar por mi cuenta comentario alguno.

Ya te oigo rechazar la excusa, pensando para tu caletre, en que los comentarios míos habrían de ser, precisamente, los que no hacen los diarios, cuya seriedad les veda recoger el polvillo chismoso y emplear la jerga juguetera con que suelo aderezar mis relatos, alentada por el benévolo estímulo de muchas lindas lectoras de MUNDIAL, quienes se despepitan asegurándome—aunque no convenciéndome—que el buen humor y las bromas inocentes de que hago gasto en estas crónicas, las divierten a morir.

Si tal pensaras, habría de replicarte que, efectivamente, ninguna fiesta, como la de las Tradiciones, más aparente para glosarlas dentro de aquel espíritu travieso, aunque sin dañar por cierto su alto significado y su imponderable belleza. Cooperaron en ella casi todos los pollos y pollas de nuestros mejores círculos sociales y muy distinguidos caballeros y señoras, con el justo deseo de no escatimar su valioso concurso a la hermosa idea que la inspirara. Hay que dar entonces por segura la abundancia de tema para una grata referencia a simpáticos amigos y donosas amigas que, al ojo alerta de la cronista, habrían proporcionado sugestivos detalles con los cuales hilvanar amables y risueños apuntes.

Pero es el caso que yo no asistí a la fiesta y que, para colmo de desventuras mías, un camarada otras veces solícito en cumplir la promesa de ayudarme con sus notas, me ha tenido esperándolas en vano. ¡Mal haya el instante en que confié en su oferta! Y no te pienses que ésta y otras tantas del condenado, sean fruto desinteresado de la amistad que nos liga. Nada de eso: se trata de un señor, deteriorado por el uso, para quien el amor es artículo sin salida, y que aburrido de ofrecerlo a precio de quema sin hallar postores, inició desde principios de este año un desesperado ataque para ganar mi corazón, suspirándome hondo y repetido, y tratando de atraer mi codicia con los yacimientos auríferos de su dentadura. Y aún cuando me percaté de que yo resultaba desempeñando el papel de las tortas del proverbio, buenas sólo a falta de pan, mi bondad y—valgan verdades—mi poca suerte para encontrar pretendientes, me indujeron a no volver espaldas ni taponar oídos al requerimiento de mi inopinado galanteador.

¡Pero, guárdese el muy desabrido de ponerse otra vez a mi alcance y de querer aprovecharse del bando virreynal que prohibió los guardainfante, las crinolinas y demás ropas que, en aquellos antañones tiempos, nos conservaban a discreta distancia de las intrepides masculinas! ¡No más viernes sociales en el Excelsior, con su correspondiente cortejo de recíprocos agasajos!



Sr. FEDERICO JIMENEZ.—En los primeros días de este mes ha fallecido en Huánuco este veterano militar. Nacido en esta capital, hizo sus estudios en el convictorio Carolino de donde pasó a la Escuela Militar siendo compañero de Ramón Freire, Eléspuru y otros conocidos militares de aquel tiempo. Después de rendir los correspondientes exámenes que le valieron los mejores premios de la época, obtuvo los despachos de alférez. En vista de sus condiciones intelectuales fué nombrado profesor de la misma escuela, cargo que desempeñó hasta la guerra con Chile, teniendo ya el grado de capitán. Mandado al sur con un grupo de oficiales le tocó actuar en la batalla del Alto de la Alianza donde cayó gravemente herido. Conducido al hospital de Tacna fué allí tomado prisionero y embarcado en uno de los buques de la escuadra enemiga siendo conducido en esa condición a San Bernardo donde permaneció en tal calidad hasta que se firmó la paz. Vuelto al país le tocó desempeñar varios empleos en la administración pública, siendo entre otros prefecto de varios departamentos. Retirado hace más de 10 años de toda función pública, muere después de haber consagrado a la patria su vida toda y haber derramado su sangre en los campos de batalla.

Sin embargo, algo, y muy poco desde luego, sé de la estupenda fiesta, cuyos ecos no se extinguen todavía. Y allá van unos cuantos detalles, tal como los he escuchado de labios de una gentil amiga, sin añadirles gota de barniz ni pulgada de cornisa. Inútil decirte que no esperes el elogio de la **escenización** (la palabra no es castellana, pero sí gráfica) de las Tradiciones. Ya lo ha hecho, y muy merecido, la prensa de la capital, cuyos recortes te incluyo. Por ellos te informarás del lujo, justeza y primer, con que se recibieron aquellos deliciosos paisajes y de la admirable interpretación que supieron darles sus adaptadores y cuantas hermosas damas y apuestos varones intervinieron en ella.

Amotinadas las limeñas contra la pragmática que ha traído la prohibición de los guardainfantes, los descotes y los verdugados, no logra apaciguarlas ni el rechoncho Comendador de la Merced ni las picasas razones del lego que le acompaña. Aparece el Virrey Marqués de Salinas y, al observar las bochincheras que no es hombre de pelo firme, pues el bigote da visibles muestras de querer mandársele mudar, arrecian la gr.ta, multiplican sus protestas, y el tumulto lleva trazas de perjudicarle el físico al Alcalde, a monseñor Pesquera y al lego. Entonces el de Salinas, como los gobernantes de ogaño, prome-

te cuanto se le pide, solucionando el conflicto en los precisos momentos en que, no terminándolo, había tenido que llamar su bigote por edictos, como a reo prófugo.

En otra de las Tradiciones, el diablo perdió el poncho; pero mucho más perdió una distinguida dama que facilitó su rico abanico a la jamona del cuento, quien al ser acometida de una feroz pataleta de terror en presencia de Lucifer, quiso ahuyentarlo haciendo cruz con las varillas de la joya artística, para cuyo objeto rompió tres de ellas. Habría bastado con mostrarle las ligas para ponerlo en fuga, evitándole a Juan Tenorio el mal rato que pasó con el peligro de que el azufre del diablo le malograra el suntuoso vestido.

Después otra tradición en que a la Condesa de Lemos, tan hermosa como astuta, le fué muy fácil comprobar que Núñez era fraile de verdad y no el espía que aseguraban los cortesanos. Puesto a correr y beber el sospechoso portugués, por poco no se cena el mobiliario, según fué la prisa y el ansia con que engulló las viandas y apuró el vino. En el proscenio, fraile de campanillas, por su sed y por su gula, Carlos de los Heros ha sido, es y será, en la vida real, un incorregible Núñez, sibarita de cuño, insondable abdomen donde siempre perdieron fondo las puntagruélicas listas de los más afamados hoteles. Representó su papel a maravilla, con extraordinaria inteligencia y asombrosa viada estomacal. Y afirma estar dispuesto a repetir la tradición dos veces por semana...

No dice lo mismo su hermano menor quien, en la tertulia del Príncipe de Esquiche, hizo con gran éxito su debut coreográfico bailando la pavana con envidiable donaire. Y con ser pavana, la danzó sin empavarse, flexible y reverencioso. Pero, con todo, no parece inclinarse a bisarla.

En el "Himno Nacional" arrancó delirante ovación la presencia del General San Martín, tan auténtico que hubo quien asegurara haber visto sin jinete aquella noche la estatua ecuestre de la antigua plaza Zela. Y llegado el rumor a la Legación produjo tal pánico, que el maestro Alcedo y el señor de Riglos, fervorosos creyentes en el espiritismo, no supieron ocultar su nerviosidad y alarma. Guise los curó de temores pellicando al prócer.

Te recomiendo Marisabidilla, la lectura de la preciosa Invocación a Palma del poeta Gálvez, con cuyo recitado abrió éste la noche. Admirables estrofas las de Pepe, te quedarás estupefacta cuando sepas que las compuso en la madrugada del día de la fiesta, después de terminado el ensayo de una de las Tradiciones. Unas pocas horas que, dado el mérito de la maravillosa composición, vale tanto como si la hubiera improvisado.

El domingo próximo se estrenará en el Casino de Ancón una compañía teatral liliputiense que va a representar obras nacionales. La forman los chiquillos del balneario, hijos de las distinguidas familias veraneantes. Artistas precoces llamados a una segura celebridad, hay gran expectación por aplaudirlos.

El estreno se hará con la revista de aparato "Ancón en Kodack", escrita en colaboración por gentes de letras de la localidad, entre ellas una encantadora polla que versifica con inimitable gracia y soltura.

Los pequeños entretendrán al público sobándole la melena a conocidos vecinos de la villa. Escena culminante será la destinada a ponderar las proezas del auto "Oruga" del chino Ayulo, quien todavía tiene en existencia el único carro de muestra que ha traído. Y eso que lo vende película inclusive...

MARUJA.

Leche Evaporada NESTLE

NON PLUS ULTRA

Cómo escapó nuestro planeta del dominio de los grandes monstruos

No hay nada más oscuro que el origen de la vida. Mientras las ciencias han avanzado portentosamente en muchos sentidos, mientras se cruzan las montañas y los océanos en débiles barcos aéreos y se busca el antídoto de la muerte en las fuentes mismas de la vida, el hombre ignora de dónde viene, quiénes fueron sus progenitores y en qué punto de la tierra apareció por primera vez, con los ojos abismados a la maravilla del vivir.

Una a una han ido cayendo destruidas las leyendas mitológicas y teogónicas, y en su afán de saber, el hombre ha podido solo destruir sin que llegue hasta ahora a establecer siquiera el origen geográfico de su especie.

Cuando se ha creído ya cerca de la verdad un nuevo descubrimiento ha venido a alejarlo más aún de lo que buscaba, y así, de avance en avance, la antigüedad va surgiendo más oscura y la aparición de la vida en el planeta mucho más remota.

Los descubrimientos geológicos y el estudio de las capas terrestres, pudieron dar al hombre una idea sobre la edad de nuestro planeta; pero en una forma insegura e incierta. Luego, nuevos descubrimientos de fósiles han venido a probar la inconsistencia de las anteriores suposiciones y el origen de la vida terrenal se aleja y se pierde cada vez más, en la noche infinita de los tiempos.

Ahora, la incansable curiosidad científica de los norteamericanos, estimulada por la inmensa riqueza paleontológica de su país, acaba de proporcionar a la ciencia, nuevos datos y antecedentes. Se trata de portentosos descubrimientos de fósiles llevados a cabo por una ex-



pedición norteamericana, en el desierto de Gobi, en Asia, y en la Patagonia, en la América del Sur.

El jefe de esta expedición científica, el doctor Roy Chapman Andrews acaba de regresar de su primera incursión por aquellas heladas e inhospitalarias regiones con un caudal maravilloso de novedades que de seguro va a provocar una nueva revolución en la historia zoológica de la tierra.

La expedición de que hablamos, ha sido rea-

El gigantesco y horripilante dinosaurio. Si este animal reviviera y caminara por las calles de nuestras ciudades, en Nueva York llegaría al nivel del reloj de la Municipalidad.—En Lima sería casi igual a la torre de la Iglesia de la Merced.

lizada venciendo infinitas dificultades y con un desprecio absoluto por la vida. El frío, las enfermedades la hostilidad de los nativos, la marcha

por tierras desconocidas y desiertas llenas de peligros; todo ha sido afrontado por estos quijotes de la ciencia, que representan el prototipo del héroe moderno. Por primera vez se ha utilizado en estas expediciones el automóvil, y muchas de las tierras visitadas por el doctor Andrews, parecen pisadas también, por primera vez, por la planta del hombre civilizado.

Desde el primer momento los expedicionarios se pudieron dar cuenta de que visitaban regiones ricas en promesas paleontológicas. La primera vez la comitiva se detuvo en un sitio desolado entre Uрга y Kalgan, cuya estructura geológica era muy interesante. Hombres de ciencia, experimentados en las búsquedas de fósiles, no se equivocaron al elegir el terreno; muy pronto dieron con verdaderas minas de huesos fósiles de grandes saurios muy semejantes a los hallados en las Montañas Rocosas de los Estados Unidos. La variedad de fósiles encontrados en esta región, hizo comprender inmediatamente a los expedicionarios que se hallaban en una comarca de inmensa importancia geológica. Se siguieron entonces las excavaciones con más ahínco y luego el esfuerzo fué compensado con la más hermosa victoria. En efecto, no solo se obtuvo vértebras y huesos dispersos, sino que se logró encontrar incrustados en la roca, cuerpos enteros de gigantescos saurios.

Hay que advertir, que hasta hace poco se ignoraba la existencia de tales fósiles. Pero ¿quién no conoce las historias de los enormes gigantes, que se suponen vivieron sobre la tierra hace muchos millones de años? Y hoy, gracias a los últimos descubrimientos, esta suposición se ha convertido en realidad, pues aquellos animales no debieron vivir sino que vivieron sobre la faz de nuestro planeta, sembrando un espanto y terror incalificables.

Dejando a un lado los descubrimientos en el desierto asiático de Gobi, y contrayéndonos a los efectuados en las desoladas llanuras de Patagonia, en la América del Sur, podremos decir que el monstruo que más ha llamado la atención, ha sido uno, que debió caminar erguido como el hombre, y cuya longitud total desde la cima del cráneo hasta la punta de los pies alcanzó la pavorosa cifra de 170 pies o sea 34 metros. El hombre científico, medita hoy detenidamente; pero con el mayor espanto y terror, sobre cual habría sido la condición de la estirpe humana, a no habernos librado la infinita sabiduría de la naturaleza de monstruos tan fantásticos y espeluznantes.

El fósil patagón encontrado, pertenece a la familia de los dinosaurios inmensos y grotescos rep-

LA GRAN TINTORERIA
ITALIANA

"IRIS"

Plateros S. Pedro 121

No es ni tiene sucursales

Especialidad:
LAVADO EN SECO Y A VAPOR
— TEÑIDO FIRME —

• PRECIOS JUSTOS •
• GARANTIA •
• PUNTUALIDAD •

tiles que habitaron sobre la tierra hace muchos millones de años. Los esqueletos de estas horripilantes criaturas, han sido encontrados fosilizados e incrustados en las rocas. Gracias a los tenaces estudios de los hombres que han alcanzado sabiduría en este ramo del conocimiento humano, hay la evidencia de que tales reptiles, que tenían cuatro patas, caminaban erguidos sobre las dos posteriores, usando las anteriores como zarpas o brazos. Sus pies tenían tres dedos y un espolón, lo mismo que sus manos.

La importancia de este descubrimiento, ha avanzado en mucho el desarrollo del conocimiento sobre los animales que anduvieron en dos pies. Aparentemente, su punto de gravedad corrió a lo largo de su espina dorsal, que fué poco más o menos como la del hombre, o quizás, igual a la del gorila u orangután.

En la actualidad, la ciencia de la evolución nos enseña, que el antecesor del hombre actual, no tuvo originalmente, sino cuatro pies como la mayoría de los animales. Pero gradualmente, la evolución fué haciéndolo progresar, hasta que fué irguiéndose y acostumbándose a caminar en dos pies. Su espina dorsal se robusteció y el centro de gravedad de su organismo varió de posición. Cuando definitivamente ya no anduvo sino en dos pies, sus patas delanteras se atrofiaron convirtiéndose en brazos y manos, y entonces, el hombre quedó constituido sobre el planeta como el rey de la creación.

Y ya en esta posición recta, su máquina comenzó a pulimentarse. Su cerebro funcionó aceleradamente, concibió ideas y le dió la supremacía y el dominio sobre la tierra.

Siguiendo precisamente la misma línea de la evolución, las patas delanteras del dinosaurio, un ancestral del hombre, se atrofiaron y convirtieron en brazos. Esto aconteció hace muchos millones de años.

Los hallazgos de Patagonia han comprobado que la longitud de los reptiles primitivos fué mucho mayor de lo que jamás nadie osó soñar. Afortunadamente para el hombre, sucedió un algo muy grave que impidió no solo el crecimiento y desarrollo de estos monstruos sino que los barrió de la tierra exterminándolos para siempre. De no haber sucedido esto, nuestro planeta estaría hoy seguramente gobernado por super-reptiles, en vez de los super-monos que somos nosotros.

Fuó en el lento proceso de la evolución, que duró cuando menos unos veinte millones de años, donde los progenitores del hombre pudieron desarrollarse. Y aunque el plazo parezca largo, en comparación de la cortedad de nuestra vida, en cambio, paragonado con el infinito del tiempo, no hay duda de que este lapso de años es de la fugacidad de un chispazo.

Probablemente—no seguramente—en el curso de aquellas lejanas edades, y con la evolución, el dinosaurio bípedo hubiera descubierto el uso de la maza. Y también habría encontrado la manera de cortar las piedras en forma de aristas hirientes. Y claro está: sus tres dedos, se habrían distanciado dejando lugar para el nacimiento de un cuarto, y el espolón posterior habría descendido unos grados y convirtiéndose en quinto dedo. Y ya en semejante situación el descubrimiento de la honda, el arco y la flecha, habría sido el proceso lógico de el sistema evolutivo ordenado por la sabiduría de la naturaleza. Con la creación de tales máquinas de guerra, se habría iniciado la soberanía sobre el planeta, de los monstruosos reptiles.

Y así como el mono primitivo de las cavernas paleolíticas, poco a poco fué evolucionando hasta perderse; así el tronco del dinosaurio habría ido transformándose hasta cambiar por completo y vencer.

Entonces el hombre, probablemente no habría evolucionado jamás. El hombre debe la supre-

A no haberlo exterminado un violento cambio climatológico, el amo de nuestro globo, sería el dinosaurio, gigantesco coloso de 170 pies de altura y 100 toneladas de peso.—La lagartija de nuestros días, es la diminuta y grotesca falsificación de aquel gigante fantástico.—El gorgo-sauro, el anquiosaurio, el plesiosauro y el iguanodonte, también fueron monstruos que aterrorizaron la tierra en los días de su infancia. ¿Dónde estuvo el paraíso de los animales?

macía de su especie sobre la tierra a sus *dedos* y su *cerebro*. No existe sobre nuestro planeta arma más poderosa que la *mano* del hombre. Sus cinco dedos seccionables por medio del juego de falanges, constituyen una máquina de un poder maravilloso. La mano del hombre puede hacer todo; hasta *crear* al fuego. Hay animales que tienen manos de cinco dedos falangeados; pero aunque tuvieran esas otras bestias la capacidad cerebral del hombre, jamás sus manos podrían ejecutar lo que hace ese haz de cinco dedos que es el órgano material y ofensivo más poderoso de nuestra personalidad.

Y si dejamos de un lado la creación del fue-

con certeza científica que en el planeta tuvo lugar un inesperado cambio climatológico, que exterminó gran parte del alimento de que subsistían estos reptiles. Llegaron los periodos glaciales y el frío aumentó portentosamente. Entonces comenzó científicamente la evolución y se sucedieron cambios fantásticos. Los reptiles gigantes no tuvieron evolución cerebral debido a insuficiencia alimenticia y a falta de protección contra la intensidad del frío. Su necesidad no tuvo límites, pues estos gigantes se vieron obligados a no poder disfrutar sino de una cantidad de alimentos que sería escasa para un pigmeo.

Y comenzaron a morir de extenuación. Como se comprende, los más grandes murieron primero, desde el momento que eran los que necesitaban mayor cantidad de alimento. Los más pequeños vivieron un poco más, puesto que sus necesidades eran menores y podían subsistir con ración más corta de alimentos. Y esos fueron, los que preservaron la especie, pues la naturaleza siempre se esfuerza en conservar la línea general de los tipos.

Hoy día, el descendiente lineal del gigantesco dinosaurio, que pudo o debió ser el rey de la creación sobre nuestro planeta, no pasa de la esfera de una falsificación mezquina y diminuta; la pequeñísima lagartija, de unas 8 pulgadas de longitud, llamada científicamente *chlmtydossaurus kingi*.

En esta ridícula caricatura transformó la naturaleza los colosos monstruosos. La lagartija según el profesor Sayville, de la Academia de Ciencias de Australia, no es en realidad sino el verdadero dinosaurio. Camina y corre en la misma forma en que lo hacían sus milenarios antecesores, y

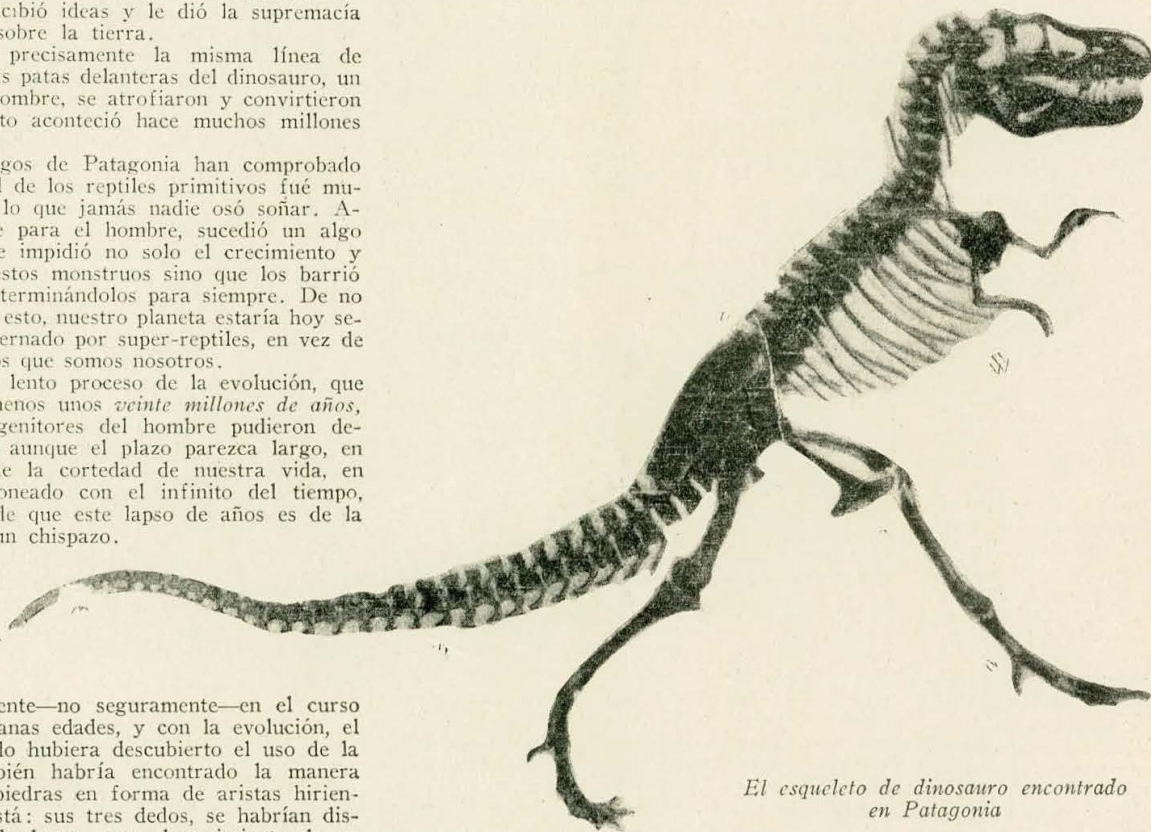
su estructura, en miniatura, es exactamente la misma.

"En las piedras litográficas de Solenhaffen, Alemania", dice el mismo profesor, "existen huesos de dinosaurios de tres pies, o sea los llamados *compsognathus longipes*. Estas dos criaturas, entre las cuales median muchos millones de años, no son sino falsificación grotesca, la una de la otra".

El dinosaurio de tres pies de longitud, es una de las escalas de la descendencia de los reptiles de 100 toneladas de peso, progenitores verdaderos de la lagartija de cuatro onzas en la balanza.

Estos dinosaurios erguidos y corredores, no solo fueron antecesores de los antecesores del hombre, sino que seguramente habitaron el planeta antes que las aves. Existía uno llamado *Gorgosaurus*, muy parecido al avestruz, con un gran cuello dentado en la parte superior.

El *Gorgosaurus* dice el señor Mathew, del Museo de Historia Natural de Nueva York era un dinosaurio de pies membranosos, del tipo de corredor extremadamente ligero y que vivió sobre la tierra hace docenas de millones de años. Esqueletos de este animal han sido encontrados fosilizados entre las rocas que circundan el río Deer, en Alberta, Canadá. Corría probablemente como la lagartija de nuestros días. En el Museo Norteamericano de Historia Natural existe un esqueleto reconstruido de uno de estos reptiles, y a su lado, varios cuadros ilustrativos mostrando las varias formas de sus actitudes en la marcha.

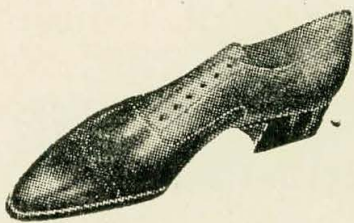


El esqueleto de dinosaurio encontrado en Patagonia

go, que es el elemento más destructor del universo, tendremos que la mano del hombre puede ejecutar los procesos más complicados en cooperación con su cerebro. En sus manos están las ciencias y las artes, que lo convierten en un semidio verídico y no en una divinidad mitológica.

Pues bien, los dedos del dinosaurio, pudieron desarrollarse de la misma manera que los del hombre, es decir, flexibilizarse por medio de falangeamientos, y claro está, con el tiempo, su mano habría sido idéntica a la de cualquiera de los seres civilizados de nuestros días.

¿Qué habría sucedido entonces si los dinosaurios se hubieran convertido en amos de la tierra? ¿Por qué no aconteció tal cosa? Sabemos



Zapatos para caballero a \$ 14 par

**Color marrón
Materiales extranjeros**

Fabrica de Calzado EL AGUILA AMERICANA

R. VALENZUELA
Sucursales de la fábrica—TRUJILLO 202
VIRREYNA 403—MANTAS 136 y CABALLOS
633



Cuadro existente en el Museo de Historia Natural de Washington, y que reconstruye una escena que tuvo lugar hace 20 millones de años: un dinosaurio atacando una partida de reptiles anfibios de pico de pato, que eran su manjar favorito

De hecho, el Gorgosauo no fué en realidad sino una compleja y gigantesca lagartija; pero, sus patas, no fueron de dimensiones más compartidas que las que muestran en nuestros días sus diminutos descendientes. Hay también gorgosauros con definido aspecto de kanguros; y estos son los más corrientes. Se cree que el kanguro corre como corrieron los antecesores del avestruz. Extraño es decirlo; pero es cierto, que las patas delanteras del gorgosauo se parecían más a las del avestruz, que es el tipo del corredor, que a la del kanguro que es el tipo del saltador acelerado. De todo esto se deduce que el gorgosaurus tenía para la carrera la velocidad del viento, siendo probable que corriera como el kanguro a razón de unas 85 millas por hora.

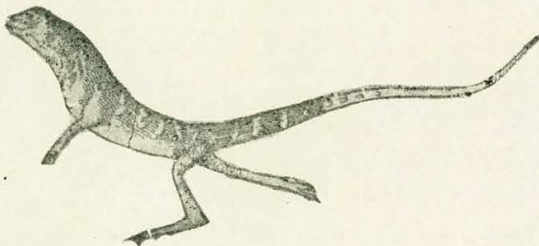
En las rocas de sedimento arenoso del valle del río de Connecticut se han encontrado huesos de dinosaurios más antiguos, aunque de tamaño más pequeño. Su configuración demuestra claramente la forma en que corrían aquellos colosales; y la estrechez de los juegos de palancas comprueban la velocidad fantástica que alcanzaron en la carrera. Además, sus articulaciones comprueban que fué un gran saltador, tanto para adelante como para atrás.

Entre los tipos existentes en el Museo de Washington se destaca el *Anquisauo*, que seguramente fué el antecesor del Gorgosauo. El *Anquisauo*, verdadero progenitor y cepa de los corredores, aunque era mucho más pesado que sus descendientes, fué a no dudarlo el animal más veloz para la carrera que ha existido sobre la tierra. Su cabeza pequeña y aguzada como proa de embarcación, comprueba el aserto de que disfrutaba de excepcionales condiciones de velocidad. En este animal se muestra el esquema típico de estructura balanceante, pues la bestia descansaba todo el abrumador peso de su cuerpo, sobre sus patas posteriores contraídas en forma de "zeta".

El *anquisauo* fué herbívoro; pero en casos excepcionales también carnívoro, pues se mantuvo de los dinosaurios de *pico de pato*, que eran anfibios de segunda talla y más habitantes de las

aguas que de la tierra. Por eso, la defensa de estos animales estuvo en la inmersión. Los dinosaurios de *pico de pato*, no tenían colmillos, dientes, tenazas, armazón poderosa ni piel fuerte, por lo que estaban totalmente incapacitados para la lucha y de consiguiente para la defensa. Sin embargo, ya en el agua, su papel era diferente. Eran terribles carnívoros que se mantenían de reptiles acuáticos y plantas marinas.

Había también un gigantesco dinosaurio cuyo nombre ha perdurado a través de las edades; el *Iguanodonte*. El *Iguanodonte* no era herbívoro.



Una lagartija de nuestros días, la cual no es sino una grotesca falsificación en miniatura del colosal dinosaurio

Era un terrible devorador de reptiles y solo a uno le profesaba una definida aversión: al prehistórico y feroz cocodrilo. El *Iguanodonte* tenía una poderosa razón para no gutschar del cocodrilo; y ésta era que el cocodrilo de lo que se mantenía era precisamente de los *Iguanodontes* a los que consideraba como su manjar preferido. Por esto tal vez, el cocodrilo ha perdurado a través de las edades, mientras que el *Iguanodonte* desapareció para siempre.

Los cocodrilos en realidad no son sino *Iguanodontes* degenerados. Su estructura y rama geológica es la misma. Estos animales se escondían en los sitios cercanos a aquellos donde los *iguanodontes* acostumbraban ir en busca de sustento. Por ejemplo, las márgenes de los ríos.

En tal sitio, y al acecho comenzaba el combate, mejor dicho, la cacería. El *Iguanodonte* usaba de sus poderosos colmillos como armas ofensivas y defensivas; pero éstas se estrellaban contra la dura coraza escamada de los cocodrilos. Sus garras trataban de deslizarse bajo el vientre del anfibio para abrirlo como con cuchillo; pero precisamente ese era el momento en que el atacante apresaba a la víctima y después de corta lucha, la devoraba.

El *Iguanodonte* nunca hubiera podido ser amo de la tierra; pero sí habría logrado convertirse en uno de los habitantes más dañinos y aterrozierantes de ella.

Y volviendo al dinosaurio, que es el único animal que se presta a apreciaciones especulativas. ¿Qué habría sido de la tierra si este reptil no hubiera desaparecido? Nosotros para él, no seríamos sino unos infelices y débiles animales inteligentes, como para nosotros lo son el perro, el caballo, y otros similares. Estaríamos esclavizados y al incondicional servicio de los gigantes monstruos.

¿Qué clase de ciudades habrían construído? ¿Cuál habría sido la arquitectura preferida por ellos? ¿Cuáles habrían sido sus ideales sobre la belleza y especialmente sobre la hermosura en el sexo femenino? ¿Cómo se habrían ataviado sus mujeres y cuáles habrían sido sus ciencias y artes preferidas? Si hubieran progresado hasta conocer la odontología moderna ¿qué clase de dentistas habrían necesitado para el arreglo de sus 80 gigantes dientes? ¿El dinosaurio civilizado habría conocido las felicidades y desdichas del dinero? Pero en cambio, y seguramente, no existirían los peluqueros y barberos puesto que estos animales no tuvieron un solo pelo sobre su cuerpo.

A no dudarlo, la mano de cinco dedos, la poderosa arma natural del hombre, nació en el período *Eoceno*, hace cerca de diez millones de años, en tiempos de la aparición del terrible insectívoro, el *Notharctcus*, el primer mamífero conocido y el legítimo y verdadero ancestral del hombre.

La abundancia y edad de los fósiles hallados en Patagonia, ha hecho creer al doctor Andrews, que el paraíso de los animales estuvo posiblemente en esta parte del globo, hace docenas de millones de años, cuando en las heladas llanuras de Patagonia había un calor 10 veces mayor del que hoy hay en Guayaquil en el más crudo verano. En aquellos tiempos de edad tan remota, el continente americano se unía por el sur con Australia y por el norte con el Asia, mediante continentes hoy sumergidos en el fondo del Pacífico. Gracias a ellos los animales pudieron pasar de uno a otro continente y sembrar el terror sobre la faz de la tierra.

Los descubrimientos del doctor Andrews han llamado poderosamente la atención en todos los círculos científicos del mundo, esperándose deducir de su estudio, nuevos e importantes datos para apreciar la edad de la tierra y conocer más de cerca la angustiosa interrogación que significa la aparición del hombre sobre nuestro minúsculo planeta.

SEÑORAS, SEÑORITAS

Quereis vestir Chic y Elegante
visitad el Almacén de Modas y Novedades de

Madame E. GRIMAUX

Calle de Boza 816 - Teléfono 960

El Almacén preferido del público de Lima y donde se han confeccionado los vestidos más elegantes que se han lucido en el baile celebrado en la Legación Argentina

Enlace Cox Valle Riestra-Larco Vasquez

Una de las bodas más suntuosas de los últimos tiempos ha sido, sin duda, la del distinguido caballero señor don Ricardo A. Cox y Valle Riestra con la gentil señorita Susana Larco Vasquez, hija del ilustre filántropo don Víctor Larco Herrera. La ceremonia tuvo extraordinarias proporciones sociales y fué testimonio inequívoco de la simpatía y el general aprecio que por su espíritu bondadoso y caballeresco ha logrado conquistarse en la sociedad limeña aquel notable benefactor del país.

El aristocrático matrimonio se realizó en el templo de Santo Toribio de los R. R. P. P. de la Compañía de Jesús, bendiciendo la sagrada unión el arzobispo de Lima, monseñor Emilio Lisón que quiso tener esa fineza con la gentil pareja. Actuaron de padrinos la señora Susana de Larco Herrera, madre de la desposada y el señor Jorge Cox y Valle Riestra, hermano del contrayente. Fueron testigos los señores Carlos Larco y Nicolás Larco, por la novia, y Solón Polo y Ricardo Valle Riestra, por el novio.

La ceremonia estuvo rodeada de gran lujo y se vió concurrida por lo más selecto de nuestro mundo social. La novia ha recibido magníficos y valiosos presentes de las siguientes personas:

Lista de las personas que han enviado obsequios a los novios Cox-Larco

Víctor Larco Herrera, Susana de Larco Herrera, Víctor Carlos Larco H., Víctor Manuel Larco V., Josefina Larco V., Humberto Larco V., Helena Larco V., Jorge Larco V., Victoria Larco V., Consuelo Larco V., Iris Larco V., Rafael Larco Herrera, Rafael Larco Hoyle, Constante Larco Hoyle, Javier Larco Hoyle, Carlos Larco Herrera, Emilia Larco Pinillos, Teresa M. de Larco, Carmela Larco de Cox, Jorge Cox Valle Riestra, Ernesto Cox Valle Riestra, Nicolás Luis Larco Valle y familia, Eduardo Cox y Sra., Solón Polo y Sra., Isabel F. de Larco e hijos, Ramón Valle Riestra, Víctor M. Valle Riestra, José Valle Riestra, Guillermo Cox y Sra., Cecilio Cox y Sra., Elvira V. de Hoyle e hijas, Eva V. de Valencia, Eduardo Vásquez Lizarzaburu y Sra., Emma Vásquez Barreto y hermanos, Nicánor González L. y Sra., María H. Loyer, Julio Tapia y Sra., Eduardo A. Fry y Sra., Coronel Carlos Lembeke y Sra., César Vásquez Lizarzaburu y Sra., Alfredo Pinillos y Sra., Doctor Santigao Vásquez y Sra., Augusto Prugue y Sra., Juan Humberto Lanfranco y Sra., Alberto Cúneo Salazar y Sra., Rafael Barreto y Sra., Raquel Coronel Zegarra y hermana, Adolfo T. Crosby G., Alberto Florez y Sra., Doctor Enrique R. Blondet y familia, Felipe de Osmá y Sra., Felipe de Osmá Porras y Sra., Josefina Freire Aramburú, Rhoda Naranjo, Luis Solís García, Eduardo L. Ganoza y Ganoza y Sra., Alejandro Barúa Ganoza, Angélica Jiménez y Saldías, Alfredo C. Muratorio, Armando Guillermo Dam y Sra., María Voto Bernaldes C. y hermana, M. Neilson Butters y Sra., Ricardo Lorente y P., Emilio Paredes y Sra., Tomás Marsano y Sra., Carlos A. Portella, Sofía Wiese y hermana, Eulogio Fernandini, Carlos Alvarez Calderón, María Orbeogo y González, Belisario A. Philipps, Dante Castagnola, Matilde Alzamora, Doctor Med-Karl Winkler, Mr. M. I. Grant, Ismael Barúa Ugarte y Sra., Jorge Chamot y Sra., Carlos Cillo-niz E. y Sra., Víctor Valencia C., Juan González Larrañaga y Sra., Ernesto de la Jara Ureta y Sra., Emilia G. de Dalmau, Juan Dalmau G. y Sra., Elio Dalmau y Sra., Adela Orbeogo de González Orbeogo, Emilia González de Pinillos Hoyle, Augusto Gildemeister, Hans Gildemeister, Luis Vicente Pinillos y Sra., Augusto N. Wiese, Fernando Wiese y Sra., Julio C. Ludowieg y Sra., Clemente Palma y Sra., Pablo La Rosa D. y Sra., Fritz Bauer, Edmond Dugenne, Ricardo de Jaxa Malachoski, Alejandro Freundt Rosell y Sra., Jesús Barúa de Remy, Julio Gallese y Sra., M. Clotilde Chiarella Fuller, Lino Velarde, Miguel Cerro y Sra., Rosa Cebrián, Víctor Elías, Sra. y familia, Zoila Villarán y Freyre, Luis José de Orbeogo, Alberto Espantoso Bergmann, Mrs. Frank F. Hixson, María Dibos D., Mrs. H. Hammonds, Mrs. H. L. Woodhouse, Handforth Hope Jones, Isabel Ganoza vda. de Barúa e hija, Antonio Zerga, Sra. e hija, Enriqueta Barreto Corbacho, Carlos Aramburú Salinas y Sra., Olga Arróspide E., Federico Basadre, M. Seiguma Kitsutani, Guillermo Boza y Sra., Julia Rizo Patrón y hermana, Constanza Freundt Rosell y hermanas, Carmen Rosa Márquez Romero y her-

mana, Emilia A. de Madalengoitia, Olga Dammert y hermanas, Julia S. M. de Aspíllaga e hija, Rosaura Aramburú de Colunga, Baltazar Caravedo y Sra., Consuelo Pezet de Arenas, Juan A. Espantoso Cossío y Sra., María Graña Ottone, Exequiel Ossio y Sra., Doctor Lizardo R. Vélez López y Sra., Heinz Gropper y Sra., Lily Magill D. C. y hermana, Ricardo R. Bullen, Manuel Pique-ras Cotoli y Sra., Víctor P. Rocca y Sra., Doctor R. Pazos Varela y Sra., Adela González Iglesias y hermanas, Juanita Cancino N. y hermanas, El Jefe de Ingenieros y cuerpo de empleados del departamento de Ingenieros del ferro-carril Central, El cuerpo médico y empleados del Asilo Colonia, Empleados, operarios y braceros de la Negociación Azucarera "Roma", Alejandro Pinillos Rosell, Teodoro Kunis, Alfredo Pinillos Goicochea, Rafael Larco Herrera, Luis Cebrián, Dejean de La Battie y Sra., Andrés F. Dasso, Alberto Focacci y familia, Héctor Boza, Pablo La Rosa, Gino Salocchi.

EN EL "CINE MUNDIAL"

A la inauguración de la temporada cinematográfica en el CINE MUNDIAL, acudió un público numeroso y selecto, que salió gratamente impresionado de la bondad del espectáculo.

La nueva empresa concesionaria del MUNDIAL, con un criterio acertadísimo que habla muy alto de su honradez artística y de su respeto para con el público asistente, compuso un magnífico programa que satisfizo ampliamente a todos los espectadores y arregló el local con verdadera esplendidez para recibir a la gran concurrencia que estuvo a ver esta función inaugural. Antes de iniciarse la proyección, de *El Destino Omnipotente*, y como un gentil homenaje a los concurrentes, la Empresa anunció que obsequiaría al público con otra película, titulada *La suprema Ley*. Esta bella obra dramática obtuvo un éxito tanto o más ruidoso que el de *El Destino Omnipotente*.

Para hoy se anuncia, en secciones vespertina y nocturna, el estreno de *La Domadora de Hombres*, suprema creación de la monísima Gladys Walton.

De Viernes a Jueves LOS GRANDES ESTRENOS DEL CINE MUNDIAL

Hoy *Viernes* la bellísima comedia de elegante corte, que lleva por título:

LA DOMADORA DE HOMBRES

Intérprete: *Gladys Walton*.

Mañana *Sábado* Gran Programa *Victoria*:

El perro limpiabotas
El guarda florestal
Noticiero No. 47

El *Domingo*, en vermouth y noche, reprisaremos el estupendo drama titulado:

EL DESTINO OMNIPOTENTE

El *Lunes* 16 comenzaremos con los dos primeros episodios de la gran *Serial*:

LOS OPALOS DEL CRIMEN

Intérprete: el valiente cowboy *ART ACORD*.

Además, estrenaremos una notable película cómica

MARINOS SOCIALES

El *Martes* 17, ofreceremos al público la bellísima producción *UNIVERSAL*

LA SUPREMA LEY

Intérprete: *Carmel Myers*.

El *Miércoles* 18

3o. y 4o. episodios de

LOS OPALOS DEL CRIMEN

El *Jueves* 19, inauguración de nuestros *Jueves Mundiales* con la fina comedia de ambiente aristocrático:

EL CASTIGO DE LA COQUETA

¡Prepárese para un próximo grande
acontecimiento!
CINE MUNDIAL

HISTORIAS de ENFERMOS

Desde la época de la vulgarización de la ciencia por los enciclopedistas de Francia, la ciencia ha alcanzado ensanche tan general que al par de su mayor cultivo los conocimientos son más fáciles de adquirir por el inmenso número de hombres que no pueden acudir a los centros de aprendizaje técnico. Como la filantropía de ricos obsequiosos de los dineros que acumulan, muchos hombres de ciencia reparten sus ideas y sus estudios que forman propiedad intelectual para que otros aprovechen de estos bienes propios creados por el esfuerzo y la meditación atesorados pacientemente. Son estos los imitadores y continuadores de aquellos que vulgarizaron; ilustran y prodigan al pueblo el pan de la inteligencia sin que los que lo reciben tengan que consagrar su tiempo en dedicar sus facultades sobre temas especulativos.

En este grupo de sabios filántropos considero al joven doctor Hermilio Valdizán quien a sus anteriores trabajos sobre "medicina popular" en colaboración con el doctor Honorio Delgado, agrega hoy a su bagaje de escritor, un acopio de observaciones siquiátricas aprovechando de su clínica de médico alienista especializado desde la época en que fué siempre distinguido estudiante.

La psiquiatría es nueva ciencia. Separada de la medicina legal con la toxicología que también se ha independizado de la misma y auxiliada por la antropometría, facilitan en conjunto a la antropología criminal la investigación del crimen y la responsabilidad del delincuente.

Al leer las historias clínicas que contiene el reciente libro del doctor Valdizán se penetra uno de lo que es esta novísima investigación de la psiquiatría y puede apreciar sus alcances en la higiene social. El erudito doctor se dirige a todos descubriendo secretos de la vida del hombre anormal inadvertido de la enfermedad que padece, siendo los pocos de estos afectados los que se recluyen en los asilos o los que permanecen en el hogar propio asistidos por sus familias, y los muchos, los que ambulan. La sociedad no se da cuenta de ellos a pesar de que están en su contacto, sino cuando han practicado actos que caen bajo la apreciación jurídica de delito y las autoridades intervienen en ellos cuando tienen que aplicar las represiones de la ley. Pero hay morbosidades que se desarrollan ocultamente como sucede con la cleptomanía que impulsa al sujeto de todas las edades, sexos y condición social y en todas las situaciones.

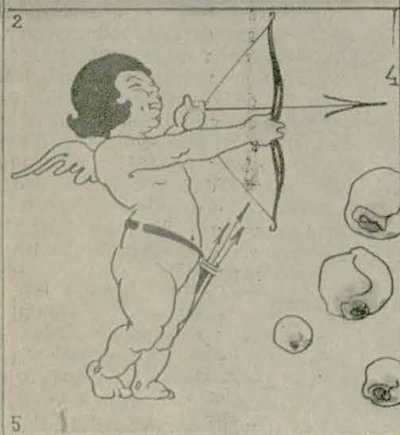
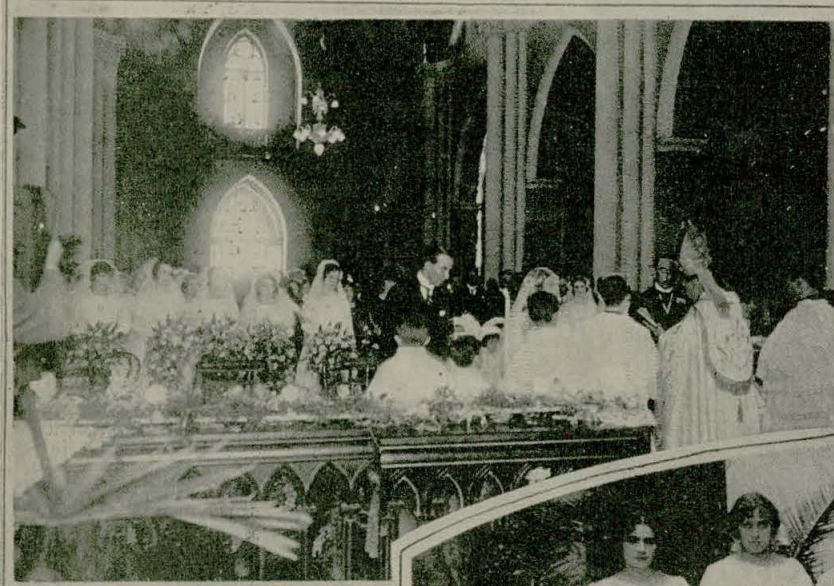
Lombroso ha dicho que gran número de los que componen las colectividades humanas son desequilibrados, triste y desconsolador diagnóstico que se patentiza en los tipos que presenta el doctor Valdizán, con naturalidad y sencillez propias de lo verdadero realizado y que descubre la psiquis de los raros, los *estravagantes*, los *fatigados*, los *perseguidos*, los *alucinados*, los *simuladores*, y las demás especies de neurosis que solo percibe el ojo experto del especialista y q' ante el vulgo pasan por normales y aún por discretos que discurren por las calles y por los salones.

La forma literaria que reviste la "historia de enfermos", hace impresionante el drama y la tragedia psicológica de las almas agobiadas por la perturbación cerebral y los desvíos del sentimiento amorfo. No es dado a todos los que escriben sobre psicología relieves las intimidades tan distintamente que pueda el lector contemplar el original como en un espejo; este don o pericia es propio de literatos, y si bien Valdizán no quiere presumir de cultivador de la gaya ciencia la cultive a su pesar, pues el es uno de los médicos peruanos que da a determinados trabajos profesionales el valor de la literatura útil. Están pues equivocados los críticos que juzgan que el buen decir anda reñido con la ciencia; a estos se les puede oponer de ejemplo las obras de Flacmarion, y en estas materias de medicina legal las de Legrand du Salle, la del siquiatra Ferri y otros.

Las "historias de enfermos" leídas bajo el caris literario son novelitas cortas que enfilan en este género de composiciones, si no se completasen con indicaciones terapéuticas que el autor aplica a las dolencias de sus enfermos y son precisamente su objetivo científico. Pero esto mismo permite considerarlas en la clasificación de novelas profesionales a manera de las novelas judiciales de Gaboriau aunque en mucho sean estas de mayor extensión y dominio de materias: este es punto de proporcionalidad novelaria, pero la intención es igual, pues aquellas son minúsculas científicas; género de composición literaria que algunos consideran novedad de esta época pero que ya las hacía Cervantes padre de la novela castellana.

P. FUENTES CASTRO.

Boda Aristocrática

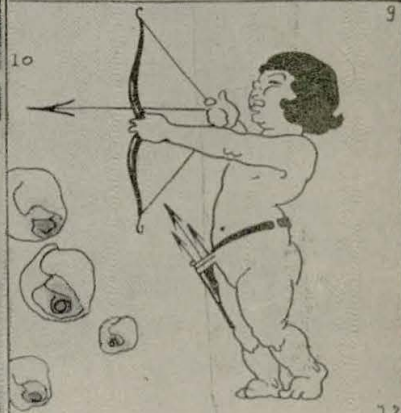


Excepcional y magnífica por las proporciones sociales que revistió, fué la ceremonia del matrimonio del señor Ricardo A. Cox y Vallerriestra con la gentil señorita Susana Larco y Vásquez. Una concurrencia selecta y bien numerosa se dió cita en el templo de los R.R. P.P. de la Compañía de Jesús y en los suntuosos salones de la casa de la novia. De la suntuosidad de esa boda dan

idea las fotografías que figuran en estas dos páginas y que corresponden: 1)—A la salida de los novios de la casa, acompañados de sus padrinos. 2)—Instantánea del momento en que el Arzobispo de Lima, Monseñor Emilio Lissón bendice a la nueva y simpática pareja. 3)—Los novios instantes después de haber contraído matrimonio, posan para MUNDIAL en uno de los hermosos halls de

la residencia de don Victor Larco Herrero. 4)—Los novios rodeados de su hermosa corte de honor que fué formada, de izquierda a derecha, por las distinguidas señoritas Carmen Fry, Clotilde Chiarella Inlter, María Voto Bernalés, Gabriela Rosell, Esther González, Rhoda Naranjo. Sentadas: Isabel González, Mercedes Butters, María Dibós y Elisa Pinillos. 5)—Los invitados al matrimonio en

COX VALLE RIERSTRA Larco Vasquez



el momento en que fueron conducidos al bar. 6) —Un ángulo de la sala donde se exhibieron los numerosos y riquísimos regalos que ha recibido la novia. 7) —En la regia escalinata de su hogar el espíritu jovial de don Victor Larco Herrera se presta para una fotografía familiar. 8) —Los novios oyendo el oficio divino que precedió a la ceremonia nupcial. 9) —Comida íntima ofre-

cida por don Victor Larco Herrera a la nueva pareja y a un grupo de sus relaciones. 10) —Los novios rodeados de sus padrinos, de don Victor Larco Herrera, de sus damas de honor y de un grupo de invitados. 11) —La nueva pareja en el momento de salir del templo de Santo Toribio después de terminada la ceremonia; y el señor

Ricardo Cox y Valle Rierstra acompañado de los amigos que lo obsequiaron con un banquete despidiéndolo de la vida de soltero. A través de las fotografías que honran las páginas precedentes se deja vislumbrar la honda estimación que el ilustre benefactor del país don Victor Larco Herrera ha sabido conquistarse en la sociedad de nuestra capital.

Los Amigos de "Pulgarcito"



-2-



(1) Elenita Valdez Palacios (2) Susanita Charún (3) Consuelito Villa Accinelli (4) Alicia Mendivil Robles (5) Oscar y Blanca González de Cárdenas (6) Juan-Maldonado Bustamante (7) Virginia Clayssen Silva (8) Zoila Rosa Villa Accinelli (9) Amparito Ayarza Pimillos (10) Ena Lily Victoria Girbau (11) Alcina, Teresa, Graciela y Alicia Espinoza



TARDES DEL HIPODROMO

Foto: Campbell.

Señoritas Elsa Letts Sánchez y Aidita y Angelita Velarde Kemish

Lea Ud. la magistral información hípica de "AIRE LIBRE"



Enlace Meunier Palma.



Rodeado de un fastuoso esplendor, digno de la belleza y la gracia de la gentil novia, se realizó el domingo el matrimonio del señor Enrique Meunier, agregado naval de la Legación Argentina y la señorita Edith Palma Schmalz. Esa boda prestigiada por una concurrencia excepcionalmente selecta, revistió bellísimos relieves y dió margen a una fiesta social hermosa. La atracción personal de la novia, sus encantos, sus simpatías y la caba-

lloresidad y gallardía del novio tuvieron así en el sacramento solemne, singular marco. En la fiesta perduraba como el eco de una dulce reminiscencia la evocación que unos días antes hizo nuestra sociedad, bajo la mágica dirección del Ministro Argentino señor don Roberto Levilhier, de la gloriosa vida intelectual del abuelo de la grácil novia que fué y será eternamente abuelo tam-

bién de las letras nacionales. En esta bella página, nuestro fotógrafo ha sorprendido simpáticos instantes de la ceremonia nupcial que nosotros, evocativamente, hemos querido completar con una fina visión dieciochesca: el marino Meunier y Edith Palma, vestidos con los atavíos suntuosos de la época que el insigne tradicionista perennizó en sus páginas admirables, le rinden tributo dando vida a una de sus galanas evocaciones coloniales.



El
Enlace

Leguía
Marzano



Otro matrimonio suntuoso de la semana ha sido el del señor Carlos Leguía y la señorita Inés Marzano y Campodónico. El enlace revistió singular magnificencia y fué inequívoco testimonio de las simpatías y la consideración que los contrayentes merecen del mundo social limeño. La ceremonia la apadrinaron el Presidente de la República, tío del contrayente, y la señora Clotilde Campodónico de Marzano, madre de la novia, instituyendo el sacramento el Nuncio Apostólico, monseñor Petrelli. Las fotografías que ilustran esta página reproducen varios aspectos de la regia boda.



Hoy se pasará, en Vermont y Noche, en el "Cine Mundial" LA DOMADORA DE HOMBRES, gran éxito interpretativo de la guapísima GLADYS WALTON

—¿Cómo se sintió usted en aquella jaula de leones?— le preguntaron a Gladys Walton, después de haber terminado las últimas escenas de LA DOMADORA DE HOMBRES, en la cual figura como protagonista, y que se exhibirá en el CINE MUNDIAL hoy viernes 13 de abril.—Debería haberme sentido como un soldado en el campo de batalla replicó la joven estrella que nunca necesitó usar del truco requerido por la cámara.—La víspera de empezar las escenas de leones, apenas pude dormir unos minutos durante toda la noche y hasta tuve pesadillas terribles. Tengo la seguridad de que mis rodillas estaban temblando. Cuando le pregunté al señor Harris, el Director, por qué había descartado las primeras escenas, él me contestó que las luces habían disminuído y que al través de la jaula sólo se veían sombras espesas pero

yo comprendí la realidad. Es que yo aparecía muy nerviosa para representar dignamente el papel de domadora de leones: mi sonrisa seguramente era muy artificial cuando las terribles bestias me rodearon. Pero aquellas impresiones duraron muy poco tiempo. La segunda vez que entré en la jaula estaba un poco más compuesta. Tenía la certidumbre de que la UNIVERSAL no me haría entrar en escenas realmente peligrosas y el señor Steker, el principal entrenador del Zoológico en la ciudad UNIVERSAL en California, también me aseguró que él tendría dos docenas de hombres cerca del operador, armados con tridentes y revólveres, a fin de que en momento dado, y si los animales se enfurecían demasiado, pudieran atacarlos al punto y salvarme de una muerte segura. Al mismo tiempo, estaría conmigo dentro de la jaula el señor Roseli, quien interpretaría el papel de padre, y que

en su tiempo, fué uno de los mejores domadores de fieras en toda América.

Después de haber trabajado varios días con los leones, los terribles animales se docilizaron y se dieron cuenta de que ya no les tenía miedo alguno. Ellos rugieron, pusieron cara fea, me mostraron sus horribles dientes, me batieron varias veces con sus grandes patas, pero yo me quedé firme en mi lugar y pude domarlos. No creo que realmente esto haya sido coraje de mi parte; pero en lo único que pensaba en ese momento y que, al mismo tiempo, oía, era el funcionamiento de la cámara, y, olvidándome de todo peligro, me decidí a que las escenas fueran hechas.

ESTA GRAN PELICULA PUEDE USTED VERLA HOY MISMO EN EL, —CINE MUNDIAL—

La gran fiesta de las Tradiciones

Por su significación artística y social, por su trascendencia histórica, por el homenaje que envolvía, la velada del 5 de abril en la Legación argentina, constituye acontecimiento que pasa las limitadas líneas del comentario de lo cotidiano, está destinada a perdurar en el recuerdo y a quedar como cifra ejemplar de esfuerzo evocativo y como revelación, por parte del diplomático y artista, señor Levillier, de una conmovedora simpatía por nuestro país y por su leyenda galana.

La maravillosa visión de conjunto.

La hermosa casa que ocupa la Legación argentina, es, sin duda, una de las reliquias más típicas de una Lima que se fué. En ella el sentido artístico del señor Manuel Prado, encontró ocasión para hacer revivir, en su mayor pureza, el estilo de los días pretéritos. Y en la noche de la gran velada el buen gusto y el saber histórico del señor Levillier, se armonizaron en una resultante deslumbradora, a la que no faltó detalle, para que el marco de las evocaciones fuera perfecto, como en verdad lo fué.

Los curiosos que se agolpaban a las puertas, comentaban el paso de los personajes, que parecían arrancados a viejas estampas. En el clásico barrio de la Amargura, muchas gentes ingenuas se preguntaban si no había vuelto el reinado de lo fantasmagórico, al contemplar la resurrección de tipos que fueron. Mujeres que dejaban ver apenas los ojos, brillantes como azabaches, atisbaban el paso de las damas y de los caballeros, y a pesar de la luz eléctrica y de los bocinazos de los automóviles, sentían muchos, como si por un instante, gracias a un milagro extraño, el tiempo se hubiese entretenido en retroceder, para rescatar de la muerte, selectas figuras que vivían solo en las frases pulidas, como policromas miniaturas, de las Tradiciones. Tal vez alguna viejecita, de esas de manto, que por allí pasara, dijese, haciéndose cruces, y completando el cuadro, si no sería obra de magia o casa de duendes, ese desfile, que trasponía, con la ceremoniosidad que imprimen los ropajes antiguos, el amplio portón de la casa de la Argentina en Lima.

Tras los suntuosos cortinajes, puesto en la evocadora y labrada cancela del zaguán, comenzaba el milagro. Una luz intensa, se esparcía doquiera. Grupos de damas y de caballeros presididos por el señor Levillier, atendían a los invitados. En el salón dispuesto con sobriedad estética, un busto de Palma y un bello párrafo de Ventura García Calderón, en los arcaicos rasgos con que Holguín supo vestirlos, decían admirablemente el sentido de la fiesta.

En el patio interior, lleno de discretos aromas y de rumores sutiles, el verdor de los empuados hacía destacar los jazmines, las rosas blancas, los vivos geranios rojos. Entre los arcos vetustos de la bellísima logia que corre sobre aquel lindo rincón, genuinamente limeño, una concurrencia elegante y distinguida, esperaba con ansiedad el comienzo de la fiesta. En todas las habitaciones las decoradas escudillas de plata,—de la plata que dieron el Potosí fabuloso y el Yauricocha ingente,—derramaban la fragancia lontana del ñorbo, del sándalo, de la flor del tumbo y del sahumero hogareño. Toda la vieja vida que se fué, estaba allí rediviva, vencedora de las injurias del tiempo. Entre la prosa estirada de los fraques modernos, destacábase el triunfo de las casacas aureas y de los tontillos recamados. Tenía la casa de la Legación argentina, algo de coife, de retablo, de huerto antiguo, y la emoción ilusionada de las gentes creía percibir cariciosas voces lejanas, olvidados perfumes y músicas remotas. Allí, en aquella noche inolvidable, se volcó, como un bello cesto de flores, toda la gracia del ayer, como dijo el poeta. . . .

El paso de las Tradiciones.

Cuando llegaron el Jefe del Estado, el Ministro de Relaciones Exteriores, los miembros del cuerpo diplomático, el local de la Legación rebo-

El Ministro argentino señor Levillier hace revivir en una noche de maravilla, la animada gracia de la Lima de Palma



Excmo. Sr. D. Roberto Levillier, Ministro Argentino, que obsequió a la Sociedad limeña con esta fiesta de evocación admirable.

saba de invitados, y entre ellos se mezclaban en veces, como en paradoja pintoresca, virreyes y tapadas, comandadores de órdenes religiosas, alabarderos de relucientes corazas y damas de avispados talles y faldas ampulosas. Un deslumbramiento de joyas y un rumor madrigalesco de abanicos, decían una extraña sinfonía de rumor y luminosidad.

De pronto, como si quisiera desvelar de su sueño de siglos a las cosas que fueron, vibró sorda, imperativamente un tambor, y musicalmente fina, una campana remota llamó al recogimiento a los circunstantes. José Gálvez, dijo entonces sus versos a Palma, con toda la emoción del instante único. Entonado el ambiente, comenzó la reencarnación de ocho tradiciones.

En el florido patio, entre el aroma de los jazmines y de los limoneros, pasaron en evocación de maravilla, *el Motín de limeños*, admirable de propiedad, de gracia y de señorío. Entre las frases iban alusiones a los levantiscos araucanos y a los piratas audaces, refranes olvidados y remotas chismografías. Por un instante se vivió en pleno comienzo del siglo XVII, cuando nos gobernaba el Virrey don Luis de Velasco, marqués de Salinas. Pasó después como un perfume, el cuadro de *La Perricholi*, entre un rasgueo de guitarras y un cantar argentino de limeños pregones. Toda la proverbial Usura de la limeña dieciochesca, se volcó en el lindo pasacalle, mientras el público, dominado ya por el romanticismo del momento vivía por entero alejado del presente. Y luego de esta evocación, al nuevo llamamiento del tambor antiguo, surgieron los personajes anacrónicos de aquella leyenda, plena de gracejo, que el insigne tradicionista tituló Cuento disparatado; y el viejo decir de *dónde y cómo el diablo perdió el poncho*, se encarnó en escena llenas de comicidad y de alegría. Allí, junto al lujo de las damas y de los caballeros, que resucitaron las modas Imperio, se lucían los magníficos ponchos de los aldeanos y los faldellines multicolores de los bailantes del huaynito. Fué un cuadro, pleno de color, de movimiento y de musicalidad, que puso una nota vibrante de *folklore* y de ingenio en esa noche inolvidable.

Y así, como en un sueño, pasaron las evocaciones que tuvieron por marco el bellissimo patio interior de la Legación. Estas tradiciones habían sido dirigidas respectivamente por las Sras. Rosalía García de Lavalle, Enriqueta Garland de Graña y Angélica Tirado de Boza y Natalia Ferreyros de Gallo. Hubo un brevísimo intervalo, en el cual la concurrencia fué atendida con las pastas antiguas, que dieron fama a nuestros conventos y con los refrescos, tisanas y vinos generosos que estuvieron en moda en días que fueron.

En los salones.

En el salón principal se representaron después, cinco tradiciones más. En *La aventura del Virrey* poeta, que parecía arrancada a un cuadro de los tiempos de oro de la pintura española, el discreto de las frases, volvió a llevar al público hechizado hacia los albores del siglo XVII, cuando, como lo dijeron en el diálogo, Rosa de Lima salvaba a su ciudad de los pratas y hacía llover rosas. Una Linda pavana, que interrumpe un bullicio de espadas; frases irónicas envueltas en galanterías; todo el encanto de la vida arcaica y romancesca, vivió en esta tradición.

Vino, después, aquella de *Beba, padre, que le da la vida*, en que la Virreina gobernadora reveló su salomónico ingenio para descubrir que no era espía quien había sido denunciado como tal no obstante su hábito jeronimita. Esta tradición revivió otro aspecto interesante de la vida virreinal del siglo XVII. Tras ella presentóse la de *La camisa de Margarita Pareja*, en la que el papel principal lo hacía la nieta del gran tradicionista. Esta tradición tenía el marco del siglo XVIII, cuando Amat perseguía ladrones, creaba rondas, favorecía comediantes, quería hacer en Lima un Versailles y se rendía solo ante las gracias de una Pompadour criolla.

Y en el siglo XVIII también, *Capricho de limeña*, fué un bellissimo cuadro, en el que vióse muy bien representada, junto a la firmeza del célebre Marqués de Castelfuerte, el orgullo de una dama, capaz del heroísmo por sostener los fuegos de su casa de cadena. Como en la del *Virrey poeta*, la danza puso, en medio del drama, su nota de gracia sutil. Se bailó aquel *paspié*, del que tantos primores nos contaron las buenas abuelitas que ya no son.

Terminó la vejada, con un cuadro sobrio y muy bello: el de la Tradición del Himno Nacional, que fué entusiastamente aclamado, confundiendo las ovaciones a la figura, irreprochablemente presentada, del Generalísimo San Martín, a las gentiles damas que le acompañaron y a las notas cálidas y entusiastas de nuestra Canción patriótica.

Estas cinco tradiciones, habían sido dirigidas respectivamente también, por las señoras, Elvira Garland de Miró Quesada, María Olavegoya de Barrera, Amparo Ayarza de Gálvez, Rosa Oyague de Zavala y Enriqueta Garland de Graña.

El artístico y bello programa que se reparó entre los invitados, era obra de Holguín y de Lavalle, y fué impreso en los talleres del evocador Convento de San Francisco, bajo la dirección del padre Castro.

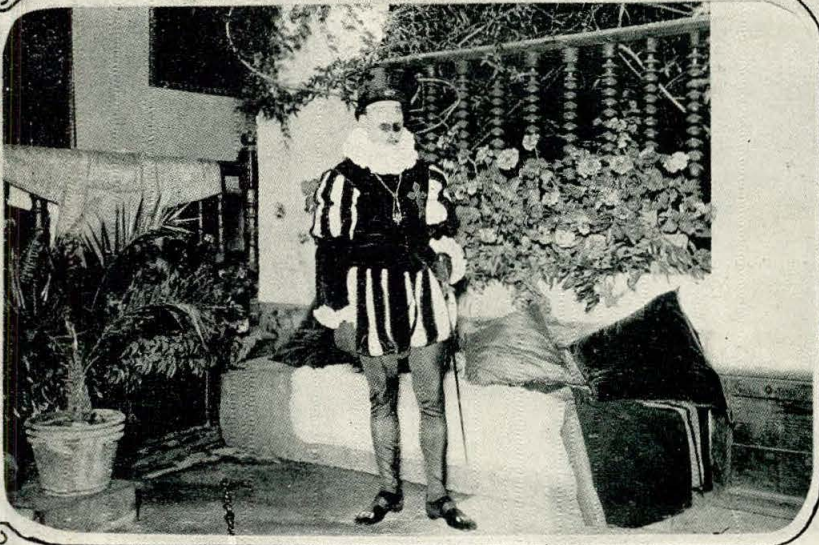
Puede estar orgulloso el señor Levillier. Su fiesta ha superado todas las espectativas, su homenaje a Palma y a la ciudad, en la memoria gloriosa del tradicionista ilustre, es uno de esos homenajes ejemplares, de alta cultura y de emoción única por el que todos hemos contraído una deuda. Pasarán los tiempos y todos recordaremos, como nuestros abuelos recordaban el baile de la Victoria, esta velada maravillosa, que habrá de servir, más tarde, para una nueva tradición.

"La del alba sería", cuando aún, como quien vuelve de una ensoñación orientalesca, salían de la Legación argentina muchos de los invitados. Y aún, también, había curiosos a las puertas. De un convento distante, venía, como un saludo del pasado el toque tintineador de los maitines. . . .

EPISODIOS SINGULARES DE LAS TRADICIONES



PERMANAS REPRESENTADAS EN LA CASA.

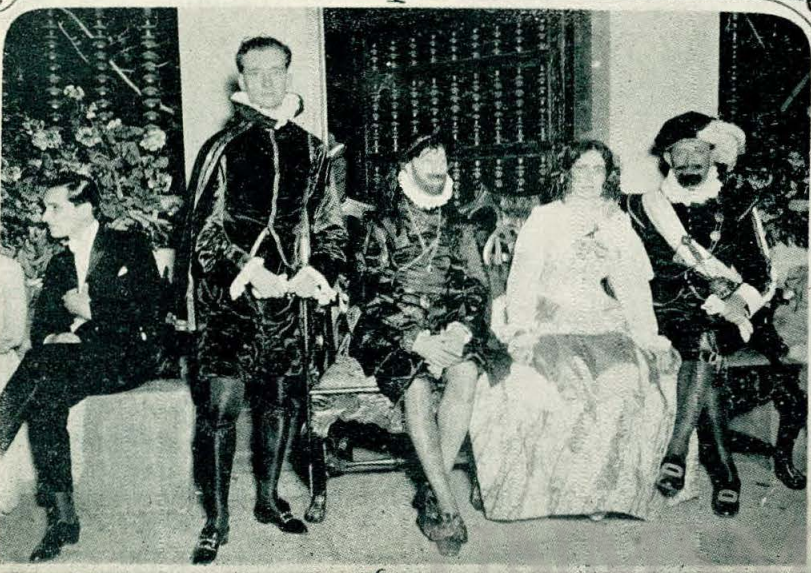


DE LA REPUBLICA ARGENTINA EN LIMA EN



¡Son nuestros tiempos fatales!
 Por eso, por eso vivo,
 hecho un ambuiante archivo
 de historias tradicionaies.

Y a veces tanto en vergad,
 me identifico con ellas



HOMENAJE A LA MEMORIA INSIGNE DE



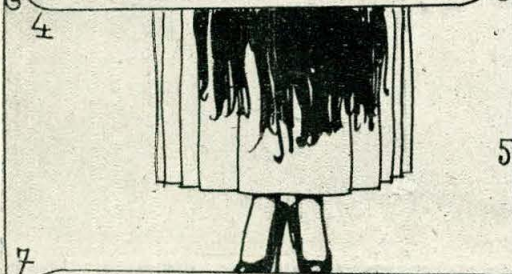
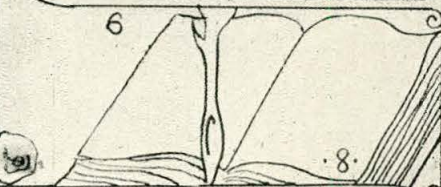
que hallar en mí, pienso huellas
de que viví en otra edad.

El presente a mi entender
con sus luces y progreso
es muy prosaico... por eso
pláceme más el ayer.

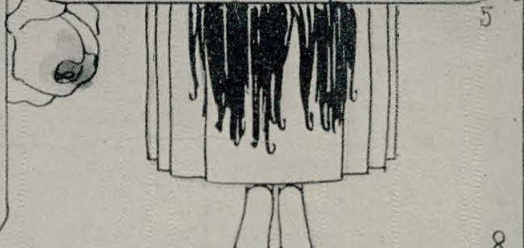
Ricardo PALMA.



DON RICARDO PALMA IMAGINÓ ESTA



EVOLUCION ANIMADA DON ROBERTO LEVILLER



EVOCANDO A PALMA

Dedico estos versos a Don Roberto Levillier, que imaginó la evocación animada y única de las Tradiciones.

Que el pasado retorna el poeta ha soñado,
que vuelve a dar aromas la desmayada flor,
y que es una falacia el verso desolado
que nos dijo hace siglos:

¡Todo tiempo pasado
fue mejor!

Ayer, hoy y mañana, ¡Todo es mentira vana!
Vuelven las hojas secas a un fresco florecer.
Por el milagro vivo de una ilusión galana,
en nuestra alma se asoma, como a una ventana,
toda la gracia del ayer.

He soñado el poeta que el pasado volvía,
llamado por la magia de un claro animador,
y que, cambiado el tiempo, en la sombra se hundía
el prosaico presente con su monotonía
y su vértigo de dolor!

Parda ceniza, te haces fertilidad henchida
sombra de ayer, te vuelves fecundo luminar,
canción, refrán, decir que se llevó la vida,
todo renace al gesto de una mano pulida
que os invitó a resucitar.

Y asoma un cuadro lleno de placidez fragante,
en que un abuelo cuenta con sabroso decir
a la nieta engreída la tradición distante,
que en esta noche mágica renace palpitante
en un renuevo del vivir!

¡Viejo, glorioso viejo de nuestras Tradiciones
desde la gloria donde tu última esencia está,
desciende a ver el triunfo de tus evocaciones,
mientras se abren en rosas todos los corazones
y, blanca de jazmines, te espera tu ciudad!

Salen a recibirte Virreyes y Tapadas,
los nobros, por mirarte, cimbran el barandal,
y el viento trae un chiste romántico de espadas,
envuelto en un aroma de huertas encantadas,
de templo, y en fragancias de místico rosal.

Dicen los pregoneros las pragmáticas reales,
se oye de las limeñas el sonoro motín,
y va tu picardía bordando madrigales,
mientras se alzan al cielo los bronceos conventales
y las guitarras lloran en un claro jardín.

Pasan altivas damas que sostienen sus fueros,
las aventuras líricas de un Virrey trovador,
conquistadores fieros y dulces misineros,
criollas que arrebatan su luz a los luceros
y Virreyes que se hacen gobernar del Amor!

Te hace una venia clásica la Virreina ingeniosa
que gobernó estas tierras doradas del Perú,
y eleva su plegaria, férvida y armoniosa,
por tí, Ricardo Palma, aquella Santa Rosa
que ha perfumado todo lo que creaste tú!

Por tu presencia todo se anima; los rincones
de la ciudad nos dicen su historia y su blasón,
y entre las celosías de los moros balcones,
los ojos, como estrellas, atraen ilusiones
y hacen temblar el corazón!

El ayer se hace cálido, viviente, deslumbrante,
el milagro se cumple en un nuevo nacer.
¡Conquistista! ¡Virreinato! ¡Epopeya gigante
de libertad! Se acerca todo lo que es distante
y es con nosotros el ayer.

Maestro de leyenda que en el infolio frío
infundiste un romántico anhelo creador,
tú diste sal de vida al pasado sombrío,
que sale hoy a tu encuentro pleno de señorío
por gracia de un animador!

¡Viejo, glorioso viejo de nuestras Tradiciones,
desde la gloria donde tu última esencia está,
desciende a ver el triunfo de tus evocaciones,
mientras se abren en rosas todos los corazones
y, blanca de jazmines, te espera tu ciudad!

¡Va a surgir el hechizo que el poeta ha soñado!
Vengan conseja, aroma, plenilunio y rumor,
que cuando pase la última magia de lo evocado
diremos con la copla:

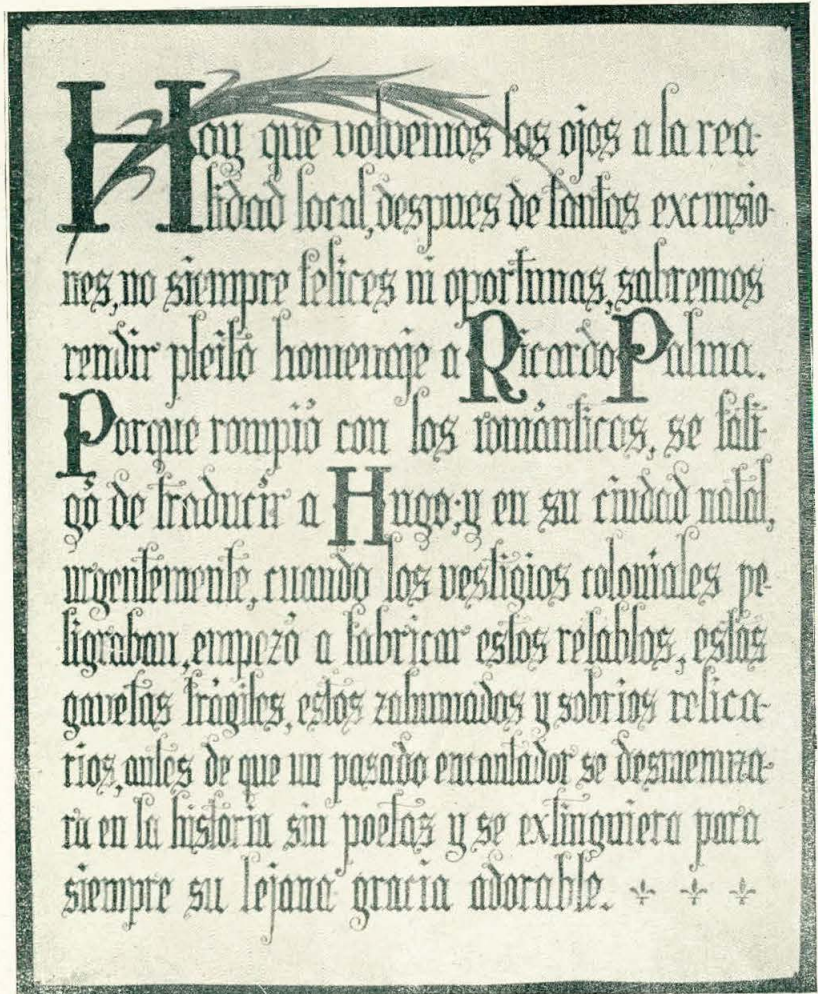
¡Todo tiempo pasado
fue mejor!

José GALVEZ.

LEYENDA DE LAS FOTOGRAFÍAS DE ESTA INFORMACIÓN GRÁFICA

Primera página.—(1). — El poeta Gálvez leyendo sus hermosos versos. 2)—Un aspecto de la concurrencia en el salón principal. 3)—Señoras de Gálvez, de Checa, y de Miranda. 4)—El Presidente de la República, el Ministro argentino, la Marquesa de Villa Hermosa; señoras de Rufino, de Miranda, de Morales, Pardo de Zela de Sosa, señorita Gálvez. 5)—Otro aspecto de la concurrencia. 6)—Señoritas Leguía, Cornejo, Tenaud, Oyangueren, Miller y Barreto. 7 y 8)—Otros aspectos de la concurrencia. 9)—Señora y señora Sterling.

Segunda página. Tradición: "Motín de Lime-



El bello párrafo de Ventura García Calderón caligrafado por Holguín, que dentro de arcaico marco lució el día de las evocaciones, junto al busto de Palma

ñas". 1)—Señor Luis Rodríguez Mariátegui. 2)—Señora Amparo Ayarza de Gálvez; señoritas García Távara y Llona; señores Llona y Tale ri. 3)—Señoritas Barreto, Forero; señores Luis Sánchez Concha, Vargas Buenaño, Rodríguez Mariátegui; señora de Gálvez, señoritas Luz Barreto, Rey, García Távara; 4)—Señor Juan Bautista de Lavalle.

Tradición: "La Perricholi": 5)—Srta Clementina Basurco. 6)—Srtas. García Távara, Cisneros Loredó, Leguía Swayne, Chiarella Fuller y Rufino. 7)—Srtas Rodríguez Mariátegui, Graña Garland, Cisneros Loredó, Graña Ottone, Basurco, Arróspide, señora de Graña, señor Seoane. 8)—Señores Carlos Lizón y Germán Gallo Porras.

Tercera página. Tradición: "Dónde y cómo el diablo perdió el poncho": 1)—Señoras Angélica Tirado de Boza y Natalia Ferreyros de Gallo. 2)—Señorita Rosa López Aliaga; señores Alfonso Alvarez Calderón, Luis Cúneo H. Luciano Cisneros; señoras Consuelo Fernández de Elguera, José Alvarez Calderón, Alicia Tudela y L., y la Solterona.

Tradición: "Beba Padre, que le dá la vida". —3)—Señora María Olavegoya de Barreda.

Tradición: "Una aventura del Virrey poeta". —4)—Srtas. Margot Rey, Raquel Olaechea, María Garland, Sr. Miguel Miró Quesada; Sras. Urbina Bielich, Pardo de Zela de Sosa, Elvira Garland de Miró Quesada; señor Luis de los Heros.

Tradición: "La camisa de Margarita Pareja". 5)—Señores Felipe Cossío y Pomar y Enrique Meunier; señoritas Esther Rufino y señorita Edith Palma, hoy señora de Meunier.

Tradición: "Aventura del Virrey poeta". 6)—Señor Miguel Miró Quesada; señorita María Garland, señor Coronel Gobeaux.

Tradición: "Beba Padre, que le dá la vida". Señoras Amelia Moreyra de Palacios, María Olavegoya de Barreda; señores Carlos y Luis de los Heros.

Cuarta página.—Tradición: "La camisa de Margarita Pareja".—Señor Carlos Tudela, señorita Esther Rufino, señor Roberto Velasco, señorita Esther Palma, señora Marina Coello de Salinas Lozada, señores Luis Seoane, Rafael Rey A. C., señorita Clotilde Chiarella Fuller, señorita Susana Coello; señores Luis Sánchez Concha y Enrique Meunier. 9)—Señor Rafael Rey y A. C.; señora Coello de Salinas Lozada,

señorita Salinas Lozada y Esther Rufino; señor Carlos Tudela.

Tradición: "Capricho de Limeña".—10)—Señor Fernando Ortiz de Zevallos. 11)—Señorita Luisa Forero y señor Luis Cúneo. 12)—Señores Fernando Ortiz de Zevallos, Bruno Vargas Buenaño y Luis Cúneo H. 13)—Señor Luis Cúneo, señora Margarita Gutiérrez de Palacios, señoritas Forero, González Olaechea, Olaechea y señores González Olaechea y Felipe Elguera.

Tradición: "El Himno nacional".—señoras de Gordon; señor José Alvarez Calderón; señora Gabriela Grellaud de Sosa, señor Felipe Cossío y Pomar; señora Enriqueta Garland de Graña, señores Jorge Baily, Jorge Muelle, señora Isabel La Rosa de Mackenle; señores Guillermo Rodríguez Mariátegui y Augusto Leguía Swayne.

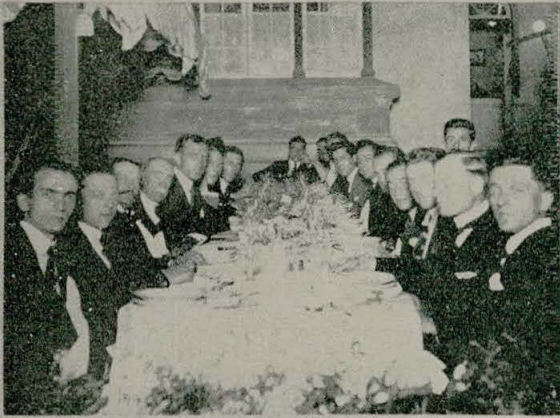
Quinta página: 1)—Señor Pablo E. Llona, señorita Roda Naranjo, señor Felipe Pomar, señorita Margot Rey, y señor Elzario Naranjo. 2)—Señorita Luisa Forero y señor Luis Cúneo H. 3)—Señorita Consuelo Garland. 4)—Señor Luis Cúneo, señora de Mackenle, señor Leguía, señora Rosa Porras de Sisson. 5)—Señor Rafael Rey y señora de Salinas Lozada. 6)—Señora Isabel La Rosa de Mackenle. 7)—Señoritas Leonor Hercelles, María Tenaud Rey y señora Rosa La Fuente de Bellido. 8)—Señor Luciano Cisneros, señorita Rosa López Aliaga, señor Alfonso Alvarez Calderón; señora Julia Romero de Lazarte; señor Cúneo; señora Fernández de Elguera y señorita Elvira Lisón Tirado.

Sexta página: 1)—Señorita Esther Rufino y señor Jorge J. Baily. 2)—Señor Elzario Naranjo, señorita Rey, señor Pomar, señorita Naranjo, señor Gobeaux, señorita Garland, señor Miró Quesada. 3)—Señorita María Cornejo Parró. 4)—Señor Mellian, señorita Olga Arróspide, señor Lissón, señorita Lissón, señor Sánchez Concha, señorita Alaida Elguera y señores Seoane y Gallo. 5)—Señorita López Aliaga y señor Alfonso Alvarez Calderón. 6)—Señores Pedro Pérez Palacio, Naranjo, señorita Tudela, señor Arturo Pérez Palacio, señorita Elguera. 7)—Señorita Cisneros, Tudela, señor Seoane, señorita Rodríguez Mariátegui y señora Garland de Graña. 8)—Señoras de Mackenle, señoritas Sosa, Olaechea, Señora de Sosa, señorita Rey, señora de Sisson, señorita Llona. En la baranda: señoritas Reina, Cornejo, Olaechea, señora de Morales Macedo, señoritas Rey y Graña Ottone.

ACTUALIDAD GRÁFICA



1



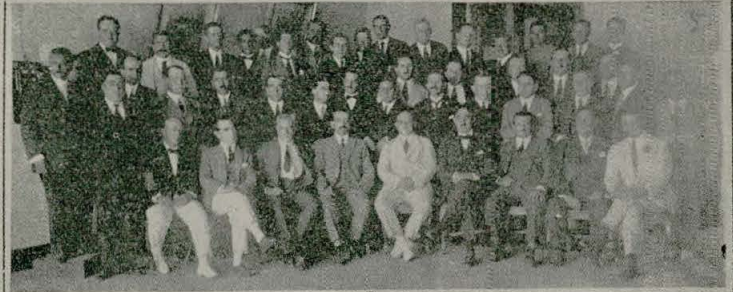
2



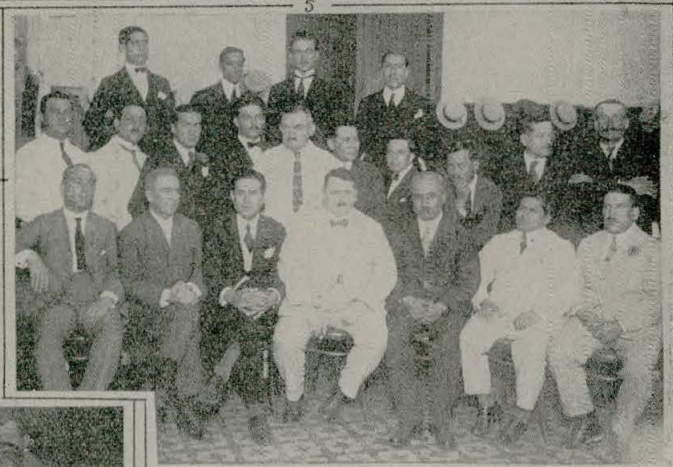
3



4



5



7



6



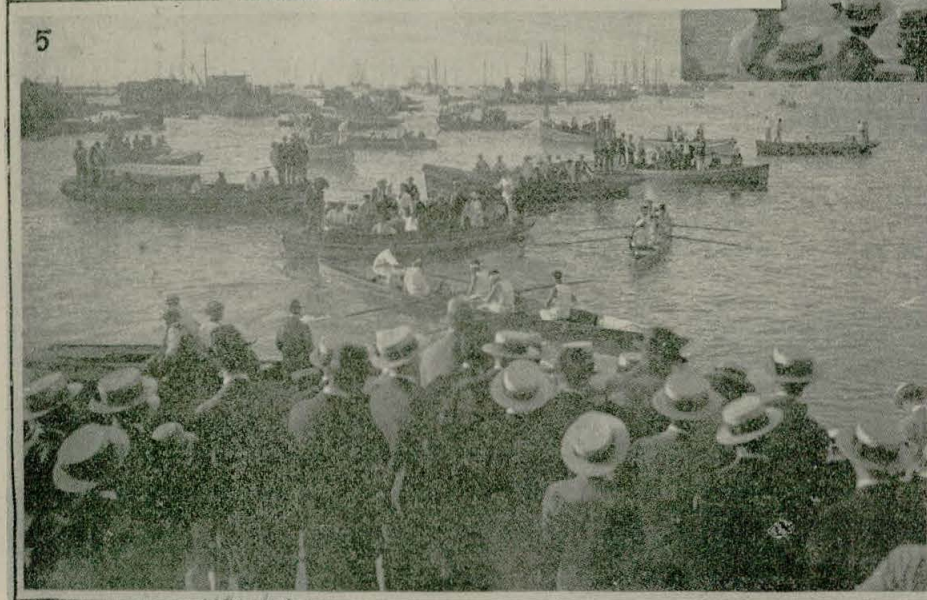
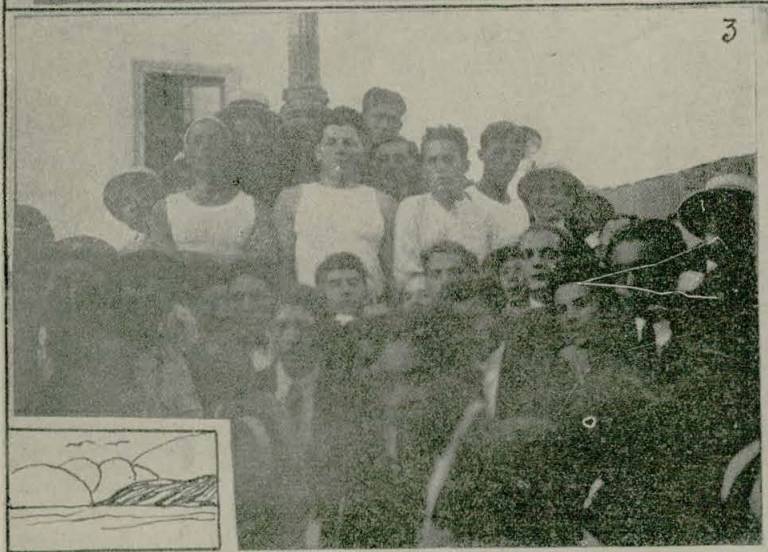
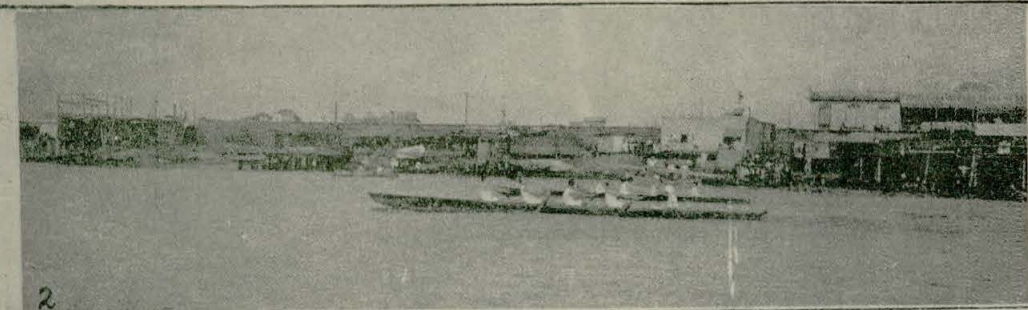
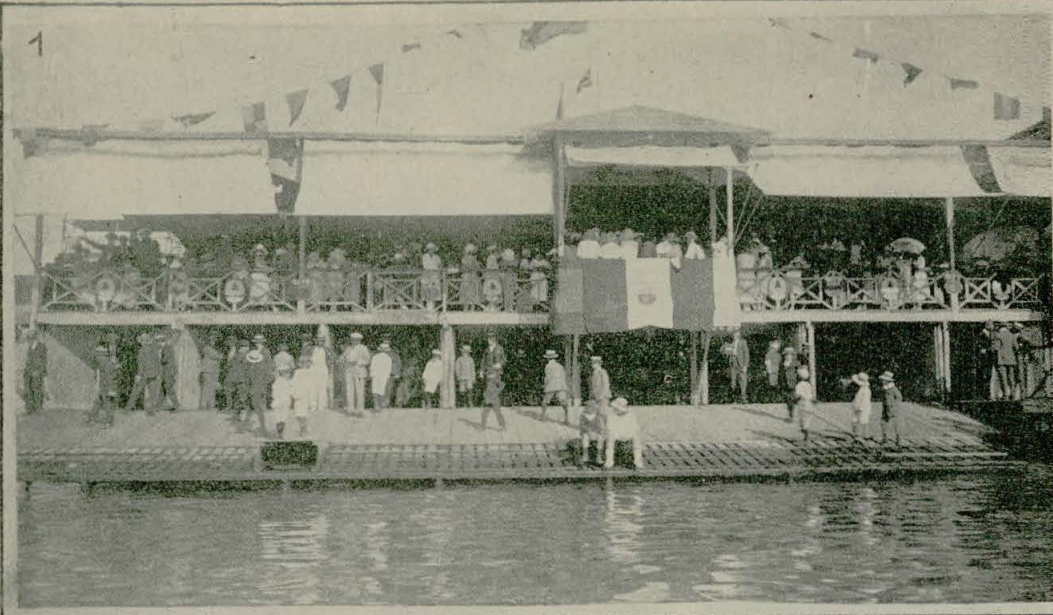
8

Nuestros repórters gráficos nos han traído de los banquetes efectuados durante la última semana este conjunto de fotografías que corresponden: 1)—Comida ofrecida en la casa Broggi y Dora al señor Ricardo A. Cox y V. R. con motivo de su enlace. 2)—Banquete ofrecido con igual motivo al señor Luis Carughi. 3)—Banquete organizado por los compañeros de cámara y amigos personales al señor Carlos Leguía, también con ocasión de sus bodas. 4 y 5)—Almuerzo ofrecido al jefe de los talleres

gráficos "La Crónica y Variedades", señor Manuel Robles, con motivo de su cumpleaños por el personal de redacción, administración y talleres, de esos dos periódicos. Fué una fiesta llena de entusiasmo y de cordial espíritu de camaradería en la que todos los elementos que contribuyen al éxito de la Empresa Editora Moral, se unieron fraternalmente. Para el agasajado tuvo el ágape singular relieve ya que él significaba no sólo la consagración de sus méritos profesionales sino también la prueba elo-

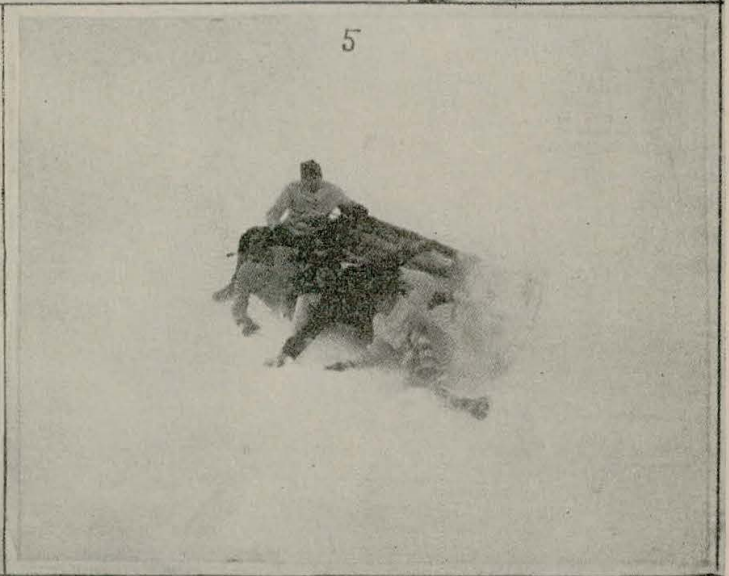
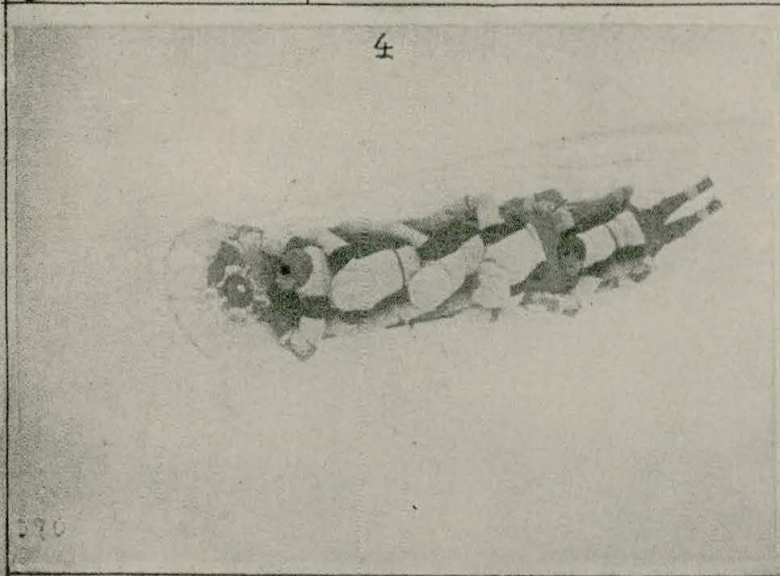
cuente de las simpatías que en esa casa se ha concaitado. 5)—Almuerzo realizado en el Club Internacional Revolver en celebración de su último triunfo sobre el Club Internacional de Arequipa. 7)—Almuerzo ofrecido al técnico gráfico Willy Kirchoff por algunos de sus amigos con ocasión de un suceso personal. 8)—Después de un lucido ejercicio los bomberos de la compañía "Roma" descansan de la faena y hacen cumplido honor al lunch que les fué servido en el olivar de San Isidro.

Las Regatas del Domingo



Ante una concurrencia muy numerosa, el domingo se realizaron las primeras regatas interclubs de esta temporada. Su desarrollo brillante bajo todo punto interesado bastante a los elementos deportivos y sociales que las presenciaron, entusiasmándolos sobre manera. El "Unión" obtuvo un ruidoso éxito venciendo en las dos millas, y el "Canottieri" a su vez por intermedio de la tripulación Ambrosini opacó los triunfos de invencible equipo, Barbe derrotándolo con facilidad. (1) El local del "Unión" antes de darse comienzo al torneo. (2) Desde la partida para la milla, la "Libia" saca ventaja. (3) Los bogas del "Unión" que venció fácilmente en las dos millas. (4) La llegada de la yola No. 11. (5) Los equipos competidores alistándose. (6) Los juniors del "Canottieri Italia" después de su victoria

TRIUNFO DEPORTIVO DE VN. PERVANO

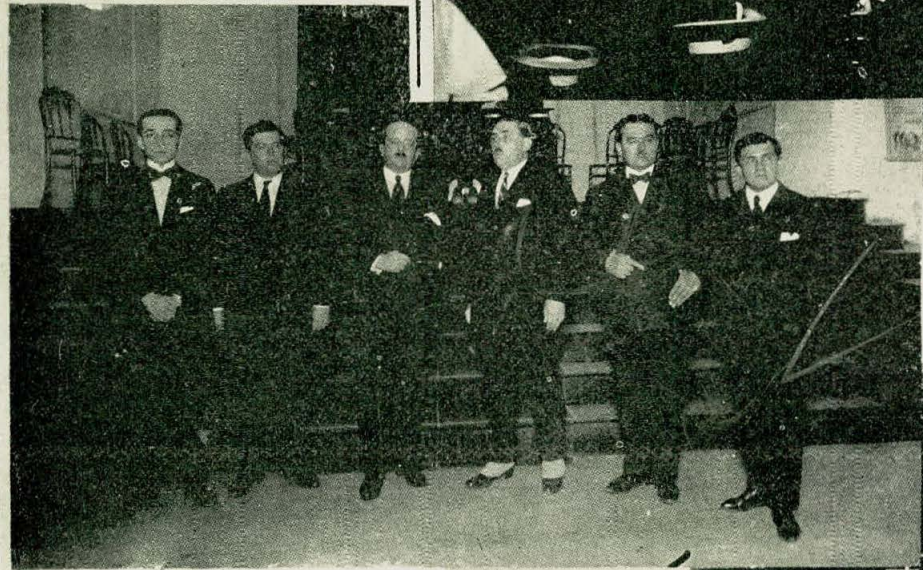
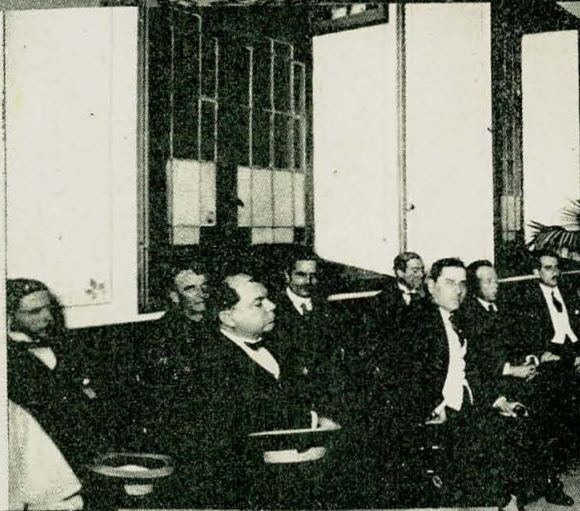


Nuestro compatriota, el señor Demetrio Olavegoya que fué siempre un deportista consumado acaba de obtener en las carreras de bobsleigh efectuadas en St. Moriz, en febrero último un brillantísimo triunfo que consagra una vez más su fama y que repercute gratamente en la nacionalidad. El señor Olavegoya dirigió el equipo del bob "pst" que obtuvo el premio en la gran carrera "El Derby" que es la más seria tanto por sus condiciones como por la calidad de los deportistas que se la disputan. En las presentes fotografías se vé: 1—al bob "pst" al entrar en la línea derecha a una velocidad de 120 kilómetros por hora; 2— al señor Demetrio Olavegoya rodeado de sus compañeros de equipo, después de la formidable victoria; 3—Un grupo de aficionados al sky; de izquierda a derecha: D. Olavegoya, coronel Morre Brabasson, Duquesa de Santoña, Duque de Santoña, Lade Gordon, señora de las Bárcenas, Duquesa de Alba, señor Mobellán, Susana Iturregui, Mr. Mitjans y señora de Bartlet; 4—el bob "pst" en la famosa curva del "horse-show"; y 5— Un accidente sobrevenido a uno de los bobs que se disputaban la carrera.



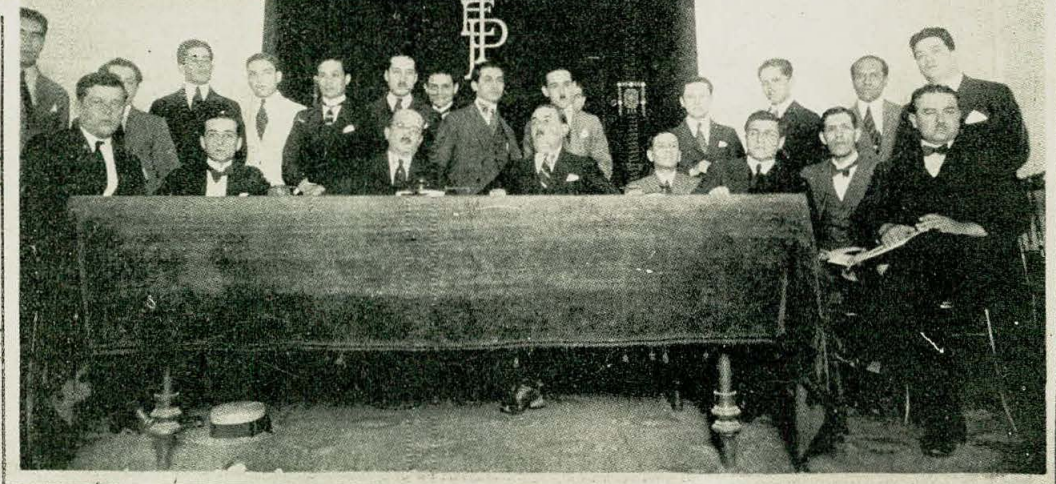
ACTIVACIONES

1. IMPORTANTES.



2.

3.



4.

Se inauguró el domingo último el año universitario de 1923 de la Universidad Católica. Esa ceremonia fué prestigiada con la concurrencia del Arzobispo de Lima, el Nuncio Apostólico y un grupo de distinguidos profesionales y alumnos. Las dos fotografías que figuran en primer término presentan al Rector de la Universidad rodeado de varios catedráticos y a Monsiñor Petrelli en el momento de declarar inaugurado el curso. En la primera de las dos últimas vistas figura el director de salubridad doctor Sebastián Lorente, rodeado del Presidente de la Federación Odontológica del Perú y de los miembros de la Comisión Inspectora de Odontología. En la segunda aparecen los mismos caballeros y numerosos cirujanos dentistas que concurrieron a la exposición que de su labor ofreció la comisión citada



Ofrecemos esta oportuna e interesante información de la ceremonia religiosa habida el domingo en la iglesia de Copacabana, en desagravio al venerado Señor del Rímac, cuya imagen desapareció hace pocos días en el incendio habido en la capilla de Santa Liberata. Los incidentes y polémicas a que ha dado lugar este hecho hacen particularmente interesante y oportuna esta información, en la que las dos fotografías principales pertenecen a la procesión en que fué paseada la imagen auténtica que se conserva todavía y la central, la copia, de mucho mayor tamaño, que ha desaparecido por acción del fuego.

Bella fiesta social



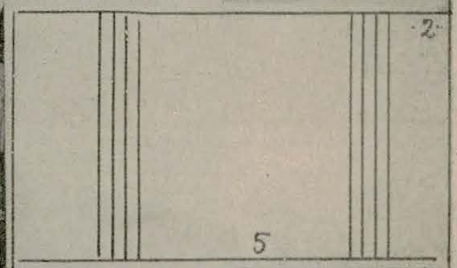
Celebrando el cumpleaños de la distinguida y bella señorita Elvira Rívero Ferro, el Coronel Manuel Rívero y Hurtado y su gentil esposa señora Elvira Ferro de Rívero, ofrecieron en el local de la Prefectura del Callao una suntuosa recepción, a la que concurrió un crecido número de sus selectas amistades. Esta fiesta, llena de elegancia y distinción, estuvo particularmente animada y la hicieron doblemente simpática las finas amabilidades con que los dueños de casa atendieron a sus invitados.

SEÑORITAS: EL TENNIS, EL GOLF, EL HOCKEY Y TODOS LOS DEPORTES FEMENINOS, MEREGERAN PREFERENTE A TENCION EN "AIRE LIBRE", LA GRAN REVISTA DE DEPORTES Y ESPECTACULOS QUE ACABA DE SALIR.

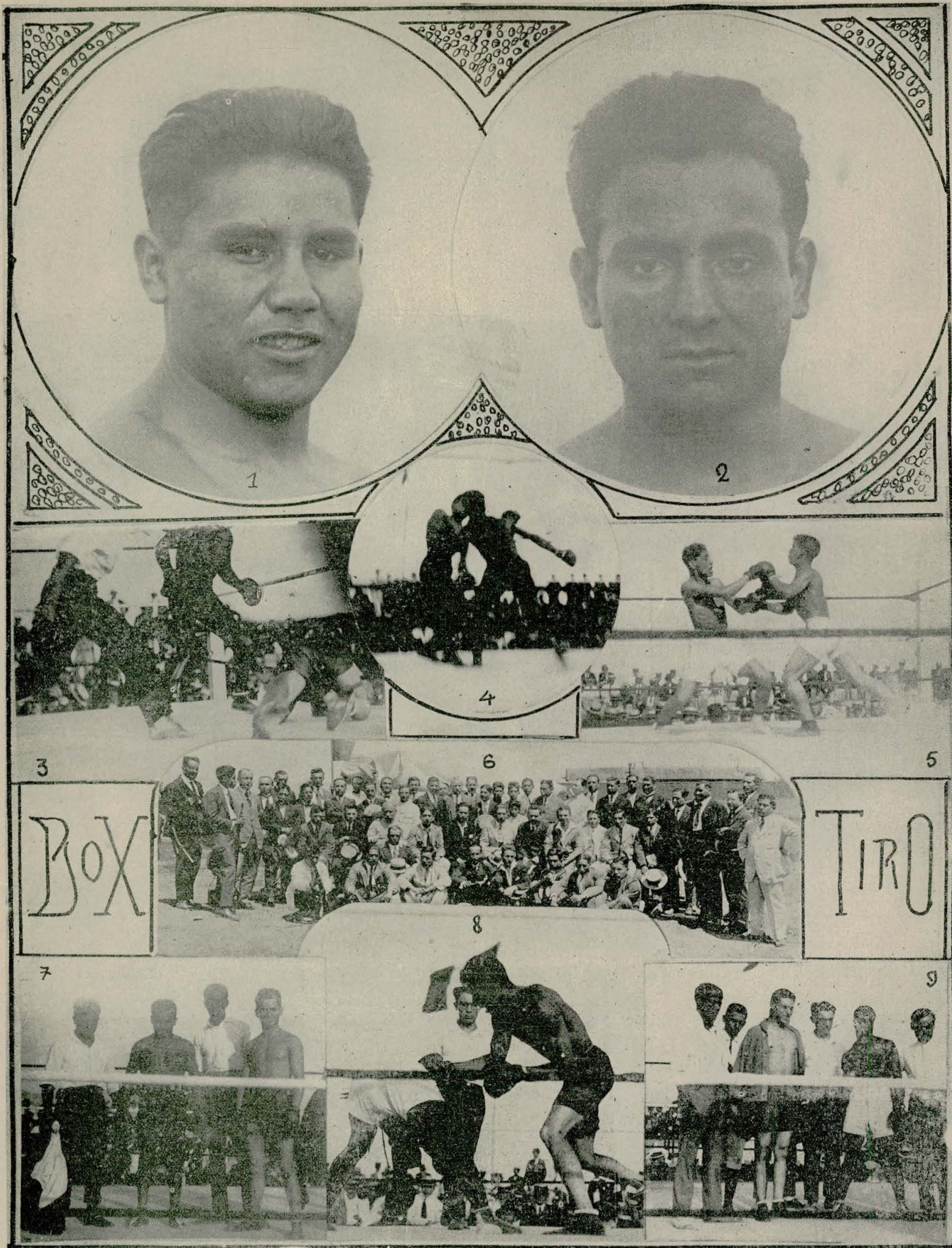


Fiestas

Sociales



(1 y 2) Dos bellos aspectos de la fiesta realizada en casa de la señorita Isabel Verncúil, festejando su cumpleaños (3) Un interesante grupo tomado en casa de la familia Hope Jones el día del cumpleaños de la señorita María Victoria (4 y 5) Dos bellos grupos tomados en la fiesta organizada por la Compañía de Bomberos "Grau" del Barranco, en honor de las señoritas que contribuyeron a la lucida presentación de esta institución en las fiestas del último Carnaval.



Sigue la temporada de box en el "Club Ciclista Lima" con éxito. El domingo se realizaron varios matches que entusiasmaron bastante a la multitud de espectadores, especialmente el de semi-fondo y fondo, en los que vencieron Salinas y Rodríguez.

El tiro al blanco tubo una buena manifestación en el stand del Mar Bravo con motivo de verificarse el final del concurso organizado por el Club Artesanos. 1 Toribio Salinas que venció por puntos a Reyes. 2 Adrián Rodríguez vencedor por knock out a Tramarría. 3 Uno de los knock down de Reyes.

4 Rodríguez y Tramarría en pleno match. 5 Meneses y Cortez bloqueándose. 6 Los tiradores concursantes del Club Artesanos Callao. 7 Salinas, Reyes y sus seconds. 8 Volpe pone knock down a Asín. 9 Volpe y Asín antes de pelear.

UNA TRADICION QUE SE VA

MARIANITO!

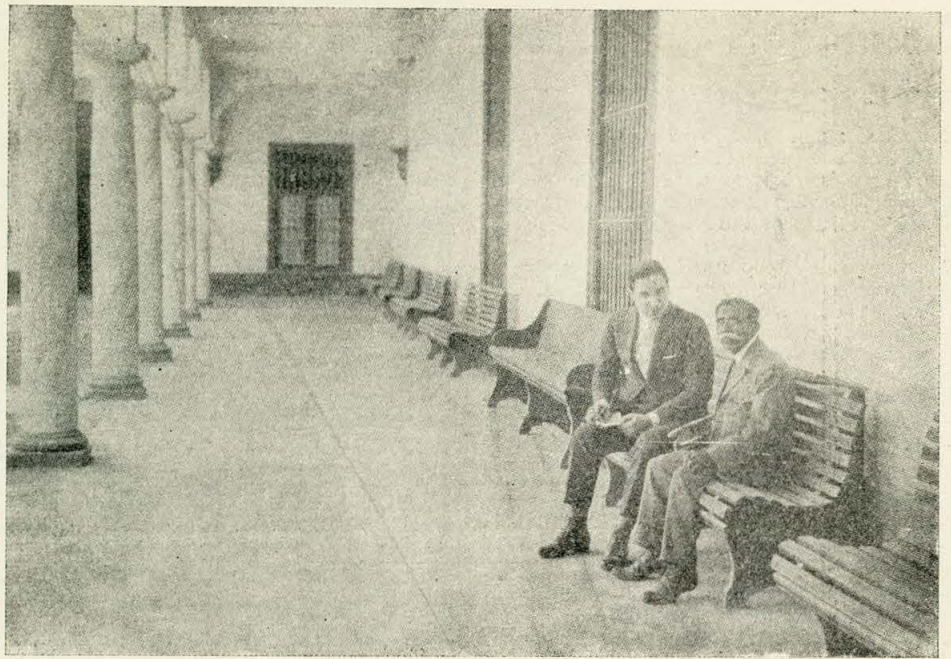


El popular Marianito Velázquez

—Mariano, este "Revilla" . . .
—Cinco soles, doctor.

Y el grave y abultado volúmea de literatura castellana, "con pasta a la española" escrito por don Manuel de la Revilla pasaba a nuestro poder. Ya éramos *doctores* para Marianito. Desde el momento en que pisábamos la Facultad de Letras, Mariano nos esperaba con el halago de un título ambicionado: *doctor*. Doctores eran para él los imberbes recién ingresados y los viejos maestros; a todos el mismo respeto: a uno la ayuda benévola, a otros la cariñosa devoción.

Mariano no admiraba a los catedráticos ni a los alumnos distinguidos. Él era un espectador desapasionado de todo lo que ocurra. A lo sumo, el comentario ponderativo: "Caramba, con el doctor". Jamás le sorprendimos un gesto de sorpresa. Parapetados los ojuelos vivaces tras las antiparras plateadas, veía pasar todas las cosas, con un aire le indiferencia, pero siempre la palabra pronta a elogiar. Nunca la censura. Nunca el comenta-



Marianito, hace un año conversando con nuestro camarada el poeta Chioino

rio amargo. Cuando oía condenar la actitud de un maestro, o la indisciplina de un alumno, siempre tenía la oportunidad de un "caramba" halagador para el censurado. Y estos "carambas" de Mariano le personificaban admirablemente. Allí toda su sabiduría de viejo, su astucia, su amañamiento para poder vivir mimado por todos. Los "carambas" de Mariano no han tenido rival. . .

Eran los días en que el doctor Deustua desde su cátedra de Psicología nos llenaba de terror con solo mirarnos. ¡Qué miedo a la M. definitiva y mortal! Llegaba el día de *paso*, y luego, Marianito venía como una salvación:

—Mariano, ¿qué nota tengo?

—No sé, doctor.

—Pues, vé y te daré una buena propina.

Mariano se quitaba la gorra, se rascaba la frente y, con tono indeciso, balbuceaba un "voy a ver". A l día siguiente nos esperaba en el patio con la noticia. Nos llamaba a un lado, misteriosamente, y nos decía:

—Le puso B.

El era la providencia de los estudiantes pobres, y el colaborador asiduo de los ricos. Vendía copias según la fortuna del comprador. Escuchaba atentamente las confidencias de los que, en ansia de hacerse escuchar, son capaces de confesarse a una pared. Cuando alguna alumna romántica se quedaba hasta muy tarde paseando por el patio, Marianito iba hacia ella, a "hacerle conversación". Y si alguno se acercaba, al poco rato Mariano se retiraba discretamente.

—Mariano, Fulano está enamorado a Mengana.

—Así dicen "doctor".

Llegaba los días de exámenes, las sesiones de grado, Mariano animaba al estudiante con todo su entusiasmo. A la hora, del éxito allí estaba él con su felicitación, y la mano lista a recibir la con-

sabida propina. Si caía el alumno, él se retiraba prudentemente murmurando:

—Se lo bolearon, doctor!

Dueño de una suave filosofía, humilde, amoldado a todos los reveses, con su carpeta negra bajo el brazo, la gorra galoneada hundida hasta las orejas y tumbada sobre la nuca, pequeño, moreno, nervioso, blancos los bigotazos caídos, centelleantes los ojitos tras de las antiparras, vestido de azul, en invierno, y de kaki en verano, así discurría por esas calles la vida de Mariano Velázquez, portero de la Facultad de Letras.

Veinte años hacía que, desde su portería, miraba la procesión bulliciosa e interminable de las generaciones. El asistió a la gestación de los Riva Agüero y los García Calderón, él conoció de cerca las travesuras de Valdelomar, la dedicación de Oscar Miró Quesada, los líricos arranques iniciales de Gálvez, la iniciación capitolina del "cholo" Meza, las mataperradas de del Río, de Bellido; la contracción benedictina de Borja García; el politiquear incesante de Luis E. Denegri, y las tonadillas inolvidables de nuestro grupo, alegre y juguetón entónces; disperso y silencioso hoy día.

Mariano Velázquez miró todo esto. El sabía quiénes eran los alumnos aplicados y los ociosos: para unos su respeto, para los otros su simpatía. ¡Qué gozo el suyo cuando había asambleas, esas escandalosas asambleas de San Carlos; y qué pena tan grande la suya cuando, por obra del receso, los claustros quedaron abandonados durante un año entero!

Enflaquecido, más silencioso, Marianito se iba apagando. A la hora del crepúsculo, de pie en el dintel de su portería, murmuraba de cuando en cuando, su acostumbrado "Ay, señor!"

De pronto pegaba un salto, lanzaba un chillido, hacía una estrambótica cabriola el viejito. Algún estudiante mataperro le hacía cosquillas, y Mariano se desesperaba, muerto de risa.

Ya hiciste, al fin, tu última cabriola, la más rara, la más nerviosa, la definitiva cabriola de tu vida, pobre Mariano Velázquez! Y mientras la Universidad te hace justicia, concediéndole una pensión a tus deudos, a tu recuerdo vaya la ofrenda elegiaca de estos renglones.

L.A.S.S.

La Mejor Crema para el Cutis

UNA CREMA SANATIVA
Mentholatum

Indispensable en el Hogar

De venta: en Perfumerías y Boticas

Envase ideal para viajeros

En tubos o chisquetos de una onza



Tubito de media onza

Sanativo y Desinfectante

Inapreciable en afecciones de la piel.

Unicos fabricantes:

THE MENTHOLATUM CO.
BUFFALO, N. Y. U. S. A.



Percolana de 1 onza

J. E. FERNANDEZ & CIA. Representantes: BODEGONES 322

PILOL

vigorizando la RAIZ del CABELLO impide la caída y provoca el crecimiento del pelo.

La suplantación del nombre PILOL que se ha hecho, es prueba de su fama merecida.

¡Exija siempre la marca PILOL SIN MAS.

Laboratorio de la BOTICA INGLESA.

— LIMA —

Nuestro divino optimismo

No sé si algún filósofo ha dicho esta frase: "Creo tener; luego tengo". Es tan tonta como el "Cogito; ergo sum", que no es posible que no la hayan pronunciado y comentado en siete volúmenes. No será la última tontería que se comente.

Pero pronunciada o no, lo cierto es que la frase resulta hecha a medida para nosotros. Nosotros vivimos de creer. Creemos que tenemos muchas cosas, y a fuerza de creer nos hemos convencido de que efectivamente la tenemos. Y si no, veamos.

En nuestras casas nos han colocado unos aparatos bautizados con el nombre de teléfonos. Nosotros nos aproximamos, descolgamos el receptor y lo aplicamos a nuestros oídos, y aplicamos la boca al fono. En seguida nos ponemos a gritar por media hora: ¡Aló! ¡¡Aló!! ¡!!!Aló!!!. A la media hora, con la garganta seca, colgamos el receptor, y nos quedamos convencidos de que hemos hablado por teléfono. Es un caso de auto sugestión.

En las calles han puesto unas líneas paralelas de acero y sobre las líneas unos armatostes. Estamos convencidos de que sentándonos en esos armatostes llegaremos al sitio que nos hemos propuesto, y nos sentamos. El armatoste, con un crujido siniestro se arrastra unos cuantos metros y luego se para. ¡No hay corriente! Esperamos la corriente, y a los cinco minutos vuelve a repetirse la tragedia. ¡Se han declarado en huelga los obreros! Se nos dice eso y nosotros quedamos convencidos de que el carro no anda por falta de obreros. Nos bajamos y emprendemos la marcha a pie. La hemos hecho casi toda en este medio primitivo de locomoción. Pero nuestro optimismo nos hace creer que no ha sido ísa. La sugestión nos ha convencido de que hemos hecho el camino en tranvía, y aún cuando hayamos empleado dos horas, hablamos de las ventajas que nos trae la civilización.

El telégrafo es otro de los inventos que solo nos ha llegado de oídas. Es una gran invención el telégrafo, según dicen las revistas extranjeras, pero todavía no conocemos sus ventajas. Es verdad que por todas partes se ven postes con aparatos aisladores e hilos telegráficos. Pero las dificultades comienzan cuando se trata de algo urgente. Se abre un sobre que llega con sellos del Cuzco, Piura e Iquitos. Se abre y se encuentra con un telegrama que dice: "Recomendado", que ha sido despachado de Ancón y que llega después de cinco meses de la fecha en que fué expedido. Pero nosotros, con el optimismo del doctor Panglós creemos encontrarnos en el mejor de los mundos imaginables, y por nada de este mundo diremos que el telégrafo es una mentira convencional. Creemos tener telégrafo, y lo tenemos. Aunque tentemos que llevar nosotros mismos los telegramas. Es el milagro de Mahoma que llamó a la montaña, y como no vino, fué él hacia ella.

El aseó de la ciudad es una cosa encantadora. Los que están encargados de él han oído decir que la mejor política que puede emplearse en un país es la política de la escoba. Y emplean la escoba con el mismo criterio de aquel mico que creyó que si un remedio le hacía bien tomado una vez, le haría más bien tomándolo diez veces. Y nos dan escoba todo el día, y nos llenan de polvo y microbios. Para poder emplear la escoba todo el día han inventado una cosa muy útil que se llama

"ES DIVINO"

La Señorita
LUISITA PUCHOL,

mimada del público de
los mejores teatros de
España, América
Latina y los Estados
Unidos, dice:

"Este jabón es excelente. No uso ninguno otro en mi tocador. Se distingue de todos los demás por su exquisita fragancia, la pureza de sus ingredientes y por las virtudes medicinales y suavizadoras que lo hacen tan valioso en todos los casos de irritación cutánea, eczema y otras enfermedades de la piel."



Jabón Certificado De Ross

Da a la piel la inmaculada pureza del lirio, el carmín de la ruborizada rosa. Es el guardián de ese juvenil encanto de cutis que hace a las mujeres flores de los más lindos jardines de los cielos. Su fragancia comunica a la personalidad una atmósfera fascinadora a la vez que distinguida.



Se vende en todas las farmacias,
droguerías y perfumerías.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

basureros. Son unos aparatos de lata en forma de medio cilindro que tienen una abertura por arriba y otra por debajo, una especie de tonel de las

Danaides que nunca se llena. La basura entra por un lado y sale por el otro. Los barrenderos, que cumplen su oficio a conciencia, meten y meten la basura que vuelve a caer por el otro lado. Generalmente a la hora que dejan el trabajo, la basura ha disminuído en más de un cincuenta por ciento que se ha ido pegada a la ropa y a las mucosas bucales de los transeúntes. Pero nadie nos convence de que nuestra higiene comunal es una cosa que solo existe en las partidas del presupuesto municipal.

Así tenemos todo. Lo tenemos en nuestra imaginación y eso nos basta y nos sobra. San Martín nos hizo creer que ya éramos libres, y nos quedamos convencidos de esa mentira. En seguida puso unos cuantos hombres con la misión de hablar, y nos hizo creer que ya teníamos gobierno representativo. ¡Oh! Nuestro optimismo es inagotable. Creemos en todo lo que se nos quiere hacer creer. Y con esta ilusión somos un pueblo completamente feliz. Un pueblo que, como lo quiere la filosofía búdica, hemos llegado a la felicidad por la anulación del deseo. No desear más de lo que se tiene es la fórmula suprema de la sabiduría para los individuos y los pueblos. Carecemos de todo, pero como creemos tenerlo todo, eso nos basta. Bien es verdad que el único hombre feliz que se encontró sobre la tierra fué un hombre que no tenía camisa.

L'AIGLON.



TEZAL

UN UÉNTO MARAVILLOSO

No permita que las enfermedades de la piel le impidan divertirse.

Es el remedio indicado para curar las enfermedades de la piel. La primera aplicación hará desaparecer la comezón y el dolor. Está hecho de los bálsamos de un raro árbol africano y de ciertas plantas medicinales cuyo secreto conocemos.

De venta en las farmacias y droguerías.

A. Noriega del Valle S. en C.

Ortíz No. 332.—LIMA



Reportaje a un borrachito

Tan pronto como leímos el proyecto de ley presentado por el doctor Molina al Senado, sobre represión de la embriaguez, nos dirigimos en busca de un borrachito. Nadie mejor que él, está capacitado para juzgar de la bondad de una ley, siguiendo aquel ideal de justicia que busca que el hombre sea juzgado por sus iguales.

No nos fué difícil encontrar uno. Comenzamos nuestro interrogatorio.

—¿Ha leído usted el proyecto de ley sobre represión de la embriaguez?

—No. Yo nunca leo los documentos parlamentarios, las versiones de las sesiones de las cámaras y el concejo y las notas sociales. Son las tres cosas que peor se escriben en todos los diarios.

—Es que esto de que hablo le interesa.

—¿Se trata del pisco? Es lo único interesante.

—Efectivamente: se trata del pisco. Si usted exhibe su embriaguez, va preso y paga una multa.

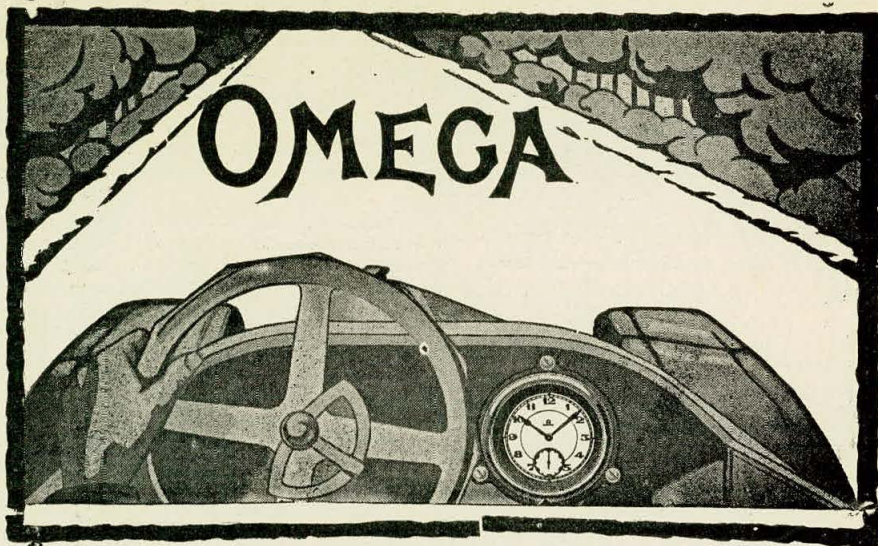
—Pero si la embriaguez para lo único que sirve es para exhibirla. Embriagarse y salir a la calle, es el principal encanto. Entonces se dice lo que no se tiene valor de decir cuando se está en estado normal, y como la gente le perdona a uno diciendo: ¡Está borracho! no hay ningún peligro de decir la verdad. Por eso el alcohol está considerado como el mejor remedio contra la bilis.

—Es que tampoco se puede embriagar en la casa.

—Eso no me importa. Solo los tontos se embriagan en su casa. La borrachera, para que merezca tal nombre, debe pasearse: es lo contrario del sarampión.

—¿Qué opina usted de las penas con que se castiga la embriaguez?

—¿Tiene usted tiempo de escucharme? Pues voy a contarle un cuento que merece ser verdad. Un padre tenía un hijo que se pegaba una sola mona al mes, pero duraba treinta días. El padre, con el objeto de corregirle, hizo que de una de sus bombas despertase el muchacho en una habitación donde estaba representado el infierno a lo vivo. Por supuesto los borrachos eran los que mayores penas tenían. El padre que observaba a su hijo desde un sitio donde no podía verlo, se quedó con la boca abierta oyendo que el muchacho preguntaba al que hacía de Satanás: Dígame, amigo, dónde se encontraría una copita de aguardiente, pues aquí hace un calor del infierno?



EL MEJOR RELOJ ZETTEL & MURGUIA

PORTAL DE BOTONEROS
LA ESMERALDA

ESPADEROS
No. 233

—Pero es que también se establece la curación de los enfermos.

—Me río de eso. Basta que los médicos tomen parte en esto, para que la enfermedad se haga incurable. ¿Usted ha leído a Molière? Pues no tengo que añadir una palabra más?

—¿Cree usted entonces que la ley es inútil?

—¿Por qué le gusta a usted el pleonasma? Bastaba con decir la ley. Decir ley inútil es como decir hemorragia de sangre. Sin embargo, así lo dicen muchos periodistas.

—Bueno. Déjese de hablar mal del gremio, que a nadie le gusta que le digan la verdad, cuando la verdad es dolorosa. He hablado de la utilidad de la ley.

—No tome usted las cosas a lo trágico. La vida está llena de tragedias, y no vale aumentarlas. Ante todo dígame, ¿quién aplicará la ley?

—Una institución respetable...

—¿Pero, todavía hay algo respetable? Yo creí que el respeto en el país era una cosa olvidada.

—Ya lo creo que hay cosas respetables: La Constitución...

—Ja, ja, ja.

—El derecho de pensar....

—Ja, ja, ja.

—El Parlamento....

—Ja, ja, ja, ja, ja.

—La policía....

—Ja, ja, ja, ja, ja, ja.

—No le permito a usted que se ría así de cosas tan dignas, tan respetables.

—No, hombre. Si no me río de lo que usted dice. Es que en este momento, en la calle, un perro, sabe.... un perro quería.... y yo he hecho el enganche... y no podía....

Y el borrachito, riendo, me enseñaba sus dedos meñiques fuertemente enganchados.

—Bueno, quedábamos—me dijo—en que una institución respetable aplicará la ley. ¿Cuál?

—La policía.

—Entonces ya no dudo de que la ley será un hecho. Tratándose de la policía nada tengo que decir. No hay como nuestra policía. Ya ve usted. Hay una ley prohibitiva de la venta de alcohol los sábados y domingos, y no se vende una gota de licor esos días. La policía cumple su deber. En nuestra legislación se castiga el proferir palabras obscenas, y nuestra policía que sabe su deber, no permite que se diga una palabra subida de punto. Nuestra policía sabe que el domicilio es inviolable, y no penetra, sin mandato escrito a una casa, así lo mande el ministro en persona. Ahora sí creo en la ley, creo en su eficacia. ¿Pero quiere un consejo?

—Lo escucho.

—¿Qué piensa usted hacer para el porvenir?

—¡Oh! Muchas cosas; tengo muchos proyectos. Pero todos me llevan a un fin: dinero.

—Me gusta. Es usted un hombre práctico. Pues entonces, abandone todos sus proyectos, y dedíquese a buscar recomendaciones, para cuando la ley del doctor Molina esté dada: ¡haga que le nombren comisario!

—¿Por qué?

Y el borrachito sin responder palabra, dejándonos con la interrogación en los labios, entró en una cantina, tomó tres copas, y comenzó a reír y reír, con una risa incontinente.

ALL AMERICA CABLES INC

Tiene el agrado de participar al comercio y al público de Lima, que en virtud de la nueva instalación subterránea de sus cables traídos desde el mar a sus oficinas de Lima, puede ofrecer ahora una comunicación rápida y segura con Estados Unidos, Europa y cualquier parte del mundo desde esta ciudad; pues se ha suprimido de esta manera la oficina intermediaria del Barranco, a la cual y de la cual se retransmitían todos los cablegramas.

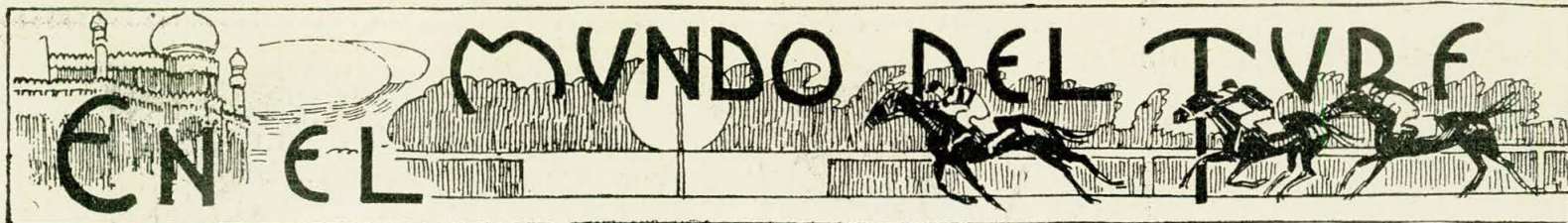
En la actualidad esta inconveniencia ha sido suprimida y podemos hoy transmitir nuestros cables a Estados Unidos sin estación intermediaria de ninguna clase, dando por resultado una gran economía de tiempo y menos oportunidad a errores.

Sírvase Ud. dirigirse a nuestras oficinas y solicite cualquier información de nuestra agencia comercial.

ALL AMERICA CABLES INC.

Presidente: JOHN L. MERRILL

CALLE DE SAN ANTONIO 677



La segunda reunión de la temporada.— Tres carreras notables.—Chisca, Dum Dum y Pic Assiette.

Grande ha sido el gozo experimentado por la afición de Lima, con la segunda tarde de carreras y el mitin entusiasta de Santa Beatriz. La tribuna oficial ocupada por distinguidas damas de alta sociedad, daba tono aristocrático a la reunión; y el aspecto sportivo se culminó en tres carreras consecutivas, de elevado valor técnico e impresionante visión, en una pista liviana como espuma.

Las pruebas tercera, cuarta y quinta ganadas por Marryat en elegante estilo, empatada por Semiramis y Cruz del Sur y la victoria de Dum Dum a media cabeza de Figaro, han sido la última palabra de las buenas luchas de carreras, del esfuerzo hecho por los jockeys, para que sus campeones obtuviesen los codiciados lauros.

1a.—La prueba de 900 para productos de dos años, que disputaron Oreade, Casio, Etiope y Chisca, es de consagrado mérito para la yegua del "Alianza". Dada la orden de partir, toman instantánea colocación Etiope, Casio y Oreade, quedándose en las huinchas Chisca.

Pero la tordilla nieta de Orange, velocísima como todo Fiserman, persiguió a Etiope, que iba de punta y lo obligó a rendirse entre los 600 y 500 y dobló el codo apareada a Casio, abriéndose enormemente en la curva, y sin perder su feroz empujamiento lo aventajó poco después y vino en ganancia lucida hasta la meta. Tiempo 56 2/5.

Ferrando, el entrenador de Chisca, la conduce con tino delicado como que la excelente potranca, es débil y mal desarrollada. La performance de Chisca, es magnífica si se atiende al retardo en la largada y el terreno perdido en la curva.

2a.—Una contradicción absoluta a la cátedra fué el triunfo de Chabuca. A excepción de dos periódicos, se señalaba a Arabia como candidato privilegiado y con sobra de lógicas razones; pero los hechos fracasaron el pronóstico. Chabuca salió de *leader* con mucha ligereza y con Arabia al pie, Pilún iba cerca y Charamusca lejos. Desde los 1100 Chabuca dominó completamente e hizo el recorrido fácilmente, porque Arabia se negaba a emplear en algunos tramos, y hasta se abrió en estos culebros por la curva, cediendo los palos a Pilún.

Chabuca continuó galopando vencedora, y cerrando algo el camino que por las barandas buscó Pilún. Remató Chabuca a 3/4 de cuerpo de Arabia, en 1.26 4/5, ostentando gran condición.

3a.—Precioso final el de esta prueba; Anémona, como siempre, se gastó en el comando seguida de Sa Chance y de Cimarrón, Marryat venía entre Frangipane y Balsora, a la expectativa de

los punteros, aguardando el momento oportuno del ataque, que se presentó en la llegada, donde acometida Sa Chance, que había alcanzado el primer puesto, por Marryat y Balsora, hubo de rendirse al potro inglés sosteniéndose apenas de Balsora. Resultó ganador Marryat por una cabeza y el placé de Sa Chance a un pescuezo de Balsora. Tiempo, 1.6 4/5. Las atropelladas de Marryat y de Balsora fueron de hermoso efecto, hábilmente empujados. El tordillo británico de "El Sol" ha mostrado un perfil de su rica progenie, la de Tracery, una celebridad de los hipódromos donde ha campeado vencedor de los mejores clásicos como la Copa de Ascot y las "Dos mil guineas" y es hoy espléndido sultán de un haras argentino.

4a.—Cruz del Sur tomó la dirección y escalonados tras ella, Glass, La Catrera, Semiramis y Esperanza. Agua Regia se retacó en la partida perdiendo muchos cuerpos. Semiramis por su mala colocación corrió por fuera toda la distancia y obligando prematuramente, lo que mermó sus fuerzas para el final. Cruz del Sur desempeñándose bien, continuó al frente hasta los 500 en donde Semiramis pasó a los competidores. Fué muy cerca de la meta cuando Cruz del Sur reaccionó, acometiendo con vigor, a Semiramis, ya gastada como hemos dicho, entablándose lucha en que se dió empate por el juez de raya para las dos yeguas, que fueron atacadas estrechamente por Agua Regia. Si esta potranca hubiera partido con todos habría hecho suya la prueba, porque llegó a un pescuezo, partiendo con tanta desventaja y enmendando el rumbo de su ataque. Tiempo oficial, 1.26 1/5. Muchos cronometristas tomaron 1.25 4/5.

5a.—Clásico "Ministerio de la Guerra", handicap limitado entre 62 y 50 para caballos nacidos en el país, sobre 1400 metros.

Figaro 56 kilos. Dum Dum 55, Peruano 54, La Chela 51, Enérgico 51, Abisinio 51.

Muchas movidas falsas entorpecieron el lance de partir. Por fin, se largó el lote, tomando rápidamente la dirección Figaro, con ímpetus tales que se distanció varios cuerpos y parecía que ninguno de los rivales podría alcanzarlo. Tras de Figaro iban Abisinio, Dum Dum, Peruano, Enérgico y La Chela.

Sin mayores alternativas corrieron hasta los 1800, yendo siempre Figaro de capitán, pero Dum Dum comienza a mejorar derrotando a Abisinio, que luchó bravamente, y ya en el segundo lugar se tendió el viejo nacional, obediente al poderoso empuje de Herrera, para alcanzar a Figaro, y apenas pudo lograr Herrera su intento pocos metros antes del disco, porque Figaro se defendía con valor increíble, y Dum Dum arreciaba en la espléndida y encantadora contienda y así arribaron a la meta con solo medio pescuezo de diferencia en 1.27, y bajo los ruidosos aplausos de los espec-

tadores que habían tenido intensas emociones en esta preciosa definición. Abisinio hizo un buen tercero a 3/4 de cuerpo de los ganadores.

6a.—Ramsés y Factor Ruso rompieron la marcha en la carrera de 1700 metros, Black Prince y Pic Assiette, que es remoló cuando inicia su movimiento, iban en segundo término. Pic Assiette, empieza a emplearse desde los 1200 y en los 1100 ya está en el comando con bríos soberanos, siguiendo fácilmente en el puesto hasta ganar la carrera con sobra de fuerzas. El peso de 59 kilos ha sido nada para Pic Assiette, que se va revelando mejor cada día. En lujoso galope permitió al hijo de Perrier hacer la victoria en 1.47 2/5, con holgura, a un cuerpo de Ramsés, que en esta primera presentación ya ha dejado ver su estupenda ligereza. Factor Ruso tercero a dos cuerpos y medio.

7a.—La agilísima Alsacia toma la punta, sin que La Piba pudiera igualar su rapidez como se creyó fundadamente, dada su anterior carrera, contentándose con escoltarla. Notemuevas y Malón seguían pesadamente el *train* y Cleopatra descontaba la distancia perdida en la largada. El recorrido fué sin variantes, pero poco antes de la llegada, Cleopatra pasó a Notemuevas y a Malón e hizo el tercer puesto.

Como hecho digno de anotarse, haremos ver la contradicción que existe entre la *performance* de Cruz del Sur en el primer día y la del domingo 8. Existen dos segundos de diferencia entre ambas carreras y como juzgar esta irregularidad, es atribución primordial de los Comisarios, sería conveniente a los intereses del público esclarecerla.

WILSON.

LOS NUEVOS HANDICAPERS

Merece una sincera felicitación el Directorio del Jockey Club, por la acertadísima designación de los nuevos handicappers, señores Jorge Elmore y Guillermo Delgado.

Ambos conocen profundamente la hípica peruana, son cultores eruditos de los principios de la materia, agregan la garantía de su rectitud y la entereza del carácter.

Los señores Elmore y Delgado, serán colaboradores eficaces del progreso de nuestra hípica, trabajando en su esfera de acción con la inteligencia y la caballería que les distingue notablemente.

EL CLASICO

Va a esta carrera Tirsis con su trabajo record en la distancia. Si se mantiene en estas condiciones, hará muy dura y reñida la prueba para Eos y El Veronés, que ya ha ajustado su forma con la carrera anterior.

COMPANÍA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER.
Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co

Agencias establecidas en toda la República.

Sr. H. H. G. Redshaw—(W. R. Grace & Co.)
Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredó—G. Loredó & Co.
Sr. P. F. Stratton—(Wessel Duval & Co.)
Sr. Andrés F. Dasso—Sanguinetti & Dasso.
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.
Sr. G. Trittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.

Puntos de vista

En los espectáculos cultos lo elegante es llegar a última hora.

¡Última hora! He ahí una frase que cristaliza de manera singular nuestra psicología abúlica, laxa, difusa. . . Parece que en las oficinas del correo se nos ha comprendido mejor, y por eso se ha hecho esa concesión graciosa de la última hora, que a muchos les parece peregrina e impropiciente; pero que, en realidad, no es sino una manera simulada de obligar al público a trabajar con más velocidad.

En el Perú todo se hace a última hora, si no se improvisa. Hay siempre, en caso contrario, el manoseado recurso de las prórogas; aquéllos que las solicitan son los que, a no dudarlo, esperaron la hora undécima. Muchos de los derechos adicionales, por este concepto, no se hacen efectivos; son simplemente una muletilla de aceleración; y en el peor de los casos, es más cómodo y preferible pagar los aumentos, que perder lo que se persigue. En esas solemnes ocasiones es cuando se hace ejercitar el predominio de las influencias y de los padrinos.

Si se suprimiera, o cuando menos se restringieran las prórogas a lo estrictamente razonable, ya veríamos cómo tendríamos que andar a las apuradas, con la regularidad de un cronómetro suizo; del moderato actual habría que involucrar al andantino, como se diría en el argot musical.

Hablando de esto decía cierto personaje: "¿Pero, es acaso extraño esto que pasa con nosotros?... Es moneda corriente en todas las manifestaciones de nuestra atareada energía personal y colectiva". Efectivamente, parece que la inercia pudibunda es el sello inconfundible de nuestras acciones, apesar de que el traído cambio de hora y otras innovaciones modernistas, nos obliguen aparentemente a mostrarnos diligentes, comenzando desde el momento angustioso de abandonar el dulce farniente del mullido y cálido lecho.

Ya nos es cosa nueva, por ejemplo, que el Gobierno envíe al Parlamento el presupuesto científico, para su aprobación, precisamente al fenecer esta legislatura extraordinaria. Lo prudente sería designar, por mandato de una transformación de la Carta fundamental, las postrimerías de la última legislatura para la discusión vertiginosa, al vuelo, del presupuesto, ya que la práctica viene consagrando la ineficacia del actual precepto constitucional.

Será necesaria una nueva forma cultural para q' los habitantes de esta mil veces bendecida patria, sepamos aquilatar el inmenso valor del tiempo, cuando menos para resentir al viejo Cronos. El "time is money" de los ingleses, debe trocarse para los peruanos en "time is valueless trifle" (entiéndase, bicoca).

Señores: la "hora peruana" es universalmente conocida, por cierto.

Tiene razón el doctor Encinas. El problema de la instrucción en el país está completamente desorientado, desorganizado y maltrato. La división en secciones regionales es—entre los muchos—uno de los últimos lamentables fracasos. Y siempre habíamos creído de buena fé, que la descentralización era una medida salvadora, y la que se imponía implantar, no sólo en este ramo sino en diversas actividades administrativas; empero, la realidad—esa realidad cotidiana tan desconcertante—nos ha venido a probar con sobrada justificación, de que aún no es llegada la oportunidad de proceder a la prematura emancipación

ESTE ES EL MEJOR



PRECIO FIJO EN TODO EL PERU HACEN 8 AÑOS

20 Cts. con 10 CHICLES 10 Cts. con 4 CHICLES 5 Cts. con 2 CHICLES

No se deje engañar con otras marcas

Por mayor: Almacenes, Droguerías y Cía. ARTURO FIELD, "La Estrella"
Representantes: J. E. FERNANDEZ y Cía.—BODEGONES 322

de ciertas oficinas o despachos burocráticos, que no deben desligarse todavía de la enérgica actividad central del oficialismo, pese a sus yerros, tanteos y complacencias. Cuán peligroso resulta emancipar a los hijos menores, antes de que estén dotados de suficiente capacidad para gobernarse u obrar por sí mismos.

Agreguemos a esto la exótica y negativa labor de una misión extranjera, desconocedora de las necesidades, tendencias e idiosincracia de nuestra masa colectiva, y llegaremos necesariamente a la conclusión de que el porvenir de la enseñanza está, hoy por hoy, irremisiblemente condenado a la nirvanización más aplastante.

Si el sistema de los inspectores de instrucción era en las provincias, una rémora peligrosa, la labor de los comisionados escolares es actualmente, en determinadas circunscripciones que son muchas, pésima y matadora en grado superlativo. Es que no se ha adoptado ninguna medida seleccionadora al efectuar los nombramientos respectivos. Los hay de todas las capacidades imaginables. ¡Oh! esto es una enorme calamidad; algo así como las siete plagas de la leyenda bíblica.

El panegirista de "Las fieras del Putumayo", el verboso Cornelio Hispano, dice que dos pesares íntimos invadieron sus pensamientos cuando se acercaba a las playas de Francia, y por ende a París; no poder contemplar la divina sonrisa de Monja Lisa y no estrechar la mano de Rufino Cuervo. Y el viajero que se acerque a las costas peruanas (léase limeñas, porque es cosa ya casi consagrada de que Lima es el Perú), tendrás que sentir, por fuerza y siempre que ya conozca en estos últimos tiempos nuestra antigua ciudad de los reyes, muchos pesares—y más que pesares, nostalgias económicas—de larguísima enumeración, y entre ellos el de la carestía de la vida y de todo lo adquirible, en la capital.

No hablaremos de los comestibles, de las alcahofas o veterragas, por ejemplo, que es asunto de verduleros, ni de los "intereses creados" del alto comercio, que atañe a la preocupación de financistas; querremos simplemente referirnos, por el momento, a la temible plaga de las ventas llamadas por sistema "cooperativo", que constituyen un abuso estupendo. Estos comerciantes esquilmán al proletario; sí, señor, lo esquilmán, así con todas sus letras completas y lo explotan inicuaamente, con

los recargos descomunales en los precios de las mercaderías que hacen expender con sus metódicos y chorreados vendedores, que son unos acabados artifices del género chico o de cualquier otro género, del organdi, de la gabardina, verbigracia. Desde que nace el día, hasta que muere el sol, el habitante de Lima tiene que contemplar y soportar el desfile, por su casa, de estos simpáticos vendedores, que pregonan en todos los tonos de la gama musical la excelencia de sus mercancías, no así lo desmesurado de los precios.

Si los intereses de la colectividad se lesionan con esta clase de comercio, por más lícito que se crea, debe alguna rama del poder público, cautelando dichos intereses, dictar las medidas indispensables para contener esta cómoda explotación para los aludidos, y tan onerosa para los otros. Que porque pagan las patentes y otras gabelas, recarguen los precios en un porcentaje desmesurado, no es justo ni razonable; todo tiene su límite.

Una vez, encontrándome circunstancialmente en la antesala del consultorio del facultativo X, fué a hacerse ver, cierta persona que se jacta de poseer y manejar la ironía francesa, tan sutil, oportuna y precisa, vió que el galeno—ya entrado en años para merecer justamente el nombre de anciano—se ocupaba en curar la herida craneana de un nipón, y tenía en la mano una herramienta algo así como máquina de rapar. El doctor siguió atendiendo a su numerosa clientela hasta que le llegó el turno a nuestro personaje. Al despedirse nos dijo al oído y haciendo una significativa guiñada: "Lo dejo para que lo atienda el médico peluquero".

¿Por qué diría semejante desfachatez? ¿Solamente porque lo vió curar una herida craneana? Probablemente. Pero recién nos damos cuenta de que la alusión era también, justamente, porque el facultativo, en plena decadencia y en el ocaso de su carrera, no mantenía siquiera su indumentaria a la altura de la dignidad profesional: usaba un mandil astroso y unas pantuflas octogenarias.

Casos de detalle baladí, pero que influyen poderosamente en el ánimo del público observativo, y observativo con excesiva malevolencia.

—¿De dónde es usted, joven?

—De Ancash, caballero.

—¡Ah! de la provincia de Ancash!

—¡No moje usted, señorito intelectual! Ancash es un departamento del Norte; estudie o repase un poco de Geografía nacional antes de averiguar y saber que Cantón está en la remozada república China, o de que San Petersburgo hoy se denomina Petrogrado.

—¿A mí me viene usted con esas novedades? Lo del Perú no me importa saber gran cosa, que yo tengo que emprender próximamente viaje al extranjero a terminar mi carrera de ingeniero constructor.

—De todos modos, si Ud. no sabe la Geografía de su patria, mal podrá saber la agenda, ni para planear sus viajes. Si ignora la división territorial de un departamento limítrofe con el de Lima como Ancash, ¿qué disparate nos espantaría, tratando de Parinacochas, o de Cotabambas, o de Cutervo?

—¡Pucha, que me hace gracia el detalle!

Y diciendo esto se alejó sonriente, dejando en el espíritu del ancashino una impresión hondamente aflictiva y triste. Y pensar que él se había quemado las pestañas estudiando Geografía del Perú en unas cartas geográficas de la época de Paz Soldán y de Raymond!

Abdón MAX PAJUELO.

Lavol

La primer gota sobre la piel complace y refresca. Toda comezón desaparece, la irritación se calma, y viene el bienestar.

Se vende en todas las Farmacias. Agente
A. Noriega del Valle S. en C.—
Ortiz No. 332.—LIMA

SOLFEO SEMANAL

Oh, semana espeluznante,
trágica, desconcertante,
tremenda y sensacional,
tan cruel que siento, Dios mío,
danzar un escalofrío
sobre mi espina dorsal.

Hechos de sangre, terribles,
espantosos, increíbles
en que con saña feroz
dos hombres, dos osos fieros,
ceñudos y trapaceros
mataron los dos a dos.

Un tal Fierro y un tal Bravo
de su honor en menoscabo
hablaron con tal pasión
que llenos de un entusiasta
fervor, recordaron hasta
su quinta generación.

Y aunque era muy simple el punto
y si se quiere un asunto
en rigor tradicional
se hicieron de esas caricias
que acaban en las delicias
de una cama de hospital.

El Bravo fué bravo al cabo
y viendo triunfante a Bravo
en la pugilista acción
con un furor desmedido
cogió Fierro su apellido
y se lo hundió en el pulmón.

¡Bravo! ¡Bravo! gritó luego
y con amoroso fuego
inclinóse sobre aquel
que hablara en su menoscabo
y, gritando ¡Bravo, Bravo!,
un guardia cayó con él.

Luego, ha habido otro crimen,
¡Virgen María!
un loco, un extraviado
que a sangre fría,
clava el puñal artero
catorce veces
en la que quiso hacerle
sufrir reveses.

Supo esto el Presidente
de la República
y dijo, filosófico,
"Es cosa pública
que mi cámara amada
suele negarme
mil veces lo que pido
y hasta insultarme.

Pues bien que tome ejemplo
de lo ocurrido
y que vea que, si antes
he cometido,
hoy con el epemplito
que se me ha dado
no voy a estar con ella
tan preocupado.

Las creaciones de adornos femeninos

Los aretes de filigrana de plata
que constituye hoy en París y Nueva
York, la última palabra en moda
femenina, y que por su elegancia
y sencillez, han sido adoptados por
las señoras de nuestra sociedad,
como la prenda más chic de última
moda.

LA JOYERIA DE
PEDRO A. ESPINOZA
PLATEROS DE SAN AGUSTIN 169
Unico lugar de venta, ofrece a la
sociedad de Lima sus servicios
en este ramo.



Pues al primer engaño,
por vida mía,
que repito la hazaña
de Juan García.

De nuevo los tranvías,
de nuevo los rodantes,
con frescura notoria
y dispensa de trámite,
volvieron a hacer huelga
como ayer y como antes.

Según sus estatutos,
sus leyes y sus cánones,
no han de faltar tres huelgas
o cuatro semanales
y, aunque los transeuntes
se conviertan en mártires,

montando en los escasos
armatostes exánimes,
que como almas en pena
se arrastran por las calles,
ellos tendrán sus días
de parar y mostrarse
valientes, guapetones,
denodados y faites.

Mientras tanto la gente
es quien paga el picanze
y se pega unos trotes
y ambula casi exangüe
sobre las polvorientas
aceras de la calle,
pensando, en cada piedra
que surge a tropezarle,
en toda la familia
de los huelguistas hábiles
en rompernos la crisma
chocar, descalabrarse
y mil quinientas gracias
que aprendieron de grandes.

Por esto es que la huelga
justo es nos entusiasme,
nos aloque y nos haga
gritar porque se alargue
el plazo de ese paro
recio y desconcertante
que nos evita sustos
y tener que estrellarse
contra algún pasajero
que tenemos delante,
que nos pisen un callo,
o que un pié nos aplasten.

Ya como están los carros
de nuevos, de brillantes,
de limpios, de bonitos,
de fuertes y durables,
es mejor no tornemos
al estado de antes
y que sea la huelga
la vida perdurable.

BATHO.

Señorita Niño Caballero ESTOS CHOCOLATES

Son una Científica Combinación de Leche Pura,
Chocolate, Pasas, Nueces, Almendras, Trigo Mal-
teado:—Energía y Vigor para Sportsmans, Colegiales, Ancianos, Personas débiles.

Representantes: J. E. FERNANDEZ y Cía.—BODEGONES 322

¿Ha probado Ud. ya
los Chocolates Merckens?
SON LO MEJOR DE LO MEJOR

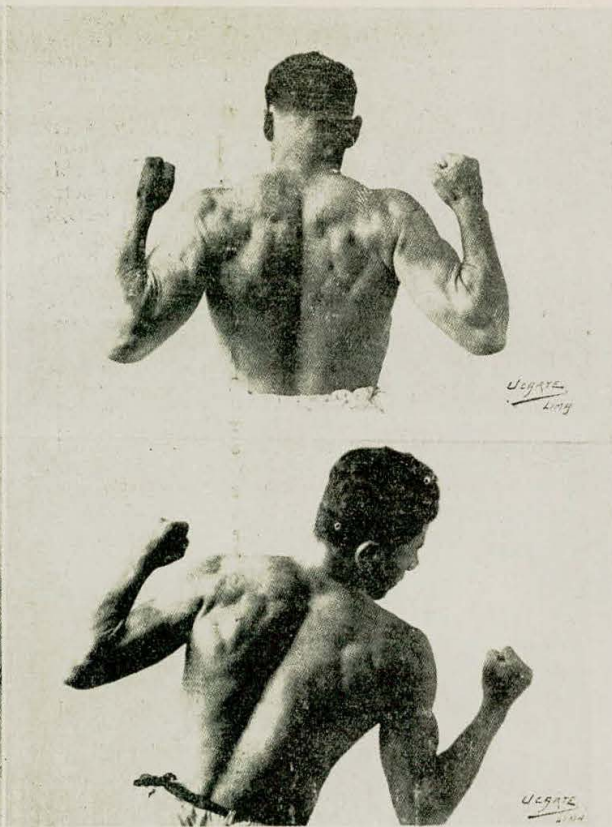
DELICIOSOS
MAGNIFICOS
SABROSOS

De venta en todas partes

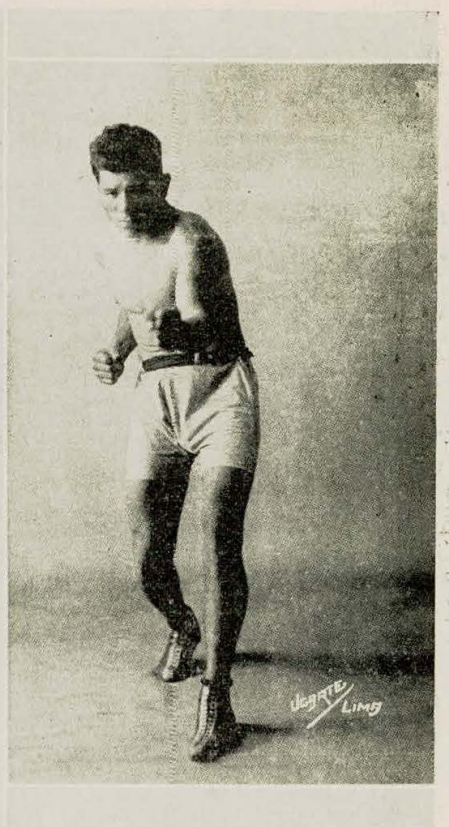
ANTES DEL MATCH



JUSTO TELLO



Las poderosas musculaturas de ambos boxeadores
Arriba: Tello.—Abajo: Icochea



ALBERTO ICOCHEA

Foto: Ugarte.

Conversando con Alberto Icochea y Justo Tello

Hasta hace algunos años solo Europa y Estados Unidos rendían culto al box. Por estas tierras pródigas de América del Sur poco o casi nada se ocupaban las gentes de ese recio deporte que apenas si se conocía por las tardías e incompletas reseñas periodísticas. Ocurría con el box lo mismo que con la casi totalidad de los deportes encaminados a fortalecer el músculo y a higienizar el cuerpo. La América del Sur enferma de romanticismo no pagaba su tributo a la cultura física y la juventud se consumía en sueños místicos o pasionales sin parar mientes en los tesoros de la vida al gran aire. Felizmente esa primera edad, digámoslo así, de los años recorridos por los pueblos americanos descendientes de los iberos ha pasado ya a la historia a punto tal que hoy los hombres del sur cultivan sino con igual con parecida intensidad los deportes en boga en la América del Norte y en Europa. En concursos, en torneos y aún en olimpiadas los sudamericanos ganan laureles y se exhiben pujantes y audaces. Recuérdese el camino triunfal recorrido por el team de polo argentino por Estados Unidos y por España, Francia e Inglaterra, recuérdese las proezas de algunos equipos sudamericanos en las olimpiadas de Amberes, y, evóquese, por último, los triunfos recientes de Firpo, el coloso competidor de Dempsey, y de su compatriota Scaglia que ha comenzado en los rings norteamericanos su carrera boxeril.

No puede tener el Perú el orgullo de haber sido el portestandarte de la cultura física en este lado del mundo. No, pero tampoco puede decirse que ha marchado a la cola. Ha tardado en llegar pero ya está delineado los vigorosos contornos de su potencia deportiva. Primero fué el foot-ball, más tarde el pedrestismo, después el cricket, en seguida el ciclismo, luego el baseball, y sucesivamente el automovilismo, el motociclismo, el hokey, y, finalmente, el water-polo. Algo falta todavía pero poco a poco iremos conquistando nuevas actividades deportivas y día llegará en que no desconozcamos ni el basket-ball, ni el voley-ball, ni algunas formas todavía nuevas entre los peruanos edl atletismo moderno.

Entre los deportes que cautivan en la actualidad figuran en primer término el foot-ball y el box. Está el primero detenido durante el verano, pues, no comienza la temporada oficial hasta el mes de mayo. El segundo, en cambio, se halla en pleno florecimiento y se anuncian sucesivamente matches de verdadero interés y significancia. Repárese si no en los dos grandes encuentros preparados para el domingo próximo entre Justo Tello y Alberto Icochea y para el domingo 22 entre

Huerta y Mansilla. Los cuatro boxeadores son de aliento, sobre todo los dos segundos, que hoy por hoy son los "ases" del box nacional.

El auge del box nos ha impulsado a contribuir con nuestro modesto concurso a su definitivo entronizamiento. Por eso traemos a esta página propicia de MUNDIAL la inquieta y juvenil o-

pinión de Alberto Icochea y Justo Tello que medirán en el coso de Acho sus fuerzas el domingo cercano. Vestida su entusiasta frase con el ropaje alegre de una interwiev y sazonzada con el entusiasmo de los simpáticos muchachos, creemos que ella agrada a nuestros lectores.

Comencemos por Icochea, por ese robusto mocetón lleno de esperanzas y de infantil ingenuidad.

—Diga, Icochea, ¿de cuando data su afición al box?

—Es muy antigua. Desde muchacho me gustaba, aún que sin comprender su alcance. Me gustaba porque boxeando, cambiando trompadas mejor, sentía fortalecerse los músculos de mi organismo que la naturaleza se encargó de hacer robusto.

—Pero box en forma, ¿desde qué época lo practica?

—La primera vez que me atreví a un encuentro de box regularmente serio fué en 1920.

—¿Y cómo fué eso?

—Le explicaré. Yo formaba en ese entonces parte de la tripulación del barco que condujo a Amberes a la delegación atlética yanqui. En ese barco iban muchos atletas y entre ellos algunos boxeadores de fuste. Como mi afición al box ya era intensa, pues en los Estados Unidos, donde he permanecido mucho tiempo, se incrementó mi determinación de dedicarme a ese deporte, traté, en seguida que el buque se puso en marcha, de medirme con algunos de los boxeadores y conseguir en esa forma relativos conocimientos de ese difícil y complicado arte. Al principio de la travesía los encuentros que efectuaba eran de escasa importancia pero en los últimos comencé a tener pequeños matches de aliento. Faltando poco para llegar al fin del viaje medí mis fuerzas con James G. Dogan, un regular boxeador, y tuve la suerte de vencerlo. Fué esta mi primera victoria de la que saqué más que vanidoso orgullo entusiasmo para continuar mi carrera profesional.

—Es interesante. Y en el Perú ¿desde qué época boxea?

—Es muy fresca mi actuación y creo que no vale la pena recordarla.

—Cómo que no. La historia es la historia y no se debe desperdiciar nada.

—Entonces le daré gusto. El primer encuentro de box que tuve en mi tierra fué en la Carpa de Moda del Callao en 1922. Mi contrincante era Charles Matías y lo dejé knock-out al cuarto round.

—Sí, recordamos. Después ¿qué match tuvo usted?

—Después me medí con Berkcatred el "as" de los pugilistas panameños que nos visitaron úl-

Para afeitarse
USE

Barbasol

Unicos agentes:
N. SAÑUDO, HIJOS
S. en C.

356-364-Portal de Escribanos-388

timamente. El panameño me venció, pero no por knock-out sino por puntos. Al poco tiempo me "agarré" con el arequipeño Carlos Luzione, con el que tuve dos peleas. En la primera vencí yo y en la segunda él. Ambos por puntos. Más tarde fui al "ring" y me encontré con Gairlos Pizarro, el campeón de la escuadra nacional a quien derroté por puntos no obstante la superioridad de su peso. Este encuentro se efectuó en el Club Ciclista, en enero último.

—Siga, siga. ¿Con qué otros ha medido la fuerza de sus puños?

—Con nadie más. Ahora me falta el "match" del domingo en que tengo por competidor a Justo Tello que es un profesional importante.

—A propósito ¿qué opinión le merece Tello?

—Que quiere que le diga. La pregunta es algo escabrosa. Tello tiene un "punch" peligroso y ha demostrado conocer los secretos del box.

—¿Cree usted vencerlo?

—De creer lo creo. Mas eso depende de muchas circunstancias. Mi juventud y mi decisión me dicen que si más lo desconocido, lo imprevisible pueden hacer fallar el coraje que llevo a la pelea y mi sed de triunfos.

—Si la victoria le fuese propicia ¿cuáles serían sus planes para un futuro próximo?

—Esperaría el resultado del "match" Huerta-Mansilla y buscaría la realización de un encuentro con el vencedor para disputarle el título de campeón.

—Y más tarde?

—Más tarde? Quién lo sabe. Aún pueden hacer algo mis veinte años. Tengo toda la vida delante y si la suerte me sonreí solo Dios puede saber a qué meta llegaré.

Una sonrisa de sano optimismo, juvenil sonrisa de confianza ilumina la cara redonda y dura del muchacho boxeador. Mientras se aleja su fisonomía nosotros pensamos en lo que el porvenir le guardará y sin querer vienen a la imaginación los nombres de tantos otros boxeadores que se iniciaron humildemente y que alguna vez llegaron a extraordinarias situaciones.

Hablemos ahora con Justo Tello. Este es menos mozo que Icochea pero acusa una complexión física superior. Da la impresión de que es más fuerte, de la misma manera que el otro parece más entusiasta y más resuelto. Esa la apariencia, pero ¿vaya uno a saber la calidad del corazón de cada uno. El match lo dirá.

—Es usted a juzgar por su fortaleza, un boxeador perfecto?

—Perfecto. . . ¡quía! La perfección supone un conjunto de condiciones que yo no tengo. Me hace falta preparación técnica y experiencia.

—Pero ¿no es usted un boxeador experimentado?

—¿Experimentado? Bien se vé, señor, que

usted ignora que no he tenido en mi vida más que un encuentro de box.

—¿. . . ?

—Sí, señor, solo uno: el que tuve con Rosendo Huerta.

—Por cierto que fué un match memorable.

—Memorable por la serie de circunstancias que me presentaron como vencido, siendo el vencedor.

—¿Cómo?

—No hablemos de eso. . . yo salí de aquel encuentro lleno de vigor y mi contrincante quedó tendido en el suelo durante algunos minutos. Mi triunfo fué absoluto pero el juez, que es inapelable no obstante su humana condición, me declaró vencido. Son cosas que aún no me llevo a explicar como no se la explican la gran mayoría de los concurrentes al sonado match.

—A otra cosa. ¿Antes de dedicarse al box como profesional, lo ensayaría usted como diletante?

—No. Mi afición a los deportes era intensa pero dediqué mis energías a otros aspectos deportivos. Solo aparecí como boxeador a raíz, del llamamiento de la Confederación Deportiva del Perú. En esa ocasión creí que era de mi deber aportar mi modesto concurso y me presenté como candidato. Por cierto que el carnet de profesional me costó muchas pruebas difíciles. No por la calidad de las demostraciones que se me exigieron sino por los escollos y que tuve que vencer.

—¿Pero triunfó usted?

—Mi tezon y mi entusiasmo salieron victoriosos y conseguí, por encima de todas las barreras que se levantaron a mi paso, imponer mi nombre.

—A falta de encuentros ¿habrá hecho usted exhibiciones?

—Sí. Algunas. En el Callao y en el Club de la Unión de Lima, donde un jurado reunido a instancias del señor Benavides, anterior presidente de la Federación Deportiva, me declaró expedito para recibir el título de boxeador.

—¿Qué opinión tiene usted de su contrincante Icochea?

—Es un boxeador fuerte, de una resistencia formidable y de vastos conocimientos.

—¿Cree usted vencerlo?

—Eso no se puede saber. Tengo, como es natural, confianza en mis puños pero. . . ¿no juzga usted algo vanidoso el anuncio de una victoria incierta?

—Es interesante la respuesta. Una última pregunta: ¿Cuántos años tiene usted?

—27. Soy algo más viejo que Icochea pero él, en cambio, tiene un peso superior al mío.

Con un apretón de manos, en que la mía sale mal parada, concluye el diálogo con el simpático boxeador. Al salir quedamos encantados de su franqueza y de su jovialidad. Los dos pugilistas tienen grandes condiciones. ¿Cuál vencerá. . . ?

Página del Pueblo

LAS HUELGAS.

Nuevamente, se encuentra nuestra capital amenazada por los peligros de una huelga, que es parcial en este instante, pero que puede muy bien tornarse en huelga general en el momento menos pensado, dadas las causales que han motivado el actual conflicto y el grado de organización y disciplina social de nuestras masas laboristas.

Tiempo es ya, de que tratando de evitar los peligros que en otras partes se han presentado e imitando el espíritu de previsión de otros pueblos bien organizados, ejercite el estado su alta misión intervencionista, pues no es posible que dejándonos arrastrar de un falso concepto de la libertad absoluta, estemos dejando todos los días que simples conflictos obreros, de fácil e inmediata solución se tornen en álgidas agitaciones populares que ponen en peligro el orden social dentro, y desacreditan enormemente a nuestro país fuera.

Se trata ahora, de la huelga que por un her-

moso sentimiento de solidaridad han proclamado los obreros de la factoría de las Eléctricas Asociadas, por el motivo de haber sido despedidos del trabajo un crecido número de compañeros de labor, muchos de ellos con largos años de servicios prestados a esa empresa.

Esta huelga, como es natural, perturba el orden social establecido y ofrece todos los peligros de esta clase de movimientos, cuando no son bien estudiados y solucionados. Por lo pronto, los motoristas y conductores simpatizan ya ampliamente con el movimiento defensivo de sus camaradas de la factoría, y nada tendría de particular, si en el momento menos pensado, encuentren los obreros en parada el apoyo incondicional de los electricistas, y entonces nos encontraríamos con la mortificación de los servicios públicos interrumpidos.

Por otra parte, los servicios de los operarios en huelga son indispensables, pues como el material rodante no se encuentra todo lo bueno que sería de desear, por haber prestado servicios por mayor número de años de aquel por el cual fué garantizado, necesita ser reparado diariamente; así pues, que la falta de aquellos obreros para la diaria revisión y reparación de los carros, tiene que acabar por que llegará el día, en que ningún carro pueda salir al tráfico público, sin ofrecer serios

Dr. A. LORET DE MOLA

MEDICINA GENERAL

Consulta de 2 a 5 p. m.

Cochera de San Sebastián 390

Teléfono 1768

peligros a todos aquellos que hagan uso de tan indispensable servicio.

En tal situación, y como apenas hacen unas pocas semanas que Lima ha sufrido las consecuencias de una huelga del mismo personal y de la misma empresa, se hace inaplazable ya la necesidad de la intervención del estado para buscar y encontrar el germen de tanta agitación perturbadora, en un servicio que tiene carácter de urgente e indispensable en nuestra vida urbana e interurbana.

Nadie va a quitar ni discutir el derecho que un empresario tiene para imponer el orden y la disciplina en el personal de servidores, de sus intereses; pero nadie tampoco puede aceptar, que sin falta de ninguna clase, sea un laborista puesto en la calle, sin previa advertencia y sin recibir siquiera los beneficios que para estos casos otorgan las leyes de la nación; nadie, tampoco, puede poner en tela de juicio, el derecho del hombre de trabajo para buscar como precio de su esfuerzo, el mayor número de atenciones y el más alto salario, pero fuera de estos derechos que los creemos intangibles están los intereses del país, que son más intangibles todavía, pues es muy triste que por dejar que estos caminen sin control y sin estudio, suframos el desprestigio que fuera de nuestras fronteras hay para los países turbulentos y agitados con una huelga por semana y un paro por mes, muy suficientes para que nadie nos tenga confianza y desde luego nadie tampoco traiga al país los fuertes capitales que este necesita para su pronto y seguro resurgimiento.

Fuera de esto, es algo que hace enrojecer la cara de vergüenza el considerar que toda la mercadería que a nuestro país se importe, tenga que ser grabada con un recargo en el seguro, en previsión de las huelgas, que por el hecho de habernos conmatualizado tanto con ellas, resultan ya ineficaces y sin la fuerza ni la cohesión que esta gran arma de los trabajadores debe tener, para la defensa de sus fueros e intereses y para la conquista de sus futuros destinos.

Tratándose de las huelgas, que podremos llamar ya cotidianas de las Eléctricas Asociadas, nosotros preguntamos: ¿Quién tiene la culpa de ellas. Es la empresa. Son los trabajadores? Es esto lo que al Estado correspondería saber, para poner el dedo en la llaga y poner término a una situación que ya se ha hecho insostenible.

Una huelga mensual, es suficiente para poner en la horrible tortura del desequilibrio a cualquier hogar obrero, y es de sobra para poner todo el desprestigio necesario a nuestro país; así pues, que hay que buscar la manera de que tales movimientos amainen, poniéndoles el dique único capaz de conseguir tal cosa, la equidad y la justicia.

Por fortuna, tenemos ahora de por medio, la Oficina del Trabajo, y el Consejo Superior del Trabajo y Previsión Social, dos instituciones que pueden perfectamente encaminar sus labores, hacia el fin de conseguir que estos conflictos no se presenten con tanta frecuencia, pues es regla de buen gobierno y principio de sabia legislación el hecho de que en las cuestiones sociales es mejor preveer que reprimir, por que la humanidad y la patria imponen el deber de hacer que entre los hombres hagan mejor obra las leyes que las bayonetas.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

Clínica de Partos

Avenida de la Magdalena.—Antigua Clínica Larré
Teléfono 3379

de Rosalía Morris de Merino
OBSTETRIZ

Asistencia esmerada—Precios módicos

English Spoken



SENOS
Desarrollados, Reconstituidos
Hermoseados, Fortificados
con **Pilules Orientales**
el único producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno a la salud. Aprobado por las notabilidades medicas.
J. R. LAITÉ, Pharm., 45, rue de l'Ébiquier, Paris.
En Lima - Francisco M. OLIVA y C^a
todas buenas casas.



La importancia del transformador

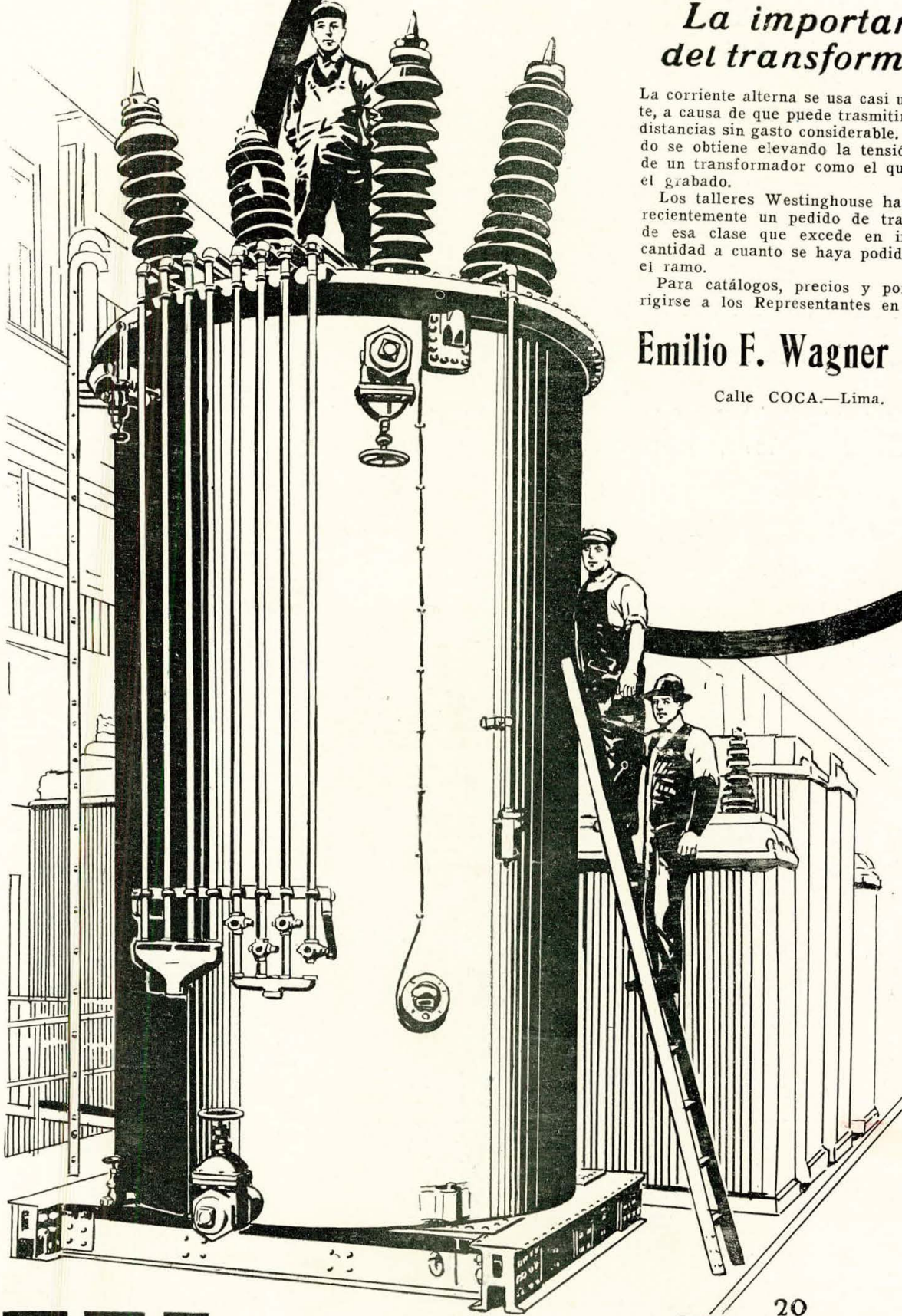
La corriente alterna se usa casi universalmente, a causa de que puede transmitirse a grandes distancias sin gasto considerable. Este resultado se obtiene elevando la tensión por medio de un transformador como el que aparece en el grabado.

Los talleres Westinghouse han despachado recientemente un pedido de transformadores de esa clase que excede en importancia y cantidad a cuanto se haya podido intentar en el ramo.

Para catálogos, precios y pormenores dirigirse a los Representantes en el Perú:

Emilio F. Wagner & Cia.

Calle COCA.—Lima.



20

Westinghouse

UNMSM-CEDOC

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895



DIRECTORIO

PRESIDENTE: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

VICE-PRESIDENTE: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

DIRECTOR: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

„ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)

„ „ René Barrere (Harth y Co.)

„ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

„ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)

„ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

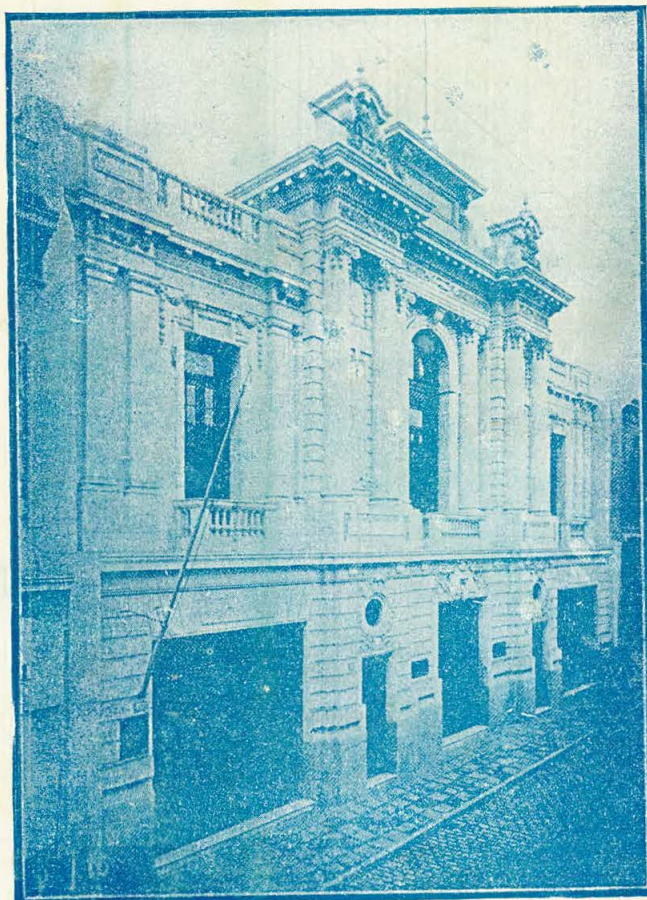
„ „ Antonio Rezza

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327